



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS**

**T E S I S**

**Un sufrimiento que brota del amor.  
Estrategias argumentativas del discurso pasionista en Toluca durante  
el inicio de la pandemia por Covid-19**

Que para obtener el título de:  
**Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas**

Presenta:  
**Dafne Linette Fernández Fabela**

Asesor:  
**Dr. Daniel Jhovani Arzate Díaz**

**Toluca, Estado de México, 2025**

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO I La Orden Pasionista: de San Pablo de la Cruz a su llegada a Toluca</b> .....	7
1.1. <i>El origen de la orden: de la fundación a su establecimiento</i> .....	7
1.2. <i>Espiritualidad: elementos y aproximación teórica</i> .....	15
1.2.1. <i>Los signos Pasionistas</i> .....	15
1.1.1. <i>El carisma Pasionista</i> .....	20
1.1.2. <i>Los santos pasionistas</i> .....	23
1.2. <i>Los Pasionistas en México</i> .....	26
1.3.1. <i>Primer ministerio en el país</i> .....	26
1.3.2. <i>Segunda llegada y asentamiento en Toluca</i> .....	27
<b>CAPÍTULO II La argumentación respecto a la muerte en homilías Pasionistas</b> .....	32
2.1 <i>El proceso argumentativo de las homilías</i> .....	32
2.1.1 <i>La secuencia del acto discursivo</i> .....	35
2.2 <i>El esquema argumentativo</i> .....	39
2.2.1 <i>El modelo argumentativo</i> .....	40
2.2.2 <i>Los argumentos emotivo-afectivos</i> .....	42
2.3 <i>Aplicación de la teoría: análisis Toulminiano del corpus de homilías</i> .....	45
<b>CAPÍTULO III El poder del discurso frente a la muerte</b> .....	93
3.1 <i>Estructura textual del corpus</i> .....	93
3.1.1 <i>Macroestructura</i> .....	94
3.1.2 <i>Microestructura</i> .....	95
3.1.3 <i>Microestructura</i> .....	105
3.2 <i>Infodemia, pandemia y salud mental en el discurso</i> .....	118
<b>CONCLUSIONES</b> .....	125
<b>REFERENCIAS</b> .....	132
<b>Anexo</b> .....	141

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, las pandemias han sido un fenómeno constante que ha estado estrechamente vinculado con nuestra historia y la evolución de la sociedad, más allá del área de la salud. Si bien, el paso del tiempo y los avances de la ciencia, tecnología y los estudios relacionados con la salud han ayudado a disminuir las tasas de mortalidad con cada nuevo enfrentamiento, la globalización que estos avances han traído consigo, ha demostrado jugar un papel importante en el aumento de velocidad con la que se propaga una enfermedad. Martínez Hernández (2016, p.2) indica que “en la primera década del presente siglo se han producido al menos cinco alertas sanitarias internacionales graves, cuya aparición por diversos motivos constituyó una amenaza global”. Aunado a ello, en la actualidad, el aumento del turismo, así como del comercio internacional convierte un evento aislado (epidemia) en una bomba de tiempo que podría convertirse en una preocupación de carácter internacional (pandemia).

En 2020, celebrando el inicio de la segunda década del nuevo milenio, asuntos como las pandemias parecían lejanos e imposibles. En ese momento, eventos tan catastróficos como la Peste Negra parecían estar más cercanos a un mito apocalíptico de un tiempo en el que no existía la ciencia. Otras tantas, como el Cólera de lejanas tierras Orientales, la Gripe Española que azotó con fuerza las trincheras durante la Primera Guerra Mundial y la Viruela que diezmo a los mexicanos durante el periodo de la Conquista no eran más que registros históricos de lo que podía suceder cuando las peores condiciones posibles se conjuntaron sin los medios necesarios para contenerlas. Sin embargo, como señala Agostoni (2015, p. 1333-1334) “Se constata que la propagación de las enfermedades infecciosas que devienen epidemias o pandemias no se pueden ceñir a un pasado lejano y que vivimos en una época caracterizada por el resurgimiento de viejas enfermedades y por la aparición de nuevas”.

Las primeras horas del año 2020 demostraron que no importaba la cantidad de conocimiento y avances que la humanidad creyera haber alcanzado, estábamos lejos de encontrarnos a salvo de una nueva pandemia. Aunque, en retrospectiva,

las consecuencias de tal crisis no parecen de cerca tan graves como en el pasado, estas continúan estando presentes en la salud y en la memoria colectiva de una población que como señala Palomera-Chávez et al (2021, p.84) “las secuelas en la salud mental de la población a nivel global, derivadas del COVID-19, constituirán la siguiente pandemia”, por su parte, Torres-Cantero et al (2022, p.11) indica que en países como España “La pandemia ha alterado profundamente la salud de la población mundial y ha impactado en los determinantes de la salud, aumentando las desigualdades sanitarias y generando situaciones de riesgo que tendrán que abordarse en un futuro inmediato.”

La Orden religiosa Pasionista fue fundada por San Pablo de la Cruz durante el siglo XVIII en Italia. Su ideología gira en torno a la Pasión de Cristo y su Crucifixión, por lo cual, sus ejercicios homiléticos están estrechamente relacionados con una temática un poco más sombría que la de otras Congregaciones: la muerte. Desde su llegada a México a finales del siglo XIX, han estado estrechamente relacionados con el apoyo en causas sociales, ya sea mediante apoyos como la alfabetización y actos caritativos; como desde un ejercicio discursivo que brinde ayuda desde el ejercicio oratorio. Particularmente en Toluca, el arraigo de la tradición Pasionista en el templo de San José “El Ranchito” ha convertido a los sacerdotes en una figura de autoridad y consuelo para los feligreses de esta comunidad.

En un mundo cada vez más interconectado y pluralizado, el papel del lenguaje en la configuración de creencias, identidades y estructuras sociales se ha convertido en un tema central en la investigación académica de la lengua; un campo en el que se ha establecido el estudio del poder que ejerce el discurso. El discurso religioso Pasionista fue un elemento clave para los creyentes durante la pandemia de SARS-COV-2, ya que su visión de la muerte les permitió mantener la fe y esperanza ante las adversidades que se vivían en aquel momento. Los argumentos y estructuras presentes en sus homilías ejercieron una suerte de efecto placebo ante la ansiedad experimentada por las continuas muertes a inicios de la pandemia. En el presente trabajo, analizaré un corpus de seis homilías proferidas entre los

meses de marzo y junio<sup>1</sup> por los sacerdotes Pasionistas de la comunidad de Toluca, examinando la influencia que el lenguaje genera a través de dinámicas de poder. Para lograr este objetivo central, la elección metodológica pertenece a la investigación documental cualitativa. A partir de ella, se ha logrado identificar los actos discursivos de interés, así como los aspectos de enfoque a analizar. Esta tesis se ubica entre tres áreas críticas del estudio de la lengua: mediante el análisis crítico del discurso se accede a las teorías argumentativas especialmente, se retoma el modelo de Toulmin y las particularidades retóricas del discurso religioso. Al integrarse dichos elementos en este trabajo de investigación, es posible explorar cómo se construyen este tipo de discursos ante momentos de crisis y la manera en la que se logra la legitimación de sus argumentos, refuerzan su posición ideológica y dan forma a un constructo social y cultural de la realidad inmediata para sus escuchas.

El discurso religioso, como medio de comunicación cultural e institucional, juega un rol importante en el modelado de valores, perspectivas e identidades colectivas, no sólo como un vehículo para la transmisión de las ideas espirituales y teológicas, sino como una herramienta que le permite a figuras de poder eclesial crear comunidades y mantener su poder. Sin embargo, estas estrategias persuasivas y argumentativas suelen estudiarse desde una perspectiva superficial y sin entrar en un terreno analítico, en el que se descubren los mecanismos internos de las homilías. Es aquí donde el modelo de Toulmin prueba ser de gran importancia para esta área de estudio; desarrollado por el autor en 1958 y perfeccionado junto a Janik y Rieke en 1987, este modelo provee un marco estructural para diseccionar los argumentos en una serie de componentes, que permiten al lector, un mejor entendimiento respecto a la manera en que las homilías persuaden y legitiman sus propuestas ante una audiencia.

De igual manera, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) de mano de Teun van Dijk, ofrece una perspectiva crítica en la manera en que el lenguaje reproduce y confronta relaciones de poder, ideologías e inequidades sociales, “el análisis del

---

<sup>1</sup> Periodo que comprende la primer ola de contagios de COVID-19 en Toluca.

discurso mismo no es un método sino antes bien una esfera de la práctica académica un cruce de disciplinas distribuido a través de todas las humanidades y ciencias sociales” (van Dijk, 2005, p.21)

Aplicando el (ACD) al discurso religioso, esta tesis pretende demostrar las formas en que el lenguaje es utilizado para construir autoridades, reforzar identidades de comunidad y marginalizar perspectivas alternativas. La integración del ACD con el modelo de Toulmin ensambla una perspectiva dual; por un lado, examina la estructura lógica de los argumentos en el discurso religioso, mientras que, por el otro, critica la ideología y las dimensiones de poder que se ejerce en estos.

El COVID-19 trajo consigo sufrimiento y dificultades para la población mundial. Ante tal desafío, los sacerdotes Pasionistas tuvieron un gran impacto a través de sus sermones en la Ciudad de Toluca, en donde gracias a sus transmisiones en Facebook queda constancia de la labor que realizaron a lo largo de la pandemia para brindar esperanza y motivar la fe de sus feligreses, mismos que se encontraban sufriendo la desesperación y el miedo a la muerte que traía consigo la enfermedad. El estudio del discurso pasionista es escaso en comparación con otros tipos de discursos eclesiásticos; sin embargo, destaca por su carisma, centrado en la pasión de Cristo y por ende en el sufrimiento y la muerte, y no en la forma correcta de vivir como ocurre en otros carismas. Si bien, el modelo argumentativo de Toulmin se ha utilizado con frecuencia en análisis seculares, pocos estudios lo han aplicado en el discurso religioso de crisis. Por su parte, el ACD se relaciona de forma directa con el discurso religioso, al analizar las dinámicas de poder que se ejercen en él. En vista de los pocos estudios al respecto, se pretende ahondar en este tema y señalar los elementos argumentativos empleados en sus discursos homiléticos, este estudio busca llenar un vacío al fusionar ambos marcos para el estudio del discurso religioso pasionista en tiempos de crisis.

La importancia de esta investigación recae en su potencial para contribuir en la discusión del rol del lenguaje en la configuración de un sistema de creencias y prácticas sociales. Mediante el análisis de un corpus homilético y, a través de la

combinación de perspectivas, esta tesis busca responder una serie de cuestionamientos: ¿De qué manera los argumentos son construidos y legitimados en las homilías religiosas?, ¿Qué estrategias retóricas se emplean para persuadir a la audiencia?, ¿De qué manera los oradores relacionaron la perspectiva Pasionistas de la muerte con la pandemia por COVID-19?, ¿Qué valores, creencias y actitudes influenciaron a la población a actuar frente a la pandemia?, ¿Qué estrategias se emplearon para preparar a los escuchas hacia el sufrimiento y la muerte? Para responder a estas preguntas, el presente estudio no sólo retoma elementos teóricos para exponer su propuesta, sino que se realiza una serie de análisis que proveen de un vistazo práctico dentro del mecanismo de la comunicación religiosa. Esta tesis está estructurada de la siguiente manera:

En el primer capítulo se explora el origen de la Congregación Pasionista, lo que permite al lector contextualizar su carisma y valores como Congregación. Posteriormente, se realiza un retrato sobre sus santos de mayor importancia y la inspiración que surge de sus historias de vida. Para finalizar, se aborda la historia de la Congregación en la ciudad de Toluca, su llegada a la iglesia de San José “El Ranchito” y su establecimiento como parte inherente de la cultura e identidad toluqueña. Este marco contextual, tiene el propósito de situar al lector en la línea moral y temática con la que los oradores construyeron los discursos homiléticos y abordaron la temática de la muerte durante los meses que comprendió la primera ola de COVID-19 en la ciudad.

En el segundo capítulo se exponen los elementos que caracterizan a los discursos de corte homilético (tales como su estructuración, duración deseada y procedimientos necesarios para su ejecución correcta), así como sus tipologías. También se presentan los conceptos de retórica y argumentos emotivo-afectivos, apartado en el que se realiza un breve recorrido sobre la historia de la retórica y se expone la tipología de los argumentos. Esto para que, en la segunda parte del capítulo, se realiza el análisis del corpus de homilías según el modelo argumentativo de Toulmin (1987) y, al mismo tiempo, se exponen las estrategias emotivo-afectivas

utilizadas por los oradores para la construcción y el manejo discursivo de la muerte en sus homilías.

Para finalizar, el capítulo 3 expone, de manera breve, el contexto en que surgió la necesidad de la producción de estos discursos. Posterior a ello, se muestran las razones tras la influencia de este tipo de actos discursivos en la población feligresa, para sobrellevar y enfocar el contexto de muerte de manera diferente y encaminada hacia otro tipo de respuesta social. Haciendo uso del análisis crítico del discurso, y de los análisis obtenidos en el capítulo 2, se evidencian los aspectos narratológicos y argumentativos empleados a lo largo del corpus. Por último, se presenta una serie de elementos que, tratados desde una perspectiva laica y humanitaria, podrían ser útiles en los actos discursivos de otra índole (tal como la científica, política o médica) para el tratamiento discursivo de futuras crisis ante la inminencia de la muerte.

A través de este acercamiento interdisciplinario, la presente tesis busca arrojar luz dentro del intrincado estudio entre el lenguaje, la argumentación, la ideología y el discurso religioso; ofreciendo un entendimiento más profundo sobre la manera en que la lengua da forma a diversos aspectos de la vida humana como la espiritualidad, lo social y lo cultural y moral.

# CAPÍTULO I

## LA ORDEN PASIONISTA: DE SAN PABLO DE LA CRUZ A SU LLEGADA A TOLUCA

A lo largo de este primer capítulo, el lector puede conocer el contexto histórico de la Orden de los Pasionistas, su llegada y establecimiento en Toluca, así como identificar los elementos centrales de su carisma. Se da a conocer al lector la metodología que permitió reunir y organizar los datos informativos para la investigación. En las siguientes líneas, se expone un tipo de investigación documental y de carácter contextual, a partir de la cual se obtienen las bases para comprender el funcionamiento de la Congregación Pasionista y su manera de pensar e interactuar con la vida y la muerte. Sus aportes a la investigación son fundamentales para entender con mayor claridad el tratamiento discursivo de los Pasionistas a la muerte y al momento de crisis que significó la pandemia de COVID-19 a su llegada a la ciudad de Toluca en el año 2020.

### *1.1. El origen de la orden: de la fundación a su establecimiento*

La Congregación de la Pasión de Jesucristo tiene sus raíces en Italia, a inicios del siglo XVIII, bajo el liderazgo de San Pablo de la Cruz (1694-1775) quién, en medio de un momento difícil en los ámbitos religioso, político y social en Europa, recibió un llamado divino hacia un nuevo camino para la fe y la espiritualidad. Diversos autores como Giorgini (1987) y Gonzalo (2016) coinciden que las características de San Pablo de la Cruz, en cuanto a su carácter y su fe, eran un balance entre la individualidad, la honestidad, la devoción y la fe católica. Aunado a su fe en Dios, estos elementos serían las causas principales por las que crearía la Orden

Diversas fuente coinciden que fue a mediados de 1713 cuando San Pablo de la Cruz recibiría su llamada “when Paul was around twenty, he heard a sermon by his parish pastor, at which time a sudden and clear light shone in his soul that illuminated the depth of his misery. He would later refer to that moment as his conversion”. (My Catholic life, 2024). Años después, como Giorgini (1987) señala,

tomaría como inspiración esa “iluminación interna”, que nunca había sentido, pero que le mostraba la incuestionable existencia de Dios, cómo razones suficientes para iniciar su propia Congregación. San Pablo de la Cruz retomaría en diversos momentos ese punto de reflexión señalando que aquella revelación le había hecho entender lo poco que los humanos merecían el gran amor que Dios, lo que lo impulsaría a seguir el camino de Dios como un perfecto devoto y manteniendo una vida de santidad ejemplar. Sin saberlo aquello se convertiría en la base de la futura Congregación pasionista

Diversos autores señalan que, tras varios intentos de convertirse en un miembro activo de la iglesia, San Pablo de la Cruz se daría cuenta de que su destino no se encontraba en la feligresía, sino que su camino espiritual recaía en una vida y espiritualidad semejante a la Pasión de Jesús, caracterizada por la penitencia y el silencio. Estos elementos más tarde se convertirían en centrales para la Congregación además, su experiencia en la clausura y la penitencia tendría un profundo impacto en él, como señala Gonzalo (2016) esta condición le permitiría acercarse a Dios enfrentando diversas dificultades —cómo caminar descalzo, hacer ayunos constantes, vivir una vida de pobreza, austeridad, la autodisciplina, vestir ropas de luto todos los días y recordarse a sí mismo sus pecados— así mismo, hubo un elemento que fortalecería en demasía su fe y esto era reconocerse cómo una de las causas detrás de la muerte de Jesucristo. Newell (2019) señala que esta inspiración lo llevaría a dar con el nombre oficial de la Congregación “Congregación de la pasión de Jesucristo” la cual señala el autor, iba acorde con la corriente teológica que se manejaba en Italia en aquel entonces, pero que el fundador consideraba era entendida de forma errónea.

Este modelo de conversión forjó la espiritualidad de la Orden, como señala Mongiardino (2020, p.1):

podemos deducir que el Espíritu Santo fue el principal arquitecto del nuevo carisma que Pablo estaba destinado a encarnar en sí mismo y propagar a través de la Congregación Pasionista. También podemos derivar la importancia del Espíritu Santo por la gran importancia que atribuye a la solemnidad de Pentecostés.

San Pablo de la Cruz se encargaría entonces de resolver las dificultades de su vida no clerical para dedicarse por completo a la contemplación, sin embargo, en varios documentos de la época como cartas y registros eclesiásticos, se muestra el especial interés que desarrolló por crear un grupo dedicado a predicar el amor y el temor a Dios. Vivir en comunidad y dedicarse a la oración en grupos parecía ser la respuesta natural. Diversos autores coinciden en que esto pudo deberse a una serie de dificultades que experimentó, así mismo, la búsqueda de compañía pudo deberse al nuevo desafío al que se enfrentaba. De cualquier manera, San Pablo de la Cruz pronto se daría cuenta de que su propósito no pertenecía en una institución ya existente, sino que correspondía a la configuración de un nuevo estilo de vida. Giorgini (1987, p. 61) señala que “Paul understood that he was not to be merely a fervent Christian within the family circle, but that he must retire from the world either in a hermitage or in an existing religious order”. Después de pedir ayuda a diversos líderes espirituales, diversos registros señalan que sería monseñor Gattinara quien finalmente aceptó realizar la ceremonia de investidura que le permitiría experimentar el retiro espiritual que deseaba.

El fundador de la Orden quería vestir su hábito en noviembre, emulando y honorando la Presentación de la Virgen María ante el templo, posiblemente porque quería iniciar su viaje con la bendición y la protección de ella como su patrona. Sin embargo, por razones desconocidas, San Pablo de la Cruz eventualmente terminaría moviendo la ceremonia de fecha y lugar, aun así, gracias a los signos que recibió, se especula que habría preferido realizar el ritual de la investidura en un día de luto para conmemorar a la Pasión de Jesucristo. Distintos registros del propio San Pablo de la Cruz sostienen que después de recibir la bendición de monseñor, le sería revelado al Fundador que se encontraba ante una tarea trascendental y titánica, por lo que de inmediato (tomando inspiración divina), comenzaría sus planes para la creación de una nueva fe. Esa misma tarde la Congregación pasionista iniciaba su camino en la historia de la Iglesia católica.

En algunas cartas del fundador se expresa que su propósito en el retiro era encontrar una manera de acercarse a Dios, sin embargo, lo que le esperaba era

intranquilidad acompañada de una sólida inspiración pues, en estos textos, también es posible encontrar los primeros borradores de aquello que se consideraría más tarde como “La Regla”. Durante seis semanas, él vivió en condición de precariedad, en una pequeña ala junto a la sacristía de la iglesia de Castellazzo, señala Bialas (2002) que fue durante su día número 40 cuando San Pablo de la Cruz escribió La Regla que sentaron las bases espirituales de la congregación, además de ser expresión de la inspiración divina para la vocación pasionista. Así como lo señalan diversas entradas del diario que mantuvo durante este periodo el Fundador, esta surge en un contexto de intensa experiencia mística, además de ser producto la dolorosa relación que lo unía con la Pasión de Jesucristo.

Gorgini (1987) señala que durante este periodo San Pablo de la Cruz experimentó un sufrimiento místico, mismo que lo llevó a sentir como si estuviera cargando la cruz de Jesucristo, pero que con el tiempo esta experiencia se convirtió en algo casi glorioso y que le brindaba felicidad. Newell (2019) señalan que esta profunda experiencia mística terminaría llevándolo a iniciar su orden la cual en un inicio fue llamada “Los pobres de Jesús” y buscaba emular a San Juan bautista en sus valores y voto de pobreza y tendría como propósito ganar la salvación de las personas a través del misterio de la pasión<sup>2</sup>. Tras esa experiencia de iluminación a través de la unión con Jesús durante su Pasión y su crucifixión, se decidió a llevar ese mensaje espiritual y de vocación a más personas, con esto quedaría determinado el carisma que sería en la base de su Congregación. Newell (2019) dice respecto a esto:

For Paul the Passion was a revelation of the love of God: it was not about placating an angry God, or about guilt, or even in a sense about suffering, except in as much as the suffering of one who is loved will lead to the one who loves to compassion for the sufferer, that is, suffering-with. This overwhelming sense of the love of God is very much in common with all profound and genuine mystical experiences.

---

<sup>2</sup> La palabra “Pasión” deriva del latín *passio* que significa “sufrimiento” (The Passionist, 2025)

Tras su retiro, San Pablo de la Cruz se encontraría de nuevo con monseñor Gattinara, quién lo ayudaría a continuar con su deseo de establecer formalmente a la Congregación de la Pasión de Jesucristo. Sin embargo, pese al considerable apoyo y al creciente número de seguidores, el Fundador se encontraría con la resistencia de otras comunidades a medida que su mensaje comenzaba a difundirse en diversas poblaciones aledañas. Aun así, con las ideas claras y el espíritu renovado San Pablo de la Cruz se prepararía para viajar a Roma y solicitar al Papa la formalización de la Congregación pasionista. Sin embargo, el verdadero problema sería un conflicto legal derivado de una norma emitida por el Papa clemente VIII en 1603, en el que se pedía a los clérigos a no establecer nuevas diócesis sin el permiso de las antes ya existentes. Además, se tenía como requisito para validar a una Congregación contar con al menos 12 adscritos, lo cual como señala Giorgini (1987) constituía un problema muy importante, ya que San Pablo de la Cruz se consideraba indigno de la Ordenación sacerdotal y la había retrasado constantemente, impidiéndole fungir como director de esta nueva organización y disminuyendo el número de clérigos adscritos, provocando al mismo tiempo que otros sacerdotes y monjas, al percatarse de su actitud dudosa, cambiarán de opinión a última hora y no se unieran a él. Aun así, tras una gran insistencia por parte del cardenal Corradini San Pablo de la Cruz y a su hermano Juan serían ordenados sacerdote y, tras visitar el vicariato de Roma, completarían su formación religiosa recibiendo la educación necesaria para formalizar su sacerdocio. Una vez realizado este importante paso, el objetivo de San Pablo de la Cruz era obtener el permiso del Santo Padre para continuar legalmente con las prácticas que había iniciado, comprendiendo finalmente que el amor de Dios, que le había sido revelado a través del sufrimiento de Jesucristo, lo guiaría en su camino, "In 1725 when on a visit to Rome with his brother John Baptist, his constant companion and cooperater in the foundation of the institute, Paul received from Benedict XIII viveo vocis oraculo, permission to form a congregation according to these 'Rules'". (Passionist, 2024).

Es importante destacar que, desde el principio de la Congregación, y como puede observarse a lo largo de su historia, existe un tono místico, e incluso fantasiosos, alrededor de la Orden Pasionista y su doctrina teológica. Esto sirvió

para consolidar la convicción del enlace divino entre el Fundador y la Santísima Trinidad (al cual podía accederse practicando sus enseñanzas), pero que también rodeaba al carisma, tenía un papel fundamental para la potencia transformadora del Espíritu Santo. Señala Giorgini (1987, p.66) respecto a esto que “the first generation of Passionists was aware that the Congregation and its particular spirit were the outcome of an explicit divine inspiration”.

Entre las décadas de 1720 y 1730 se presentarían los primeros candidatos a la hermandad, diversas fuentes señalan que a principios de la década de los 30 la comunidad estaría formada por 3 personas, siendo 2 de ellas San Pablo de la Cruz y su hermano Juan. Se sabe que en medio de ambas décadas a ambos hermanos se les concedió el permiso para confesar y predicar lo que diseminaría su mensaje y cambiaría rápidamente el rumbo de la Congregación. “In 1741 Pope Benedict XIV gave final approval to their Rule, establishing them as the Congregation of the Discalced Clerks of the Most Holy Cross and Passion of Our Lord Jesus Christ (Passionists).” (My catholic life, 2024). Alrededor de esta época se decidió construir las primeras iglesias y monasterios de la congregación, lo que implicó muchos cambios para la Congregación, pues ahora tenían una base jurídica y una sede formal. Esto trajo consigo una serie de dificultades que menguaron con el pasar de los años, principalmente por el éxito de la Orden, que atrajo a una gran cantidad de hombres que buscaban formar parte de ella, presuntamente y como señala Bialas (2002) “who wanted to lead lives in accordance with his spirit and the Rule he conceived”.

Cómo se ha hecho hincapié a lo largo del capítulo, el elemento más atractivo de la Congregación era su enseñanza basada en los valores y la contemplación de la Pasión de Jesucristo, lo que resultaba sanador para las personas que encontraban en la oración y en la comunión con el sufrimiento de Jesús mayor estabilidad para fortalecer su fe. Además, los ritos que caracterizaban a la Congregación eran muy novedosos para la época como señalan diversos autores y, debido a lo anterior, era fácil para los religiosos que —incluso lejos de la Congregación—encontraran a Dios mediante el ayuno y la oración a partir de la

Pasión y la muerte. Como señala el portal The Passionist (2024) “As Passionists, what we do is remember. We remember what was done to Jesus in his Passion, and we stand with every living being today who is experiencing their own crucifixión”

Gracias a su experiencia en el retiro, San Pablo de la Cruz le daría una gran importancia a este aspecto dentro de la Congregación y llamaría a los conventos de la orden como *retiros* o *casa de soledad*. En los cuales celebraban actividades de contemplación y tenían como objetivo proporcionar un espacio para la meditación, la vivencia del amor divino y el estudio de la teología. Gorgini (1987) señala que el propósito de estas prácticas era preparar con especial cuidado los sermones, que ya habían demostrado ser la parte fuerte de la Congregación, así mismo se establecieron ermitas que tenían el propósito de mantener un estado constante de oración y las cuales, señalan diversos autores, podrían haber servido también para evitar la pérdida del reconocimiento legal de la Orden. Los registros en diversos documentos, así como una serie de relatos, señala que San Pablo de la Cruz no deseaba que la Congregación tuviera propiedades ni ingresos estables, lo que dio origen a un grupo feligrés encargado de recaudar fondos mediante donaciones y obras de caridad; esto para proporcionar viviendas y bienes necesarios para satisfacer las necesidades inmediatas de la comunidad. Algunos registros como memorias y cartas muestran que este elemento de *pobreza* se reflejó constantemente en el desarrollo de la Congregación y la comunidad Pasionista, que se caracteriza por sus labores misioneras.

Diversos autores señalan que, a inicios de la década de 1750, el padre es Struzziери reuniría a una serie de feligreses para ayudar a completar la obra iniciada por un fallecido obispo quien, había desarrollado gran respeto y admiración por los pasionistas y había iniciado a recaudar fondos para la construcción de una iglesia, pero que había fallecido en 1749 sin ver concluido su proyecto. Algunos documentos de la época afirman que a medida que la Congregación iba creciendo se volvió necesario para las autoridades eclesiásticas tener una casa en Roma, para así poder realizar los trámites pertinentes sin necesidad de depender de la hospitalidad de algún creyente y mantener un control de la Orden desde la santa sede. Diversos

autores señalan que, mediante la intercesión del cardenal Albani, eventualmente la Congregación fundaría la iglesia y el monasterio de Santo Tomás in Formis, ubicados en el Monte Celio. Las fuentes coinciden en que hubo una fuerte oposición por parte de las otras congregaciones, lo que, pero ocupaba al Papa Clemente XIII por la posibilidad de una revuelta entre las demás órdenes, por lo que dejó la decisión en manos de su Cardenal Vicario Marco Antonio Colonna quien, daría su aprobación en 1766.

Las múltiples misiones y prédicas de San Pablo de la Cruz junto a sus colaboradores motivaron a las autoridades a expandir la comunidad pasionista a diversas regiones de Italia y a asentarse oficialmente en ellas. Y, con la llegada del Cardenal Ganganelli al papado, el establecimiento y poder de la Congregación se fortalecería, “Clement XIV confirmed the Rules and approved the institute by the Bull *Supremi Apostolatus* of November 16, 1769, which concedes to the Passionist Congregation all the favors and privileges granted to other religious orders.” (Passionist, 2024). Tras una serie de obstáculos a principios de la década de 1773, los Pasionistas y el fundador oficialmente se establecerían en Roma, aunque sin celebrar de alguna forma su éxito ni con algún tiempo de bienvenida por parte de alguna de las otras congregaciones. El Fundador había visitado Roma casi 50 años atrás buscando la autorización para iniciar la Congregación de manera insatisfactoria, pero ahora el Papa le garantizaba una residencia en Roma y el reconocimiento de la Congregación. La comunidad pasionista se integraría bien dentro del ambiente socio-eclesiástico y, con el tiempo, sería apreciada y aceptada por las autoridades eclesiales y por los feligreses, señala Bialas (2002) que nunca se enfrentaron a falta de apoyo, ya que muchos sacerdotes y obispos de la época rápidamente notaron sus esfuerzos, así como la manera en que permeaba su carisma en la institución volviéndola “de confianza”, ya que sus integrantes se tomaban muy en serio su voto con Dios, esta sería una de las causas por las que el Papa mostrara una buena voluntad a la Congregación. Diversos autores señalan que en cartas y documentos de la época el fundador aspiraba a establecer comunidades Pasionistas fuera del estado Papal, sin embargo, aún continuaban las tensiones religiosas en el mundo y, hasta su muerte la Congregación únicamente

estaba presente en la región central de Italia y las áreas pertenecientes a la jurisdicción Papal. San Pablo de la Cruz murió en 1775, en Roma y fue canonizado en 1867.

Newell (2019) señala que en la década de 1980 la Congregación adoptaría una nueva “Constitución”, que reemplazaría a “La Regla”, la cual se adecuaba a un nuevo período en el que la Orden se veía desplazada de occidente y se fortalecía en el sur global. En esta nueva constitución se habla desde la solidaridad con los crucificados de la actualidad y mezcla los principios tradicionales de los Pasionistas, dando como resultado un enfoque más moderno e idóneo para las situaciones que se viven en el contexto inmediato de los feligreses.

## *1.2. Espiritualidad: elementos y aproximación teórica*

La Congregación pasionista tiene una historia peculiar y su formación es curiosa por una única razón, y es que los Pasionistas ya poseían un carisma incluso antes de ser una comunidad legalmente establecida. Antes de la aceptación papal, ya existía una norma escrita, un código de vestimenta definido y había una serie de pasos deseables a emular por parte de San Pablo de la Cruz (inspirados por Jesucristo). Como se señala en la primer parte de este capítulo, el caso de los Pasionistas es notable por el misticismo que lo rodea, siendo que la Congregación fue tomando forma conforme a una serie de signos divinos, mismos que le fueron transmitidos a San Pablo de la Cruz. Así mismo, y como él mismo llegó a señalar en diversas cartas, era “como si un plan divino lo estuviera guiando” y por esto mismo llegaría a afirmar en diversas ocasiones que la Orden Pasionista era más bien trabajo de Dios.

### *1.2.1. Los signos Pasionistas*

El primero es el hábito el cual, como se ha mencionado antes, San Pablo de la Cruz había utilizado durante su experiencia de retiro y era comúnmente utilizado para representar el luto. Spencer (1992) señala que el color negro también es

utilizado como un símbolo de conversión —especialmente relacionado con la renovación de la vida— además, representa el mayor grado de ascetismo al que se puede acceder y la espera de la llegada del Señor. Este atuendo se convertiría en la norma dentro de la Congregación pasando de generación a generación y hasta la actualidad. Los tratados y constituciones Pasionistas describen la necesidad de esta vestimenta como signo de consagración y testimonio de pobreza (Spencer, 2021). Aun así, para entender completamente la importancia de este signo y su relevancia en la Congregación, es necesario regresar al momento de inspiración que experimentó San Pablo de la Cruz. El hábito negro fue un signo que él mismo consideraba le permitió percibir la luz —Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte (Lucas 1:79)— no sólo a través de un proceso sensorial, sino a través de un proceso de meditación. En un texto escrito alrededor de la década de 1720, el Fundador detalla el origen de los signos, cuyos componentes nacen de su inspiración individual y su experiencia. Así mismo, Spencer (2021) relata que, durante la ceremonia en la cual San Pablo de la Cruz recibe el hábito, experimentaría una manifestación divina, la cual sería relatada en sus diarios por el mismo fundador:

Me vi en una visión vestido de negro, hasta el suelo, con una cruz blanca en el pecho, y debajo de la cruz, había escrito el Santísimo Nombre de Jesús en letras blancas. Poco después, tuve la visión en la que se me ofrecía la túnica sagrada con el santo nombre de Jesús y la cruz totalmente de color blanco, que abracé con sincera alegría. (Mongiardino, 2020)



*Ilustración 1 Ejemplo del hábito Pasionista. Pintura proveniente de la Iglesia de San José “El Ranchito, Foto de autoría propia.*

La inspiración de San Pablo de la Cruz creció con la meditación y contemplación de este elemento, pues más adelante señalaría que; Dios le había dado una visión en la cual se había visto a sí mismo vestido de luto, con una cruz blanca en el pecho y que, en cuanto se vio a sí mismo de aquella manera, había entendido lo que se esperaba de él. Se sabe, a través de diversas anotaciones del propio San Pablo de la Cruz que, para él, el propósito principal para vestir de luto era conmemorar la Pasión y la muerte de Jesús, para que tal es evento doloroso no fuera borrado de la memoria. Además, los pasionistas emulaban a Jesús, inspirándose en su meditación, oración y práctica de la pobreza. No obstante, dejando de lado la razón mística y espiritual detrás del hábito, existe otra hipótesis mucho más mundana pero igual de importante para la necesidad de usar hábitos negros en la comunidad pasionista pues, como señalan diversos autores, durante su periodo de desarrollo se trató de una Congregación misionera, por lo que se enfrentaron a diversas dificultades que les impedía tener accesos inmediatos a fuentes de agua o el equipamiento necesario para mantener sus ropas limpias.

El segundo elemento de gran importancia para la comunidad pasionista se enlaza con el hábito de luto, pero también con las revelaciones que San Pablo de la Cruz tendría durante su período de penitencia pues, según señala el fundador, tuvo una visión en la cual la Virgen de la Dolorosa se presentó ante él:

Frequently in biographies of St Paul of the Cross, we read that he had a vision of Mary, wearing what was to be the Passionist habit, who told him to found a community who would dress in this way and who would mourn the death of her Son. (Passio in Cordibus, 2025)

También se señala que, tras este evento, San Pablo de la Cruz demostraría tener un profundo amor por la Virgen de la Dolorosa, siendo ella otro signo de gran importancia para constituir los pilares de la devoción pasionista. Esta larga tradición de devoción eventualmente llevaría a la declaración unánime de colocarla como patrona de la Congregación.



*Ilustración 2 Virgen de la Dolorosa de la Iglesia de San José “El Ranchito”, foto de autoría propia.*

El tercer símbolo de gran importancia para la Congregación pasionista es el escudo, el cual se compone de un corazón —conmemorando la preservación de la memoria de la Pasión de Cristo en el corazón— en cuyo interior se encuentra la expresión “JESU XPI PASSIO” en idioma hebreo, griego y latín. Esto busca recordar a la comunidad su objetivo que, como señala la página Sisters of the Cross and Passion, (2023) indica lícitamente que la Pasión de Jesús esté siempre en sus corazones.

A su vez, el grabado se encuentra coronado por una cruz, la cual al mismo tiempo se posiciona atravesando el corazón (reforzando el mensaje de la Pasión de Cristo) aun así, dentro de la Congregación también busca recordarles a aquellos crucificados de la sociedad: los enfermos, discapacitados, moribundos sufrientes y hambrientos, entre otros. En un contexto más extenso, la cruz representa la dicotomía entre la vida y la muerte, como señala la comunidad Sisters of the Cross and Passion, (2023):

Jesus tasted pain and death. But he also tasted the final victory. To proclaim the Passion is to proclaim hope. [...] The cross becomes the symbol telling us that

God's love is stronger than death. Passionists want to proclaim that love to all of the world.

En la sección baja se aprecian 3 clavos, los cuales representan a todo aquel que ha sufrido una injusticia, pues discutir la Pasión, señalan diversos portales de la Congregación, implica también cuestionar las injusticias del mundo. El fondo es de color negro, representando el luto que debe conservarse tras la muerte de Jesús, pero también los pecados. Por su parte, señala Lown (2023) que:

their sign is a heart-shaped emblem with the words: *Jesu XPI Passio* (the Passion of Jesus Christ). They are written in Latin and Greek, the languages of the early Church. The three nails at the bottom and the cross at the top are references to the suffering and death of Christ.

Para finalizar, también existe una explicación mística detrás de este símbolo, San Pablo de la Cruz relata que, durante la visión que tuvo de la Virgen María ataviada de luto, se incluía una insignia en su corazón muy similar a la que se establece oficialmente en la Congregación.



*Ilustración 3 Emblema Pasionista grabado en el piso de la iglesia de San José "El Ranchito", foto de autoría propia.*

La importancia de estos signos es muy evidente durante el Rito de la Primera Profesión, cuando los Pasionistas los reciben y se les recuerda su importancia mediante una serie de palabras, si bien no existen registros públicos de estas, diversas páginas dan fe de esta ceremonia, cuyo mensaje gira en torno a la

crucifixión de Cristo. La cruz se convierte entonces en aquel símbolo que engloba todo el mensaje pasionista, al reflejar que el amor de Dios es incluso más fuerte que la muerte.

### 1.1.1. *El carisma Pasionista*

Inspirado en los valores y rasgos típicos de la Pasión de Cristo, San Pablo de la Cruz propuso una serie de normas y actitudes para formar a las personas que se volverían parte de la Congregación. En diversos registros como cartas y memorias establecería cuatro valores sobre los que se cimenta el carisma Pasión: la soledad, la oración, la pobreza y la penitencia, aunque más tarde se agregaría el servicio a los demás. Como sugiere () en la actualidad, pareciera impensable la división entre la identidad del cristiano y su comprensión a sí misma desde la perspectiva pascual (sin dejar de lado la bautismal), en gran medida esto es debido a la propuesta de San Pablo de la Cruz, quien en su momento tuvo problemas para que su óptica fuera bien recibida, pues tras el Concilio Vaticano II, se relegó a la Pasión de Cristo a un medio por el cual se obtiene la salvación, dejando de lado todo aquello otro que implicaba.

Como se ha revisado en los apartados anteriores, la espiritualidad Pasionista se enfoca en la contemplación de Jesucristo crucificado —visualizándolo como el acto más grande de amor divino—. Durante la preparación de los Pasionistas se busca profundizar en los elementos que acompañaron a Jesús durante su pasión: la humildad y la actitud kenótica<sup>3</sup>, así como su actitud martirial. Gracias a ellos surgió una nueva visión de vida para el individuo, en relación consigo mismo; así mismo, su vínculo con Dios, su contexto y el mundo se vuelve necesario para alcanzar este último objetivo. Con el pasar de los años el carisma ha crecido, se ha mantenido en evolución y ha obtenido nuevos significados, sin embargo, conserva su objetivo inalterable hasta la fecha:

Ha sido el mismo Espíritu Santo el que despierta el carisma dentro de uno, y el mismo Fundador que nos muestra cómo compartirlo. El carisma de la Pasión nació como una contemplación de la Cruz de Jesús, una forma de establecer unión con

---

<sup>3</sup> “acción del amor” que alcanza su plenitud en la Resurrección de Cristo y en todo germen de vida nueva en esta historia. (Temporelli, 2017, p.572)

Dios y solidaridad con nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos cuyo sufrimiento es mayor (Mongiardino, 2020).

Otros autores señalan que el carisma Pasionista va más allá de emular las virtudes de la Pasión de Jesucristo y alcanzar una relación íntima con él, se le considera como la búsqueda de traer estos elementos a la época moderna, “actualizando” la memoria de Jesucristo crucificado y tomando acción a partir de ella. Para Kikay (2020, p.2) “In the light of this premise, the cross of Christ offers us an important lesson about action [...] The action of the Cross in the believer, therefore, can be a sign of unity and reconciliation”. Sin embargo, existe otra óptica desde la que el carisma pasionista puede ser estudiado. La postura de González (1967) lo divide en una serie de características para un mejor estudio y comprensión: Esenciales, Vivenciales y Derivativas. A continuación, se realizará una breve revisión sobre dichos elementos:

#### I. Características esenciales o básicas:

##### 1. Cristocentrismo

En término “cristocentrismo” varía de autor a autor, sin embargo, en lo que todos coinciden es que, en la práctica teológica, se centra en las fases esenciales de la vida de Jesucristo. En el carisma pasionista su estudio resalta dos de gran importancia: la Encarnación y la Asunción. Si bien, esta perspectiva podría parecer un componente básico de todas las espiritualidades y estudios religiosos católicos, la óptica pasionista lo considera un componente crucial, no sólo para la Congregación o para la fe, sino para la existencia de cada practicante. Esta característica se interpreta como “el acercamiento al amor incesante y sufrimiento que representan la vida de Jesucristo”. Además, es importante destacar que, una gran cantidad de emblemas e imágenes relevantes para la Congregación, provienen de la representación de Jesucristo crucificado.

##### 2. Pasiocentrismo

El punto anterior desemboca directamente en este segundo elemento pues, si bien la existencia de Cristo por sí misma posee un significado trascendental, la

voluntad divina que nace del sacrificio de Jesucristo en la cruz, se convierte en el elemento central de la Congregación. Esto porque refleja el acto de la redención para el mundo, además, la Pasión es vista como el enlace y la reconciliación entre el ser humano y Dios. Junto con la muerte de Cristo, se percibe como el momento de conversión del mundo y, con el cual, da comienzo toda la existencia cristiana. Como puede notarse a lo largo del capítulo, toda la espiritualidad de la Congregación se sostiene en la búsqueda de replicar y alcanzar la comunión con Jesús y su sacrificio.

## II. Características vivenciales o en el ejercicio:

### 1. Interioridad

La espiritualidad que busca enseñar San Pablo de la Cruz se distingue por una marcada interioridad. A lo largo de sus escritos es posible notar (incluso en el lenguaje que utilizaba) la importancia que le da al autodescubrimiento interno y a la oración interna para formar una relación estrecha con Dios. Esta se sustenta en las vivencias místicas y religiosas que él mismo había experimentado y, que él pensaba, eran un medio de comunión que acercaban a los creyentes con Dios, las cuales difícilmente podrían ser explicadas y la única forma de comprenderlas era mediante la vivencia propia.

### 2. Intimidad

Surge bajo la búsqueda de una relación cercana o una amistad íntima con Dios. El pensamiento pasionista se distingue por buscar un nivel de cercanía especial con Cristo crucificado, además, se caracteriza por la carencia de reglas y preceptos estrictos, lo que da paso a una libertad de búsqueda y accionar para relacionarse con Dios (siendo el ideal acercarse a él en la vida cotidiana).

### 3. Configuratividad

En el caso de la Congregación pasionista trasciende más allá de una simple base teórica. Según San Pablo de la Cruz la espiritualidad es en realidad una experiencia que debe de adquirirse con la vivencia, no solo una teoría que deba aprenderse mediante preceptos. La formación pasionista busca convertir a Cristo

en la figura central de la vida del cristiano, logrando así que tenga una experiencia genuina con su misterio y se acerque desde su contexto y el amor.

### III. Características derivativas

Emergen de la experiencia completa que representa los principios de la espiritualidad Pasionista, siendo estos los componentes antes mencionados: cristocentrismo, pasiocentrismo, interioridad, intimidad y configuratividad. Se centra además en una unión total con Cristo y la Trinidad, misma que inicia con el bautismo; además, realiza un llamado a los “sacrificios acéticos” por parte de la comunidad, los cuales derivan en el estado de entrega y sacrificio al que es ideal llegar.

Es también importante el desprendimiento de lo material y los pensamientos distractores, buscando la pobreza externa e interna. Se destaca a la soledad como elemento imprescindible para mantener la vinculación con Cristo. Por último, la oración Pasionista se enfoca en el silencio interno, formando una conciencia con la unión divina desde la interioridad.

#### *1.1.2. Los santos pasionistas*

Los Pasionistas tienen una abundante lista de santos, entre los que destacan sacerdotes, monjas y creyentes que, debido a su fe y fuerte creencia de los valores Pasionistas, se agregaron a la lista de patrones de su propia comunidad.

#### *San Vicente María Strambi*

Fue un clérigo que nació en Civitavecchia, en 1745. Tras obtener el sacramento de la Orden a los 23 años, asumió la dirección del seminario de Bagnoregio e, inspirado por San Pablo de la Cruz, ingresó a la Congregación de los Pasionistas. Fue elegido por Clemente XVI para predicar en Santa María, Trastévere. En 1801 sería designado como Obispo de Macerata y Tolentino por Pío VII, sin embargo, terminaría siendo exiliado por Napoleón. En su periodo de

episcopado se distinguió por dedicarse a los desfavorecidos y vulnerables, murió de manera inesperada el 1 de enero de 1824 en Roma. (Valori, 2016)

### *San Gabriel de la Dolorosa*

Nació en Asís en 1838, su madre fallecería cuando él era apenas un niño y su hermana moriría durante su adolescencia. Estas pérdidas lo impulsaron a contemplar la vida religiosa por lo que, en agosto de 1856, tras sentir el llamado de la Virgen María, se convencería de afiliarse a los Pasionistas a la edad de 18 años.

Tras realizar sus votos religiosos se mudaría a Pieve Torina para cursar estudios eclesiásticos. En este lugar se intensificaría su práctica ascética y su devoción hacia la Virgen. Años más tarde sería fue a Isola del Gran Sasso, con el fin de prepararse para la Ordenación, sin embargo, su salud sufriría debido a la tuberculosis, murió el 27 de febrero de 1862 con tan solo 24 años. Fue apodado “de la Dolorosa” por su especial amor y dedicación a esta Virgen. (Vatican News, 2023)

### *San Carlos Houben*

Fue un clérigo holandés nacido en 1821, se ordenó en la Congregación Pasionista en 1846. Tras ser ordenado sacerdote fue enviado a Inglaterra y posteriormente en el convento de Mount Argus en Irlanda. Se distinguió por su devoción, lealtad, ascetismo, humildad y dedicación a la Pasión; su reputación captaría la atención de muchas personas, los cuales también se sentirían atraídos por su forma de celebrar misa (caracterizada por una gran devoción). Además, sería solicitado por muchos fieles en convento para obtener su bendición, de igual forma, se dedicó a ayudar y bendecir a los enfermos. Falleció el 5 de enero de 1894 y, años más tarde, Benedicto XVI lo canonizaría en 2007. (Congregación de la Pasión de Jesucristo, Provincia de Cristo Rey, 2023)

### *Santa María Goretti*

Nació en Italia en 1890, tras la muerte de su padre, su familia se unió a los Serenelli para desempeñar labores rurales. Sin embargo, uno de los hijos de esta familia (Alejandro) intentaría abusar de ella (lo cual le causaría un fuerte trauma al que diversos autores se refieren como “su cruz”), teniendo que guardar silencio durante muchos años y refugiándose en su gran fe, especialmente en la Virgen. En 1902 fue atacada de manera mortal por Alejandro, sin embargo, antes de su fallecimiento María lo perdonó, confiando en que, mediante la intervención de la Virgen, él también alcanzaría el paraíso. Se le considera una mártir y fue canonizada por el Papa Pío XII el 24 de junio de 1940. (ACIPrensa, 2023) y (Vatican News, 2024)

### *Santa Gema Galgani*

Nació en 1878 y perdió a muy temprana edad a sus padres y hermano. Pese a no lograr afiliarse a las monjas Pasionistas, esto no le impidió dedicar su vida al señor. Padeció varias enfermedades a lo largo de su vida, lo que la obligaba a permanecer en cama durante varios meses, periodo en el cual estudió la biografía de san Gabriel de la Dolorosa (cuya vida le causó una gran impresión). Siguiendo su ejemplo, se acercó a la Virgen de la Dolorosa, manteniendo diálogos con ella y con su hijo, Jesús. En 1899 recibió una serie de estigmas durante un par de días. Más tarde, debido a sus diversos males, murió el 11 de abril 1903 y en 1940 fue canonizada por el Papa Pío XII. (Santuario de Santa Gema, 2017)

### *Inocencio de la Inmaculada (Manuel Canoura)*

Nació en España en 1887 y a los 14 años se incorporó a los Pasionistas, recibiendo su Ordenación sacerdotal en 1903. Rápidamente se distinguió entre sus compañeros por su fuerte instrucción filosófica, teológica y literaria. En el transcurso de la Revolución de Asturias (en 1934) fue detenido y asesinado por un grupo de

Hermanos Lasallistas. Fue canonizado por San Juan Pablo II en 1999. (Congregación de la Pasión de Jesucristo, Provincia de Cristo Rey, 2023)

## *1.2. Los Pasionistas en México*

La historia de la Congregación de la Pasión de Jesucristo es poco conocida en México. Como ya fue mencionado, su fundación tuvo lugar en Italia, por el santo Pablo de la Cruz, el 22 de noviembre de 1720. Sin embargo, su historia en México ha tenido una fuerte repercusión, no sólo en la comunidad católica mexicana, sino que también en la propia Congregación y en su labor misionera.

### *1.3.1. Primer ministerio en el país*

En el siglo XIX, marcado por revoluciones y cambios en Europa, la Congregación de la Pasión de Jesucristo enfrentó desafíos durante la dominación de Napoleón Bonaparte. A pesar de los sucesos sociopolíticos, esta experimentó un notable crecimiento. La historia de su incorporación al imaginario católico en América Latina se sitúa en un contexto de transformaciones sociales, políticas e ideológicas. Explica el Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023), que la Congregación Pasionista inicialmente intentó establecerse en diferentes lugares como Guayaquil, California, Nevada y Virginia, sin éxito. Monseñor Pedro Loza y Perdavé se ofreció para introducir a los Pasionistas en México, enfrentando diversos desafíos por la situación tumultuosa del país. Finalmente, en 1865, tres Pasionistas llegaron a Tepotzotlán, México, donde se encontraron con el deterioro de la parroquia y el convento.

Señala Meglio (2018) que los locales recibieron de buena manera a los Pasionistas, sin embargo, su estancia fue continuamente turbada por el pésimo clima político que existía en el país y que se presentaba aún más denso en las zonas de gran religiosidad, como lo eran los municipios aledaños a donde iban como misioneros o de los que llegaba gente a la capital en búsqueda de refugio. Como narra el libro “El Ranchito, una historia del corazón de Toluca” (2023), después de

enfrentar dificultades en Tepetzotlán, en 1867 se trasladaron a la Iglesia de San Diego de Alcalá en Ciudad de México, donde permanecieron hasta 1873 y luego regresaron en 1879 hasta 1908. A pesar de la presencia de franciscanos y dominicos, los Pasionistas atendieron el templo durante aproximadamente 50 años. Pese a ellos, presidente la persecución contra las órdenes religiosas católicas de la época terminó afectándolos, traduciéndose esto en una notable reducción de sus libertades y posibilidades de desplazamiento. A pesar de las adversidades, los padres italianos desempeñaron un papel crucial en la labor apostólica, misionera, educativa y cultural de la Congregación Pasionista en México. Sin embargo, el 12 de octubre de 1873 los religiosos serían expulsados definitivamente del país.

### *1.3.2. Segunda llegada y asentamiento en Toluca*

Señala el Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023) que, en 1877, Manuel Estrada Vicario general de la diócesis de Chiapas viajó a Roma para solicitar una misión Pasionista en San Cristóbal de las Casas. El obispo Manuel Villalazo deseaba que la diócesis, una de las más antiguas de México con una rica historia liderada por el dominico Bartolomé de las Casas, fuera mencionada. Tres misioneros, con el padre Juan Gizmondi como superior, fueron enviados a Chiapas para esta compleja empresa, marcando el restablecimiento de los Pasionistas en tierras mexicanas en noviembre de 1877.

La misión en Chiapas, iniciada en Teopisca, representó un momento crucial para los Pasionistas en México. La fecha significativa del 21 de noviembre, coincidiendo con la presentación, marcó el restablecimiento oficial de la Congregación en el país. Posteriormente, en 1879, los Pasionistas regresaron a Ciudad de México en la fiesta de la Asunción de María. En ese mismo año, se iniciaron las primeras tentativas para una fundación Pasionista en Toluca, coincidiendo con el inicio del gobierno de Porfirio Díaz en México. Estos eventos marcaron la importancia y el establecimiento definitivo de los Pasionistas en México.

El asentamiento definitivo de los Pasionistas en México se destacó por su presencia en Tacubaya y Ciudad de México, junto con una importante misión en

Toluca. La actividad misionera y evangelizadora fue fundamental en todo el país, siendo una tarea básica para las comunidades Pasionistas y un elemento crucial para cada religioso. Sin esta labor misionera y la predicación del evangelio de la cruz, la vida religiosa Pasionista no podría comprenderse.

La Iglesia y la comunidad de San Diego de Alcalá volvieron a ser fundamentales como punto de partida para la tarea misionera y de evangelización. Desde las primeras etapas de establecimiento, el territorio del actual estado de México fue considerado propicio para abrir otras comunidades debido a su protagonismo y ubicación estratégica en el desarrollo de la labor Pasionista en el país. Como explica el Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023) “el territorio del actual Estado de México fue considerado un lugar idóneo para abrir otras comunidades dado su protagonismo y ubicación.”

Meglio (2018) relata que sería el 2 de marzo de 1884 cuando finalmente los Pasionistas se dirigieron a la ciudad de Toluca para intentar consolidar su misión, el establecimiento de un templo pasionista en el centro del país. A la ciudad llegarían tres religiosos, Pablo Jacinto Greco, Vitaliano Lila y Juan Gismondi, a la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en Toluca. Aunque todos eran de origen italiano, ya tenían experiencia en México, habiendo formado parte de los Pasionistas entre 1865 y 1873. Este retorno marcó la segunda etapa, que incluyó la misión en Chiapas y la estancia definitiva en Tacubaya. Se presenta a continuación una breve biografía, recuperada del libro *Las Hermanas Pasionistas Mexicanas* (1983) de cada uno de los tres misioneros Pasionistas:

#### *Padre Pablo Jacinto Greco*

Fue una figura clave en las misiones pasionistas tempranas en México, siendo uno de los tres integrantes de la segunda entrada al país por parte de la congregación. En 1883, fue nombrado “Superior Interino” de una pequeña comunidad en Tacubaya, poco tiempo después fue propuesto para la misión fundacioncita en Toluca, la cual fue confirmada como exitosa en marzo de 1884. Por su rol como líder de la misión, fue el encargado de dictar la primer misa, así como de colocar la primer piedra para la Iglesia de San José.

### *Padre Vitaliano Lila de Santa Inés*

Fue un misionero cuyo trabajo en México se dio en dos periodos diferentes. Durante la persecución anticlerical fue detenido y aprisionado junto al Hermano Tomás en 1874, lo que causó indignación en la población, pero también le ganó su simpatía. Se vio obligado a abandonar el país, pero regresó en 1877. Destaca que en diversos escritos mostró renuencia a unir a la división mexicana a la Provincia estadounidense, en la que había pasado unos años tras su exilio de México.

### *Padre Juan Gismondi*

Fue una figura central pero controvertida en los intentos tempranos de los Pasionistas a entrar a México. Fue parte del grupo que tenía como misión entrar a California (EE. UU.), sin embargo, tras no tener éxito se decidió intentarlo en México, donde serían expulsados. Sería él quien reestableciera el contacto y buscara una segunda campaña en el país, siendo nombrado como “Superior” en la misión de 1877, aunque efectivo, sus métodos poco ortodoxos ocasionaron que en muchas ocasiones recibiera quejas por parte de otros sacerdotes. Como resultado, fue removido de su cargo (que sería ocupado por el Padre Greco), y él terminaría solicitando su salida de la Congregación en 1887.

Según el libro “El Ranchito: una historia del corazón de Toluca” (2023), en marzo de 1884, los Padres Pablo y Vitaliano iniciaron una extensa misión en Toluca, predicando durante un mes y dedicando seis días a las confesiones. Al concluir la misión, doña Teresa Pliego donó espontáneamente el rancho de la Virgen a los Pasionistas para establecer la Congregación en Toluca.

Los trámites para ceder la propiedad a los Pasionistas comenzaron tras la misión en Toluca en marzo de 1884. Aunque la señora Pliego falleció en enero de 1885, los Pasionistas estaban decididos a establecerse en Toluca para continuar con su apostolado y predicación; y pese a cambios gubernamentales, los religiosos perseveraron, contando con diversas donaciones. Como señala Ozuna (2024), debido a las crecientes tensiones en el país en aquel momento, así como a las dificultades económicas, fueron varios los hacendados que aportaron grandes

sumas de dinero para la construcción del templo, así mismo, aportaron donaciones a modo de piezas que hoy en día continúan dentro del lugar. Fue así como El rancho de la Virgen, se convirtió en el lugar donde se erigió el templo de San José, marcando el inicio de la historia Pasionista en Toluca.

El 1 de junio de 1884, en el rancho de la Virgen, los Pasionistas celebraron la primera misa bajo una troje y no sería hasta un año después que 1885 se colocó la primera piedra del templo de San José<sup>4</sup>, popularmente conocido como El Ranchito. Añade Meglio (2018) que, debido a las tensiones políticas sería hasta 1892, que lograría inaugurarse la nueva Iglesia Pasionista.<sup>5</sup>



*Ilustración 4 Iglesia de San José, “El Ranchito”, Toluca, Estado de México. Fotografía de autoría propia.*

Cabe señalar que la importancia de la Congregación en la ciudad va más allá de su misión evangelizadora y de su legado arquitectónico. Como señala Valdez (2022), la llegada de los sacerdotes coincidió con un punto de transición en México durante la reforma juarista, por lo que, específicamente en el caso de Toluca, tuvieron un papel protagónico en los choques político-religiosos, así como un papel de gran relevancia en la actividad misionera educativa y cultural (sobre todo en zonas marginadas de la ciudad o pertenecientes a municipios colindantes).

---

<sup>4</sup> Nombrado así en honor al santo patrono de la ciudad.

<sup>5</sup> La Iglesia de San José, es cronológicamente el templo más antiguo conservado por los Pasionistas en América Latina, lo que le otorga una posición única y prioritaria en la historia de la ciudad y la Congregación, sobre todo dentro de su Provincia. Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023) y (Valdez, 2022)

Como menciona el Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023), a partir de 1883, los Pasionistas en México dependieron de la provincia de San Pablo de la Cruz (PAUL). Más tarde, por la posición única y complicada del nuevo establecimiento, señala Meglio (2018) que los Pasionistas, bajo el mando del padre Amadeo Garibaldi, se agregaron a la Provincia religiosa del Sagrado Corazón de Jesús, con sede en España, vista la afinidad de lengua con México. Esta conexión se mantendría hasta 1905 y un año después, en 1906, se fundaría la Provincia de la Sagrada Familia, seguida por la creación de la Provincia de la Preciosísima Sangre (SANG) en España en 1923. Hasta 1980, se establecería la Provincia de Cristo Rey (REG) en México. Durante el Concilio Vaticano II, la Congregación experimentó cambios, reflejados en renovaciones en 1968 y 1970, que concluirían en la unificación de provincias. Menciona el Padre Andrés Luis Ángel San Martín Medina (2023) que en el año 2013 la fusión daría forma a la SCOR<sup>6</sup> José María Sáenz fue elegido primer provincial de SCOR. La Congregación Pasionista en México ha mantenido una tradición misionera, pastoral y sacramental, especialmente en el Sacramento de la Reconciliación. Estos elementos han moldeado una espiritualidad específica, reflejando más de 150 años de presencia Pasionista en México y más de 130 años en Toluca.

En este primer capítulo se advierte el contexto de la Congregación Pasionista, la historia de su fundación en Italia por San Pablo de la Cruz y los elementos que conforman sus signos y carisma. Se explora de manera breve la vida de sus santos principales y las razones que estos tuvieron para volverse parte de ella. Para finalizar, se realiza un recorrido de la historia de los Pasionistas en México y su eventual llegada a la Ciudad de Toluca. Estos elementos son clave para abordar el segundo capítulo, en el cual se presenta el análisis retórico-argumentativo del corpus de homilías, ya que permiten al lector observar el funcionamiento de estas características a lo largo de los discursos y entender la efectividad de su óptica frente a la muerte y la crisis de COVID-19

---

<sup>6</sup> Sagrado Corazón

## CAPÍTULO II

### LA ARGUMENTACIÓN RESPECTO A LA MUERTE EN HOMILÍAS PASIONISTAS

A lo largo de este segundo capítulo, el lector puede conocer un panorama general sobre la retórica y la argumentación religiosa. Posteriormente se realiza un acercamiento a la metodología de Toulmin, Rieke y Janik (1987), a partir de la cual se elabora un análisis del esquema argumentativo del corpus de homilías, en el que se vislumbran elementos y características propias de la Congregación Pasionista y de su carisma (mismas que fueron revisadas en el capítulo 1). Posteriormente se realiza un análisis de los argumentos emotivos-afectivos vislumbrados a lo largo de los discursos que los fortalecen. En las siguientes líneas, será expuesta un tipo de investigación documental y de carácter analítico, a partir de la cual se obtendrán las bases para entender la manera en cual las técnicas argumentativas son aplicadas a los discursos homiléticos y la manera en que estos afectan a sus escuchas mediante generadores de emociones. Estos análisis permitirán estudiar a profundidad el rol que, las homilías y los sacerdotes Pasionistas, desempeñaron durante la pandemia de COVID-19 mediante herramientas propias del ACD.

#### *2.1 El proceso argumentativo de las homilías*

La importancia de comprender el concepto de “homilía”, para el presente trabajo de investigación, se encuentra en su plurisignificación. Acorde con el Diccionario de la Lengua Española (2023), no sólo alude a un discurso que busca esclarecer asuntos religiosos a su pueblo, sino que también representa un ejercicio de reflexión esencial utilizado por los sacerdotes con el propósito de emitir un discurso entendible y trascendental en el contexto en que es escuchado. Así mismo, Narvaja (2015) señala que existen múltiples clasificaciones dentro de las homilías: predicación misionera (dirigidas a la renovación o transformación de la fe), didascálicas (tienen el objetivo de difundir las verdades cristianas), morales y circunstanciales (aquellas pronunciadas durante ceremonias sacramentales). Esta categorización permite comprender mejor la diversidad de enfoques y técnicas a las

que los sacerdotes pueden recurrir para llevar a cabo la comunicación religiosa, adaptándose a las necesidades y circunstancias de cada comunidad.

Durante el Concilio Vaticano II, específicamente durante la construcción del Sacrosanctum Concilium, fue reconocido que la oratoria sagrada tradicional ya no era adecuada para las necesidades del mundo moderno, preocupación que se ha mantenido hasta la actualidad, y que continúa en la búsqueda de un acercamiento familiar y contextual para mantener el interés de los feligreses. Llegados a este punto, es prudente mencionar una segunda definición respecto a la “homilía” pues, en su etimología, se encuentra el significado de “plática familiar” (griego) y “sermo” (latín), que equivale a una conversación coloquial; esta óptica se distancia de la perspectiva de solemnidad tradicional y ritualidad con la que se asocian a las homilias. Señala Álvarez-Rosas (2023) que persiste una preocupación por el diseño y la exposición del discurso religioso, el cual deben generar un equilibrio entre la jerarquía entre el predicador y los feligreses, y la humildad que busca mostrara la Iglesia. Sin embargo, pese a diversas discusiones y formulaciones de una estructura más novedosa y llamativa, este tipo de ejercicios retóricos continúa presentando dificultades en su elaboración, diversos autores señalan que esto podría ser debido al fallo en múltiples áreas cómo las estrategias discursivas, la contextualización en el mundo actual, la moralización, abstracción, etc.

Durante la pandemia de COVID-19, la argumentación sobre la muerte en discursos religiosos, especialmente en función de este trabajo, desempeñaron un papel de gran importancia para ayudar a tranquilizar a la población feligresa. Frente a un contexto de caos, en el que la ciencia parecía haber alcanzado sus límites, la necesidad del apoyo comunitario y el sentido de un propósito mantenía viva la esperanza, al mismo tiempo que sostenía una óptica suave y digerible de la situación, contrastante con las frías gráficas de los discursos científicos y políticos. Respecto a esto, Clavell (s.f.) señala que “en un clima de decadencia cultural, todos necesitamos oír el tono animante, afectuoso, positivo de Jesús”. A lo largo del corpus, es posible observar en las homilias una constante en su mensaje: la muerte es un estado al que tarde o temprano se ha de llegar y no es el final de un camino,

sino el principio de otro estado, esta estrategia proporcionaba consuelo y fortalecía a las personas desde una perspectiva sensible y humanitaria. En las homilías Pasionistas destaca ese constante diálogo sobre la vida y la muerte pues, como fue estudiado en el capítulo anterior, su carisma se centra en la Pasión y la muerte de Jesucristo, por lo que de dentro de su es posible para los emisores destacar elementos positivos en medio momentos de crisis, tales como la redención y la posibilidad de la vida eterna. Por ello, es posible considerar al corpus de la presente investigación como parte de un grupo de homilías llamadas “temáticas” aquellas que, como Narvaja (2015) señala, no parten directamente de un relato o texto religioso específico, sino de un tema en presente en el contexto inmediato de la comunidad en la que es pronunciada. Así mismo, Bautista (2021, p.30) señala que “cada homilía ha de tener un solo tema en su composición [...] Hay que centrarse lo más posible y ser concretos, ir directos a lo esencial”.

En cuanto al estilo de la predicación, tradicionalmente han existido tres, los conocidos como estilos ciceronianos: sencillo, templado y sublime<sup>7</sup>, sin embargo, Narvaja (2015) señala que, desde el periodo primitivo de la Iglesia Católica, se ha aconsejado combinar estilos para llegar a diversos públicos, caracterizados a menudo por su poca capacidad de recepción; lo que ha llevado a que la clasificación de los discursos continúe evolucionando. Señala la misma autora que, en la actualidad, esto ha desembocado en las siguientes clasificaciones: doctrinal-catequística (el amor de y para Dios); moralizante (la manera correcta de ser y actuar en comunidad, también conocido como “pastoril”); emocional-afectiva (recurren al contexto inmediato y surgen en momentos problemáticos o de crisis); profética (señala los aciertos y errores de la humanidad para la llegada del Señor) y sapiencia-humanista (apelan al razonamiento sin dejar de lado la religión). Pese a los esfuerzos para modernizar los discursos homilético, aún persisten desafíos en cuanto a su puesta en práctica, de acuerdo con diversos especialistas, para mantener un tono conversacional y de fácil acceso para el público contemporáneo es necesario utilizar diversos instrumentos lingüísticos y retóricos que permitan

---

<sup>7</sup> Relacionados con las funciones enseñar, deleitar y mover.

captar y mantener el interés del público de manera creativa. Clavell (s.f.) señala con respecto a ello que uno de los principales problemas que encuentra en camino de la modernización homilética es la extensión discursiva, ya que asegura es un signo de la poca preparación del predicador, lo que distrae al escucha del mensaje y lo atrae a otros elementos de su contexto para distraerse. Bajo este contexto el discurso religioso se encuentra ante el reto de balancear la fidelidad doctrinal con la habilidad para vincularse con las situaciones e inquietudes moderna; para finalizar, es importante señalar las directrices que el Papa Francisco (2015) proporcionó a los clérigos para organizar los discursos en esta nueva época, él aconseja concentrar la relevancia del discurso en un concepto, una representación y una emoción, comprendiendo que la eficacia no se encuentra solo en el contenido teológico sino también en la habilidad del emisor para lograr alcanzar el corazón del receptor.

### *2.1.1 La secuencia del acto discursivo*

La predicación ha desempeñado un rol esencial en la historia de la religión, sin embargo, como se ha mencionado antes durante el Concilio Vaticano II se produjo un cambio en la comprensión de este tipo de discursos, lo que llevó a una renovación en su procedimiento y uso. Si bien, durante las grandes campañas misioneras, las homilías fueron la clave del éxito de la transmisión de la palabra de Dios, en la actualidad pareciera haber perdido su capacidad de atracción en un mundo acostumbrado a la rapidez y a la digitalización, lo que ha llevado a la Iglesia a enfrentarse a un gran reto, mismo que se vería magnificado cuando la humanidad se enfrentó a la pandemia y el confinamiento por COVID-19. Considerando lo anterior, diversos teóricos y expertos en el área sugieren adoptar enfoques multidimensionales durante la predicación homilética, lo que implica el uso de diversos elementos retóricos, narrativos y lingüísticos, mezclados con aspectos referentes al entorno cotidiano. Narvaja (2015) proporciona un desglose de los pasos que el predicador puede utilizar para guiar su discurso y asegurar su pertinencia y eficacia:

Si bien, de forma tradicional las homilías inician con una introducción que define el asunto central y capta la atención de los creyentes, el predicador puede jugar con esta parte y aludir a las lecturas bíblicas del día o a sucesos significativos

para el contexto inmediato. Además, debe tener en cuenta que el discurso no funge a modo de conferencia o curso teológico, sino que debe de mantenerse en un nivel de comprensión idóneo para un público inexperto, ya que el acto de predica también implica la movilización del público. En medio de la pandemia del COVID-19, es fácil percibir en el corpus homilético este acercamiento emotivo hacia el público, en contraposición con los tonos meramente educativos presentes en otras modalidades discursivas, esto puede verse reflejado en el siguiente ejemplo extraído de las homilías seleccionadas para la presente investigación:

“Estamos en un momento donde no es momento para desesperarnos, sino para la confianza en Dios y para la responsabilidad madura de todos los ciudadanos, sobre todo de nosotros los creyentes”

En segundo lugar, se expone el texto bíblico, mismo que debe ser explicado y comentado por el emisor. Esta etapa representa un momento crucial dentro de la comunicación del mensaje espiritual, pues el predicador debe realizar un análisis doble<sup>8</sup>, manteniendo presente la necesidad de hacer relevante el mensaje para la vida cotidiana de los feligreses. Este aspecto puede generar una tensión entre la fidelidad a la interpretación del texto bíblico y la necesidad de aplicar sus enseñanzas en un contexto moderno.

Diversos autores como Arnoux y Blanco (2007) y Arnoux (2015) han destacado la importancia de meditar la manera en que se construirá esta parte de la homilía, ya que en ella descansa la complejidad de su género, pues implica una inmersión profunda y una consideración cuidadosa para su aplicación en el contexto contemporáneo. En los discursos proferidos durante la pandemia de COVID-19 es posible ver esta característica de manera significativa, puesto que de manera constante se hacía una serie de saltos desde la lectura hasta el análisis o mensaje

---

<sup>8</sup> Este procedimiento hace referencia a un análisis histórico (exégesis) y uno contextual (hermenéutica). La exégesis es aquel análisis del texto bíblico destinado a descubrir lo que quería decir el autor a sus contemporáneos, y la hermenéutica refiere a lo que el mismo texto nos dice hoy a nosotros en un contexto distinto y en un lenguaje comprensible al hombre moderno. (Gómez, 2011)

que buscaba transmitirse y viceversa. A continuación, puede darse cuenta de ello con un ejemplo:

En verdad, esta gran nación es un pueblo sabio y prudente, dice la lectura primera que hemos escuchado. ¿No sé si podríamos decir lo mismo de nuestra nación? ¿Somos una nación, una ciudad, una comunidad sabia y prudente? Hoy estamos celebrando la misa aquí con la iglesia vacía, pero con el corazón de todos ustedes que la van siguiendo a través de los medios y a mí, personalmente, me está dando mucha pena que salgamos a la ciudad y veamos que la sabiduría no es precisamente lo que he pulula por nuestras calles, ni la prudencia. ni la responsabilidad.

El tercer punto corresponde al desarrollo argumentativo, en el cual deben incluirse ejemplos y referencias teológicas que respalden el mensaje que desea ser transmitido. Señala Murphy (1986) que esta parte debe apoyarse en la reflexión de la plurisignificación de los textos sagrados analizándolos y reflexionándolos en diversos niveles (como el literal, el alegórico, el moral y analógico). Esta etapa sirve para centrar a la homilía en los principios y enseñanzas que el emisor busca transmitir a los escuchas, dando así orientación, exhortación y consejos para vivir acorde con el ideal sin perder de vista el contexto contemporáneo. Se muestra un ejemplo de cómo lo antes mencionado fue empleado en los discursos a inicios de la pandemia de COVID-19:

“Este momento está bien para que saquemos lo mejor de nuestra iglesia y de nuestra fe con un espíritu de solidaridad hacia las personas. Nada de pánicos, nada de desenfrenos, nada de compras compulsivas. Pero nada tampoco de frivolidad.”

En el cuarto punto, Bautista (2021) destaca la importancia de ilustrar con experiencias propias, sugiere que, una manera de evitar las confusiones causadas por la abstracción de conceptos es las homilías, es hacer uso de experiencias concretas para acercar el mensaje a la realidad de los feligreses, de esta manera se logran establecer conexiones con la audiencia, como recupera Ramos (2015) “por favor una iglesia sin Jesús y sin misericordia no” señala el Papa Francisco invitando a los clérigos a “no espantar a los feligreses” pues es importante no perder de vista el lado más humano y amoroso de Dios y de su Iglesia, en la práctica esto implica alejarse del moralismo y la rectitud tradicional para enfocarse en transmitir

un mensaje auténtico y fácil de comprender. Se muestra un ejemplo extraído del corpus estudio:

No me está gustando nada y sufro mucho viendo que circula la ciudad y que está todo como un día cualquiera. Queridos hermanos es un momento de que reflexionemos y de que aprendamos realmente que es una situación delicada y que es entre todos que tenemos que salir a flote.

El quinto elemento es el uso de un lenguaje coloquial y accesible, elemento que es clave en la aplicación práctica de las homilías. Señala Álvarez-Rosas (2023) que su importancia recae en conseguir que el mensaje sea comprensible y de relevancia para todos. Esta estrategia no sólo implica el uso de expresiones y frases comunes, sino también evitar lenguajes técnicos y moralistas, la *elocutivo* desempeña un papel de gran importancia en las predicaciones para generar empatía en la audiencia. A continuación, puede observarse un ejemplo de este elemento:

Vemos que la sencillez del pan pues la tenemos casi todos nosotros en nuestra casa y tenemos panes pues dulces, panes salados, panes de distintas clases, hay unas panaderías aquí en México exquisitas, extraordinarias. Bueno pues el pan que Cristo nos da es un pan con denominación de origen, todos los vinos, las carnes, los productos vamos a decir “sabrosos” tienen su etiqueta y su denominación de origen, este pan tiene denominación de origen especial, nadie lo puede dar, es el pan que ha bajado del cielo, esta marca es indeleble, esta marca es para que nosotros realmente seamos personas en la Tierra con el gusto y con el sabor del cielo. Es para que nosotros nos demos cuenta de cómo ese pan no es producto de nuestra artesanía, de nuestras condiciones, sino que es la gratitud del amor y de la vida de Dios.

El sexto elemento es la aplicación práctica, en la cual la homilía busca conectar las enseñanzas y los valores religiosos con el contexto y la vida cotidiana de los feligreses. Esta práctica se encuentra manifiesta en diversas formas, las cuales van desde exhortaciones hasta reflexiones sobre la espiritualidad. En esta última etapa se realiza la invitación a la acción y a la conversión, lo que busca movilizar a los oyentes e invitarlos a renovar su compromiso con la fe y con una vida religiosa. En esta área también pueden realizarse llamados a la oración, la participación en comunidad y el servicio con los demás. Narvaja (2015) señala que, la importancia de movilizar a los fieles a la acción, especialmente a aquellos que son practicantes habituales de las celebraciones litúrgicas, resalta la dimensión dialógica de las homilías, ya que este tipo de textos no sólo se encuentra en

conversación con los textos bíblicos y con el enunciador, sino qué tan bien puede considerarse un diálogo entre Dios y su pueblo. Ballesteros (s.f.) subraya la importancia de realizar un razonamiento claro en la predicación para así evitar conclusiones erróneas y la tergiversación de la lógica argumentativa del discurso, esta es una gran responsabilidad para el predicador, de quien depende la fe y la interpretación de los demás, por lo que su mensaje debe ser “traducido” con exactitud para que sea recibido con la seriedad y credibilidad deseada, evitando así que la predicación sea percibida como un acto emocional y objetivo en su totalidad. A continuación, se muestra un ejemplo extraído del corpus de estudio:

Por lo tanto, que perdamos también ese miedo y sepamos afrontar toda nuestra vida, todo el oleaje, todas las tempestades y todas las situaciones de dolor, de desconcierto, de desaliento, sepamos vivirlas desde la mano de Dios, desde la confianza en Él, desde la seguridad de que el Señor está con nosotros. Y si Dios está con nosotros, ¿quién podrá estar contra nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? Nos dice Pablo: nada ni nadie. Así que, que la Virgen Santísima, nuestra Madre, que está llena de gracia, nos llene también el corazón de esa confianza y esa fe que tuvo ella, que nos acerquemos en este mes que ya concluye a ese divino corazón de Jesús, donde encontraremos sosiego, consuelo, paz y mucha esperanza para nunca perder el ánimo y la confianza en nuestra vida y en el arribar de nuestra Iglesia.

Pese a que los puntos anteriores son la base tradicional sobre la que se sostiene la construcción del discurso homilético, cabe señalar una última característica de gran importancia, la cual también es una recomendación del Papa Francisco (2015). En cuanto a la duración de las homilías, El Santo Padre resalta la importancia de mantener los discursos cortos y claros, para captar así la atención de los feligreses y enviar de manera correcta el mensaje. Asimismo, diversos autores señalan que la brevedad y la claridad son esenciales para garantizar en la época moderna que las homilías capten la atención de los feligreses, siendo el resultado deseado un texto conciso con una duración estimada de 10 minutos, orientado a tener la mayor carga semántica posible y dirigido a volverse relevante y potente en su corta duración.

## *2.2 El esquema argumentativo*

La relación entre la argumentación retórica y la ciencia ha estado presente desde el Renacimiento. Tras los planteamientos de Aristóteles, la retórica dejó de

basarse únicamente en la argumentación y experimentó transformaciones importantes que se manifiesta en el mundo contemporáneo. Sin embargo, dentro de la teoría de la argumentación la relación entre argumentos y retórica continúa estrechamente relacionada, pues la producción de un discurso argumentativo consta de las mismas etapas que en sus orígenes fueron la base de la retórica. La teoría antigua de la argumentación no se limita a los elementos retóricos, ya que desde sus orígenes se encontraba encuadrada con la lógica, como queda evidenciado por Aristóteles en los *Tópicos* y *Analíticos*, sin embargo, durante muchos años, y debido a su degradación paulatina como ciencia, los estudios argumentativos y retóricos se vieron abandonados hasta la etapa posterior a la Segunda guerra mundial, en que los estudios aumentaron gracias a obras como “La nueva retórica” de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958) y “The Uses of Argument” de Toulmin (1958).

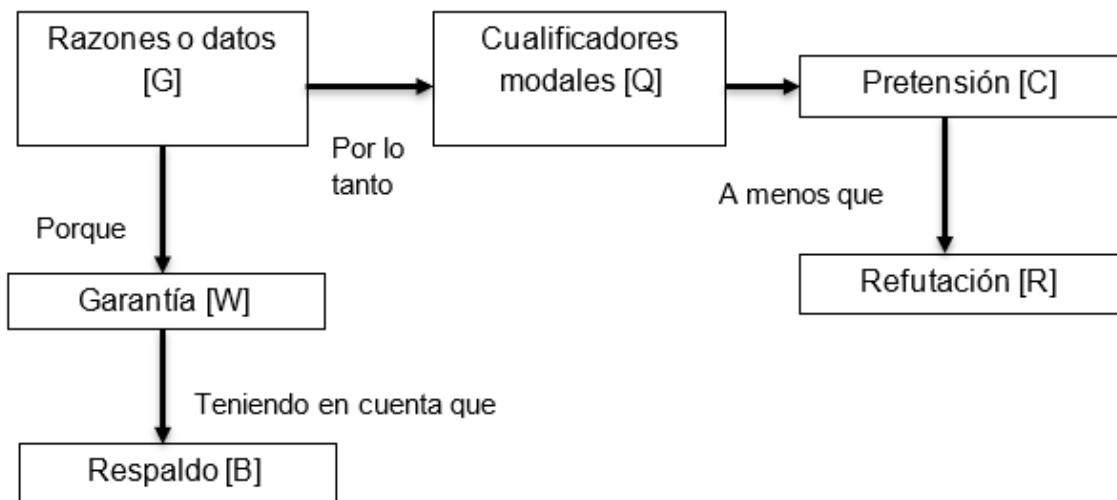
Por su parte, durante los años 60 y 70, los estudios críticos se centraron especialmente en Francia, donde nació una corriente encaminada al determinismo socioeconómico o el psicoanálisis. A finales de la década de los sesenta, se renovaría el interés en la argumentación y la retórica con obras como la de Hamblin (1970), lo que marcó una nueva era y un enfoque dialéctico y formal en el estudio de la argumentación. Cambios como este son el antecedente del Análisis Crítico de la Argumentación, así como del surgimiento de corrientes de estudio que adoptarían la “lógica formal”. Con la llegada de los noventa los estudios sobre la argumentación se centraron en la pragmática. Según Plantin (1999) la investigación en argumentación se encuentra estrechamente vinculada con los actos de habla de Austin y Searle, lo que permite el estudio de las argumentaciones cotidianas fuera de los contextos institucionales y yendo más allá de los ideales y las nociones tradicionales de géneros retóricos.

### *2.2.1 El modelo argumentativo*

Las aportaciones de Stephen Toulmin son de gran importancia en cuanto a la formulación del nuevo enfoque teórico-conceptual referente a la argumentación y

al razonamiento en el siglo XX. Para Toulmin (2007) el análisis lógico formal es incapaz de desentrañar por completo el funcionamiento de la argumentación enmarcada en las interacciones comunicativas cotidianas su modelo. Para comprender el paradigma retórico-dialéctico presenta un esquema de razonamiento compuesto por seis elementos:

1. **Pretensión (Claim [C]):** es el punto de inicio del proceso argumentativo en el cual se efectúa la aserción sobre algo.
2. **Razones o datos (Grounds [G]):** hechos o elementos que apoyan a la pretensión y sobre los que se refuerza.
3. **Garantía (Warrant [W]):** son reglas principios o enunciados que permiten garantizar la veracidad de la pretensión.
4. **Respaldo (Backing [B]):** es aquella información extra que evita el cuestionamiento de las garantías (y por ende de la pretensión).
5. **Refutación (Rebuttal [R]):** Son aquellos elementos que representan posibles refutaciones u objeciones que podrían surgir del argumento.
6. **Cualificadores modales (Qualifiers [Q]):** elementos que indican el grado de probabilidad o la fuerza que posee la pretensión.



*Esquema 1 Modelo de argumentación basado en Toulmin. Elaboración propia*

Trujillo (2007) señala que el modelo de Toulmin, pese a su complejidad, refleja un ideal de la estructura argumentativa, así como de los usos de la

racionalidad humana. Además, se cimienta en la idea de su aplicación en contextos específicos, destacando la importancia de sus elementos simbólicos para la convivencia humana y su valor práctico en el desarrollo del estudio argumentativo, lo que le permite participar en ámbitos científicos y socio-filosóficos, ya que ofrece la posibilidad de realizar análisis inductivos (contrario a los enfoques deductivos tradicionales que fueron utilizados durante años). Como asevera Mejía (2021) esto sirve para facilitar la identificación de la *ratio decidendi*<sup>9</sup> al centrarse en elementos que son de importancia determinante para la toma de decisiones y la aceptación de opiniones, lo que contrasta con el enfoque de los silogismos aristotélicos (que se enfocan en las interferencias condicionales y estructuras deductivas).

Por lo antes mencionado, el modelo de Toulmin proporciona una sólida plataforma para el análisis de las narrativas generadas durante la pandemia con una óptica crítica. Durante un periodo de crisis, los mensajes públicos juegan un rol de gran importancia tanto en la adquisición de protocolos de seguridad como en el manejo y la gestión de información. Ya que la información errónea o malintencionada puede ser en extremo perjudicial, es necesario el reconocimiento de los elementos argumentativos que componen un texto, para así tener la capacidad crítica de objetar o creer en los mensajes que son entregados, así como desentrañar las intenciones detrás de los mensajes y garantizar que la información y los argumentos presentados están respaldados de manera precisa y con razonamientos válidos.

### *2.2.2 Los argumentos emotivo-afectivos*

Se denomina argumentos emotivo-afectivos a aquellos que pretenden provocar reacciones emocionales en sus escuchas, las cuales están condicionadas desde su carga expresiva y el uso de determinados elementos lingüísticos que resuenen con el contexto y los valores de la audiencia. Benlamine (2015, p.1) señala

---

<sup>9</sup> El principio o principios de derecho sobre los cuales el tribunal llega a su decisión. La relación del caso debe deducirse de sus hechos, de las razones que dio el tribunal para llegar a su decisión y de la decisión misma. (Oxford Reference, 2024)

que “Humans are proved to behave differently, mixing rational and emotional attitudes [...] it has been claimed that there exist a strong connection between the argumentation process and the emotional felt by people involved in such process” Este tipo de argumentación se dirige a los sentimientos de la audiencia, especialmente se enfoca en enfrentar a sus dudas, deseos y temores, todo con el fin de conmovir y provocar una reacción de simpatía (generalmente hacia el grupo del que forma parte el emisor) o rechazo (hacia el grupo que identifique como “el otro”). Debido al momento de crisis que se estaba experimentando, no es de extrañar entonces que haya sido este elemento el que resaltó al momento de tranquilizar a este sector de la población. Este tipo de argumentos, caracterizados por el empleo de ejemplos familiares y comparaciones con las que es fácil para el oyente identificarse, resaltó de inmediato en el discurso Pasionista. Si bien, debido a su carisma, esta Congregación constantemente centra sus discursos en esta etapa de Jesucristo la concerniente a su pasión, el fin último de esta comparativa entre la realidad inmediata con la experiencia vivida por Jesús milenios atrás, podría llegar a entenderse no se lograba en su totalidad en un ambiente de bonanza.

La naturaleza interna de los argumentos emotivo-afectivos es más bien subjetiva, apelando (principalmente a los sentimientos) pero también a la jerarquía. Carozza (2007) identifica seis maneras en que la emoción se convierte en parte de la argumentación:

- Emoción como expresión del argumento (Gilbert, 1997).
- Emoción como base o fundamento de una afirmación (Ben-Ze'ev, 1995; Gilbert 1997).
- Emoción como parte de la afirmación misma (Plantin, 1999).
- Apelación a la empatía del público (Walton, 1992).
- Evocación de miedo en el público (Walton, 1992).
- Evocación de alegría en el público (Borchers, 2012).

En estos destacan características como la ligadura a sesgos inconscientes arraigados desde la infancia en los escuchas, así como la ausencia de subjetividad al depender de sus contextos, los cuales van desde lo personal hasta lo comunitario.

Para el caso de la presente investigación, destacan una serie de subdivisiones acorde con una taxonomía propuesta por diversos autores, estas serán utilizadas más adelante para llevar a cabo la evaluación de los argumentos de carácter emotivo-afectivos en el corpus homilético. Cabe resaltar que, en la mayoría de los casos, esta taxonomía se entrelaza con otras clasificaciones argumentativas (teológicos, filosóficos, analógicos), sin embargo, debido a la naturaleza de los textos a analizar, queda implícita esa segunda naturaleza taxonómica. A continuación, presento la taxonomía rescatada de diversas fuentes que, pese a no presentar un autor en concreto<sup>10</sup>, coinciden los portales en sus características y tipología:

1. Afectivos: se dirigen a los sentimientos del receptor, apelan a la vulnerabilidad emocional de los escuchas, enfocándose principalmente en los puntos “débiles” de la audiencia.
2. Por lo concreto: se emplean ejemplos familiares a los oyentes, de manera que ellos sean capaces de percibir como el mensaje, o la situación a la que este refiere, les afecta directamente.
3. Confianza en el emisor: por autoridad o por creencia de una sabiduría o conocimiento de alguien a quien se le considera superior o más versado en el tema.
4. Recurso de la fama: utilizando figuras de superioridad en las que se debería tener confianza por su grandeza y autoridad, se emplean sus vidas como ejemplo, así como sus actitudes o frases dichas o atribuidas a la figura empleada.
5. Recurso a la tradición: proverbios y refranes de uso común e implantado en la comunidad.
6. Conocimiento general: aquellas ideas que toda una comunidad ha escuchado en relación con el conocimiento de su realidad o experiencia

---

<sup>10</sup> La mayoría de las fuentes presentan algunas tipologías mientras que excluyen otras, las únicas fuentes en donde la lista se muestra completa son trabajos académicos o materiales didácticos. Sin embargo, en ninguna se da los créditos de autoría a una fuente específica, por lo que para la presente investigación se realizó un cruce de información para dotar a la taxonomía de la mayor cantidad de detalles y aclaraciones posibles.

personal, podría decirse que son ciertas frases hechas de manera que nadie pueda cuestionar su veracidad.

7. Uso de prejuicios: apela a los estereotipos de una comunidad según los sesgos que podrían tener hacia otros, de manera que aísla a la comunidad.
8. Fetichismo de masa: se trata de un argumento *ad populum*, ya que se sustenta en la creencia de que lo que dicta la mayoría o cree la mayoría es lo verdadero.
9. Argumento-eslogan: es una frase construida de tal manera que resuma el tema general del que se habla, suele repetirse constantemente a lo largo de un discurso, lo que lo fortalece y dota de veracidad.

### 2.3 Aplicación de la teoría: análisis Toulminiano del corpus de homilías

En este análisis, me propongo aplicar el modelo argumentativo de Toulmin al corpus de homilías proferidas en la iglesia de San José, “El Ranchito”, durante la primera ola de la cepa de SARS-COV-2 en 2020. Como resumen final, podemos considerar que un texto homilético es un discurso religioso cuyo objetivo no se limita a inspirar y guiar a una Congregación, sino que también persuade y refuerza creencias y valores fundamentales. Por ello, utilizando el modelo de Toulmin, este trabajo puede ayudar a comprender cómo se estructura la argumentación en el discurso religioso Pasionista, específicamente que características contiene en un momento de crisis y el tratamiento que le da a la muerte.

Para este primer análisis, correspondiente a una homilía proferida el 18 de marzo de 2020, me permito colocar la transcripción del discurso completa. Sin embargo, en los siguientes análisis, debido a su extensión, los textos a analizar serán colocados en los anexos.

*Queridos hermanos y hermanas, que participan en esta Eucaristía a través de estos medios de comunicación. La palabra que el Señor nos dirige en este día es una experiencia profunda de encuentro y reencuentro con Dios. Unos preceptos, unos mandamientos que invitan a mantener nuestra vida adepta y cercana al Señor. Porque, de la experiencia y el estilo de vida que el Señor*

*nos pide y nos demuestra, procede esa sabiduría y prudencia, y puede hacer los cambios en nuestro mundo, en nuestra historia y en cada uno de nuestros corazones. La oración conecta y nos invita, como el tiempo de Cuaresma, a mantenernos de todo corazón entregados al Señor, mantenernos en esa unidad y, sobre todo, verse elevado en la oración en estos tiempos difíciles, complicados. Nuestra oración debe crecer aún más y buscar ese encuentro con el Señor. Nuestra vida tiene que ser esa experiencia por la que demos gloria a nuestro Dios. El Evangelio nos muestra precisamente esa experiencia a la luz de los mandamientos, buscar el Reino de los Cielos, procurar que nuestra vida sea reflejo de alegría y de esperanza. No tenemos otra experiencia o realidad más profunda que vivir íntimamente unidos al Señor, en las alegrías y en las tristezas. Que cada uno de nosotros pueda adherirnos más en esta experiencia diferente, en esta Cuaresma tan profunda, y reconocernos frágiles y débiles ante el Señor y obtener, de este encuentro con Él, la fortaleza para continuar nuestro camino de vida ¡Qué así sea!*

**Pretensión (Claim [C]):**

Tanto el ejercicio constante de oración, así como el apego a los mandamientos y valores propios de catolicismo son esenciales para lograr una vida cercana y adpta al Señor, es especial durante el tiempo de la Cuaresma.

**Razones o datos (Grounds [G]):**

- La palabra de Dios sirve como guía hacia una experiencia profunda de encuentro con él.
- Los preceptos y mandamientos invitan a los escuchas a cultivar una vida sabia y prudente, siguiendo el ejemplo del Señor para ser agradables a él.
- Frente a la pandemia, la oración sirve como un medio para conservar la unidad y conectar a la comunidad feligresa, por lo tanto, les otorga fortaleza ante la crisis.

**Garantía (Warrant [W]):**

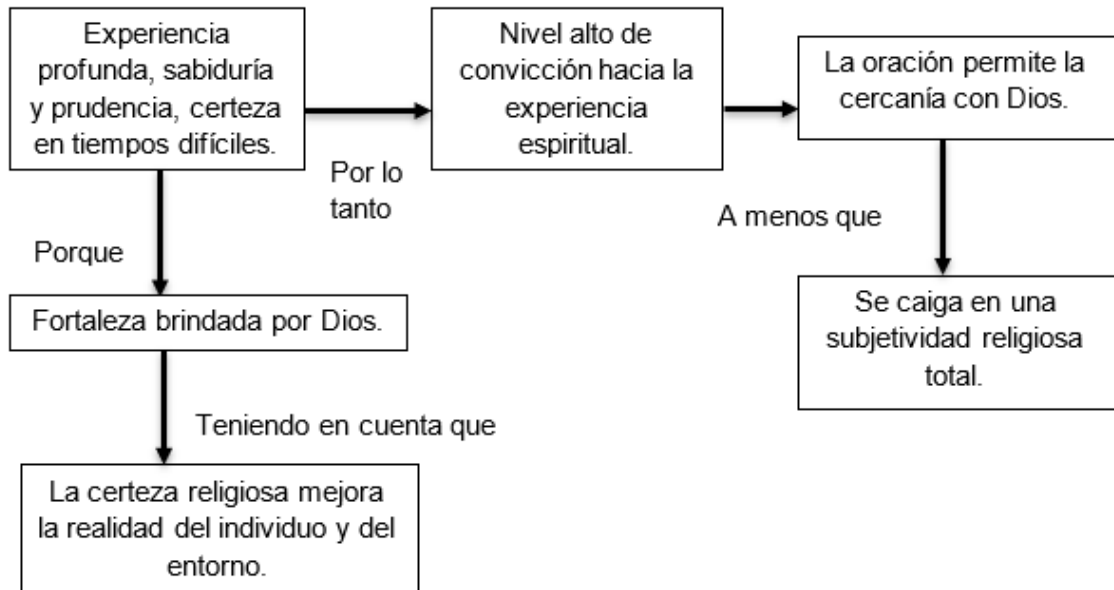
- La oración y virtuosidad sirven para mantenerse cercano a Dios. Así mismo, estas permiten recibir de él sabiduría y prudencia.
- La entrega total y la unidad con Dios ayudan a los feligreses a mantenerse firmes frente a los tiempos de dificultad.
- Reconocer la fragilidad y debilidad humana, ante Dios, sirve como medio para obtener guía y fortaleza. La Cuaresma, es un momento para profundizar en la fe y obtener ese acercamiento con él.

#### **Respaldo (Backing [B]):**

- Las enseñanzas del evangelio fortalecen el ideal de una vida acorde a los mandamientos para llevar así una vida ejemplar que conduzca a los feligreses al reino de los cielos y, por consiguiente, a la vida eterna.
- Una vida trazada a la par de los valores y enseñanzas católicas transforma la perspectiva de lo que esta conlleva y ayuda a los individuos a enfrentar su contexto y las dificultades de este.

#### **Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

La homilía presenta un alto nivel de convicción, esto se ve reflejado sobre todo en la última parte del texto en donde, a modo de conclusión, se hace un llamado a la adherencia profunda de las experiencias espirituales, sobre todo en periodos de gran dificultad. A continuación, se ilustra el proceso antes mencionado en el esquema, mismo que permitirá explicar y facilitar la comprensión del análisis de la homilía:



*Esquema 2 Modelo de argumentación de la homilía 1. Elaboración propia*

Como puede observarse en el análisis, esta primera homilía centra su intención en la preparación para la crisis que se viene, enfocándose además en un evento eclesial inmediato al momento en que se empieza a desarrollar la primera fase de la pandemia: la Cuaresma. De igual forma, busca sustentarse en la sabiduría y la prudencia que el estilo de vida divino considera como bueno, para que a partir de ellas los feligreses tomen el ejemplo de cuidar y cuidarse a sí mismos en medio de un escenario de muerte que es inminente.

Se habla también de la unidad y la entrega total al Señor, ambas fomentadas por la oración y como medio para profundizar en la fe, estas son especialmente necesarias en un momento donde la humanidad debe reconocer su fragilidad ante Dios y obtener fortaleza a través de Él. De esta forma, la obediencia hacia la palabra de Dios crea una mejora en el entorno y en el individuo, la cual se ve reflejada en el estar los contagios hacia los demás y hacia uno mismo.

La fragilidad reconocida ante Dios tiene también una fuerte carga espiritual y psicológica ante los feligreses, puesto que parecía señalar que, en este momento que estaban viviendo, donde la pandemia y la muerte se avecinaba de forma inminente, lo mejor que podían hacer para evitar que se desatara el caos y la

aflicción ir a dejar todo en manos de Dios y adherirse a sus enseñanzas, para que de esa forma trabajarán en conjunto y en comunión a lo largo del porvenir.

En esta siguiente sección, llevo a cabo un análisis detallado de los argumentos emotivo-afectivos que se encuentran en la homilía que he analizado. Estos argumentos despiertan sentimientos dentro de la audiencia y crean una conexión significativa con el habla, permitiendo hablar sobre la reflexión y el humanismo en la lucha contra la pandemia de COVID-19. Por lo tanto, en el trabajo explico cómo el orador utiliza diferentes herramientas para evocar emociones en la audiencia y como estas estrategias ayudan a sobrellevar la situación de difícil lucha contra la pandemia:

### **1. Recurso de fama**

“la palabra que el Señor nos dirige en este día es una experiencia profunda de encuentro y reencuentro con Dios”

El orador construye este argumento buscando conectar emocionalmente con el oyente, pero también busca que el oyente forme una conexión con Dios, añorando una relación íntima y cercana a él mediante su palabra, la meditación y la oración, generando así un sentimiento de cercanía y confort al tener un padre espiritual.

### **2. Confianza en el emisor**

“Porque de la experiencia y el estilo de vida que el Señor nos pide, y nos demuestra, procede esa sabiduría y prudencia y puede hacer los cambios en nuestro mundo, en nuestra historia y en cada uno de nuestros corazones”

El orador apela a las emociones de sus escuchas argumentando que, si los mandamientos divinos se siguen de manera correcta y los feligreses además son capaces de llevar un estilo de vida agradable al señor, conseguirán una serie de beneficios a nivel personal y en el contexto inmediato de los feligreses. Al momento en que la homilía fue pronunciada esto adquieren un tono transformador que les ayudará a mejorar o sobrellevar la situación a la que se están enfrentando COVID-19.

### **3. Conocimiento general**

“La oración conecta y nos invita, como el tiempo de cuaresma, a mantenernos de todo corazón entregados al señor”

En este argumento el emisor busca resaltar la necesidad de crear comunidades y conexiones, pese a la imposibilidad de llevar a cabo reuniones físicas. Además, se vislumbra la visión Pasionista de la oración y su importancia para mantenerse cercano a Dios, señalando que este ejercicio también puede ser utilizado para mantener la fortaleza frente a las dificultades que podrían surgir a causa de la pandemia.

### **4. Confianza en el emisor**

“El Evangelio nos muestra precisamente esa experiencia a la luz de los mandamientos: buscar el reino de los cielos, procurar que nuestra vida sea reflejo de alegría y de esperanza”

El orador apela a las enseñanzas que los feligreses reciben a lo largo de su vida religiosa pues, como ellos deben saber, acorde al evangelio seguir un estilo de vida ejemplar los colmará de alegría y esperanza. Así, busca exaltar las emociones positivas contrastando con las dificultades que ya comenzaban a perfilarse ante la llegada del COVID-19 a la ciudad.

### **5. Recurso de fama**

“reconocernos frágiles y débiles ante el señor, y obtener de este encuentro con él la fortaleza para continuar nuestro camino de vida.”

El orador argumenta que, un encuentro con Dios no sólo tiene el propósito de glorificarlo, sino que además es práctico y necesario para obtener de él las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos que se presentan en un momento de crisis, como el que se estaba viviendo en la ciudad. Además, exhorta a los oyentes a reconocer su propia fragilidad y dejar las cosas en manos de una fuerza superior.

Como puede observarse, a lo largo del análisis los argumentos emotivo-afectivos, estos refuerzan el mensaje central de la homilía, ya dilucidado en el análisis según el modelo de Toulmin antes presentado. Basándose principalmente en la experiencia del encuentro con Dios la cual, al crear una conexión íntima entre los feligreses y una fuerza divina, desembocan en la sabiduría y la prudencia que trae consigo beneficios profundos para el alma. Sin embargo, en un momento tan difícil, como lo fue la crisis de COVID-19, estos beneficios se traducen en algo físico que procuraba no solo la salud personal, sino también el otro, y evitaba crear caos y descontrol por lo que se estaba viviendo.

También invita a la unidad y la elevación en la oración, una idea que busca fomentar la tranquilidad y la paz al dejar el caos de la situación en manos de Dios, y esperar que los porvenires no fueran demasiado angustiosos. Estando conscientes de que esto era un medio de esperanza, un generador de una mentalidad positiva que contrastaba con las vicisitudes que se venían, se generaba un equilibrio entre la muerte y la desesperanza que se veía venir, por un lado, mientras que por el otro se generaba amor y esperanza al saberse protegidos por Dios y al saber que lo que están viviendo no era nada que Jesucristo no hubiera padecido antes. Sabiendo que la verdadera fortaleza se encuentra en la vulnerabilidad y la fragilidad natural del ser humano.

A continuación, presento el análisis de la segunda homilía del corpus ya mencionado pronunciada el 21 de marzo de 2020. El texto elegido para el segundo resumen se estudiará con el mismo nivel de detenimiento y rigor que el primer ejemplo. Esto nos permitirá contrastar la práctica de las técnicas retóricas de diferentes oradores durante los primeros 3 meses de la llegada de COVID-19 a la ciudad de Toluca. Podrán identificarse los patrones comunes o las diferencias significativas. A continuación, debido a la extensión del texto, se presentarán fragmentos de la segunda homilía para sustentar el análisis realizado:

### **Pretensión (Claim [C]):**

- “queridos hermanos, es un momento de que reflexionemos y de que aprendamos realmente que es una situación delicada y que es entre todos los que tenemos que salir a flote”
- “no es el momento de observar reglas por miedo, esto no es así, Sino de observar normas por amor. No es miedo, es el amor, el amor que tiene que hacer que nosotros nos olvidemos y que cuidemos a los demás”
- “primero para procurar nosotros no contagiarnos, segundo no contagiar, porque eso es amor”

El orador comunica a sus feligresas que todos se encuentran ante una situación difícil y que, frente a el momento de crisis la pandemia por coronavirus es indispensable que se apoyen en Dios y en su comunidad para sobrellevarla. Así mismo, los exhorta a actuar con responsabilidad y solidaridad desde el amor y el cuidado personal, expandiéndolo hacia el prójimo como un beneficio lateral, pero no menos necesario.

### **Razones o datos (Grounds [G]):**

- “Evidentemente se nos está invitando a una prudencia que brota de una sabiduría, no de un temor”

El orador sustenta su discurso en cuatro elementos de gran importancia, los cuales resuenan con la comunidad, no sólo por su valor moral, sino también por su origen religioso que es de gran valor para los feligreses.

1. La palabra de Dios: el orador asegura que su comunidad es llamada por Jesucristo para reconocer la cercanía de Dios y tener esperanza en su palabra y en sus planes (pues ellos son perfectos) y no están pensados para causar dolor innecesario.
2. Responsabilidad y sabiduría: se apela a la confianza que los feligreses deben tener en Dios y a que esta debe llevar a los ciudadanos a actuar de manera responsable y madura. Así mismo, los invita a guardar obediencia a los

expertos y a las personas cualificadas para solucionar el problema, ya que ellos también son guiados por Dios.

3. Observación de normas: se invita a los escuchas a seguir las normas divinas y sociales, remarcando la importancia que estas tienen en momentos de dificultad para lograr mantener la estabilidad y el equilibrio, resaltando algunos elementos positivos, como la sabiduría, los cuales surgen desde el amor y no desde un actuar negativo. Por otro lado, busca dar un giro a la situación que los feligreses enfrentan al no poder recibir la Eucaristía, esta ausencia sacramental como una oportunidad de ayunar espiritualmente para reflexionar.
4. Solidaridad y ayuda al prójimo: para finalizar el emisor resalta una serie de valores que idóneamente debe seguir la comunidad, promueve donaciones y actos de caridad (especialmente para aquellos que se vean más afectados por la pandemia), buscando así que los feligreses cumplan no sólo con los mandatos espirituales para con la iglesia, sino también con los sociales que son indispensables para asegurar la salud pública. De esta forma, el orador busca que los feligreses comprendan que sus buenas acciones no sólo los vuelvan a agradables al señor, sino que también los vuelva útiles en su comunidad laica.

#### **Garantías (Warrant [W]):**

1. Religiosas: *“Y en este momento, pues, un tanto a veces de dudas, de dificultad y de cierta angustia, conviene que realmente sintamos los dos aspectos: la cercanía de Dios nuestro padre y la esperanza de Cristo Jesús que brota de la pasión, que brota de su hijo.”*
2. Éticas: *“Como se nota en muchos ambientes donde parece que aquí no pasa nada. Si pasa y pasará, pero tenemos que estar bien equipados porque es una responsabilidad ciudadana, pero para nosotros cristianos y católicos, una responsabilidad evangélica y espiritual.”*

#### **Respaldo (Backing [B]):**

“En este sentido, quiero hacer una felicitación especial para el presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana y a nuestro arzobispo de Toluca, monseñor Francisco Javier”

“No se olviden que la patrona de las misiones fue una monja de clausura, Santa Teresita del Niño Jesús. Sin salir de su convento, convirtió a las almas de todos los misioneros. Por lo tanto, tenemos que tener esta fe profunda.”

- El discurso se sustenta en referencias bíblicas y en la tradición de la fe católica, destacando la importancia y la necesidad de mantener viva la esperanza en Dios. Así mismo, se utiliza a la cuaresma (y a la cuarentena) como un periodo necesario de reflexión.
- Se sostiene además la importancia del liderazgo de la iglesia católica que a través de sus líderes proporcionan las directrices y el apoyo espiritual a la comunidad feligresa
- Se usan ejemplos de carácter histórico arraigados a la teología, como la figura de Santa Teresita del Niño Jesús, quien sirve como modelo de fe y oración en la clausura, demostrando que la fe y la oración es lo único necesario para relacionarse con Dios y con la comunidad (sin que exista la necesidad de salir de casa), fortaleciendo al mismo tiempo el mensaje de la importancia de mantener la cuarentena.

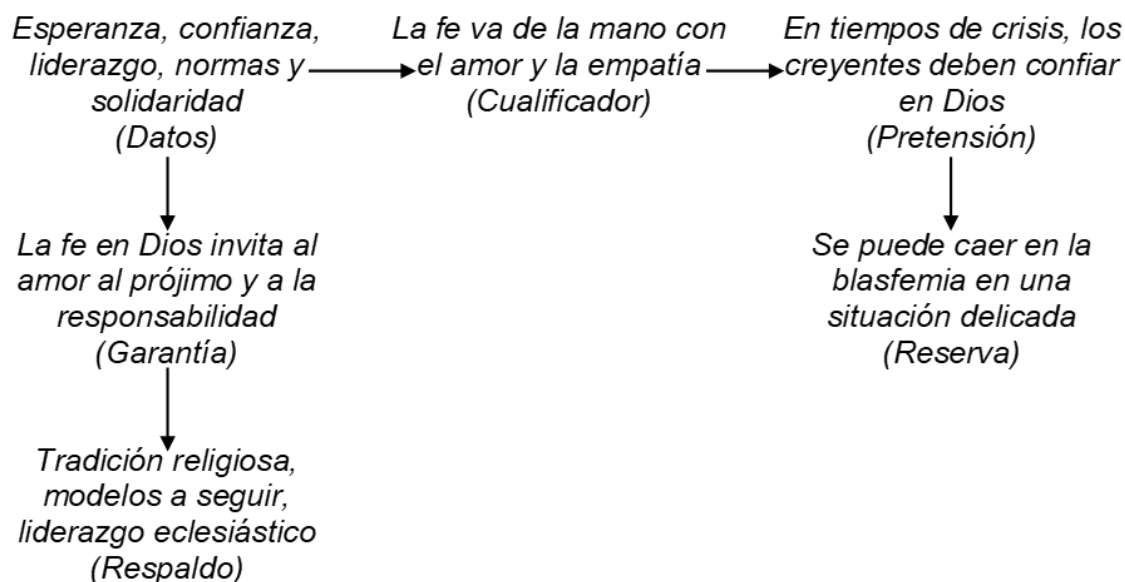
#### **Refutación (Rebuttal [R]):**

1. Blasfemia, la crisis actual no es un castigo de Dios: *“Quien diga, por ejemplo, que este virus o que este momento, esta enfermedad, el coronavirus, es un castigo de Dios, es la mano dura de Dios, está blasfemando.”*
2. Negación de la persecución tradicionalmente atribuida a la religión: *“Estamos precisamente en un momento en que hay una persecución, pero es la persecución de un virus que destruye y que puede llegar a matar”*

#### **Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

A lo largo del discurso el orador expresa una certeza total en la fe, sobre todo en Dios, así como la manera en que la relación con él funge como una directriz para la

aplicación de normas (específicamente por amor), las cuales son certezas necesarias para enfrentar la crisis. De igual forma, la homilía expresa la necesidad del actuar responsable y solidario, algo esencial y no opcional en medio del contexto de la pandemia, de esta forma el discurso toma fuerza y establece con seguridad el mensaje que desea transmitir a los feligreses. A continuación, se ilustra el proceso antes mencionado en el esquema, mismo que permitirá explicar y facilitar la comprensión del análisis de la homilía:



*Esquema 3 Modelo de argumentación de la homilía 2. Elaboración propia*

En esta segunda homilía, el mensaje se volvió mucho más explícito, al tocar de forma directa el problema que se veía venir con la llegada del coronavirus a la ciudad de Toluca. Además, esas pequeñas pistas que anteriormente se habían dejado —sobre el actuar acorde a los valores implantados por la iglesia católica— se vuelven mucho más tangibles, e inicia una ambivalencia que será persistente a lo largo del resto de discursos: el amor y el miedo.

En el análisis, es posible observar cómo la figura de Jesucristo se toma como un ejemplo de liderazgo, mismo que a su vez recae en las autoridades eclesísticas. Este accionar busca que los feligreses tomen una postura de responsabilidad unitaria y sabiduría ante la crisis, además de que tomen la guía de expertos y de

científicos, sabiendo que están siendo dirigidos por algo más grande que ellos mismos. Compara el actuar frente a la pandemia con el de los cristianos en la religión; tomando por ejemplo a las normas, como un punto de partida, (mientras que en el mundo espiritual estas normas deben de acatarse para llevar una vida agraciada ante el señor, durante la crisis de COVID-19 las normas debían seguirse para evitar una mayor cantidad de contagios y con ello evitar muertes innecesarias) dejando muy en claro que, en ambas ocasiones, estos deben seguirse por amor y no por miedo. Así mismo, menciona que, de una u otra forma, este actuar desemboca en la solidaridad que necesitaba la ciudad en ese momento, puesto que Toluca parecía en cierta forma haber colapsado para los estratos más humildes.

Hay también una importante reflexión entre las similitudes del momento de Cuaresma con la cuarentena, haciéndolos ver como un tiempo de reflexión y sacrificio; por lo cual, los feligreses estarían asumiendo un rol similar al que Jesucristo asume durante su pasión. Por ello, ante la muerte y la tragedia, no se debe de tomar una postura trágica, como si fuera un castigo, sino como un momento de comunión con Jesucristo. Aun así, el discurso señala que, si bien este momento es una oportunidad para acercarse a Dios, la crisis no es un castigo de él y por lo tanto no debe de atribuírsele de manera blasfema, ya que él no está buscando el sufrimiento de sus hijos. Por ello, todo el caos ocasionado por el virus, y las muertes que empezaban gradualmente a aumentar, no debían caer erróneamente en la responsabilidad de divina de un Dios juicioso y cruel, al contrario, durante las vicisitudes futuras que se presentarán no habría mejor remedio que tener certeza en el amor de Dios.

A continuación, se examinará como el orador utiliza diversos recursos retóricos y estilísticos para evocar emociones y sentimientos en los oyentes. Además, se evaluará la efectividad de estos argumentos en términos de su capacidad para inspirar una respuesta emocional y fortalecer la fe y la convicción de la audiencia en este momento de crisis, esto logrado mediante la forma en que los discursos abordan el tema del sufrimiento y la muerte.

## **1. Recurso de la fama**

- “Jesús nos hace una llamada muy profunda para darnos cuenta de su cercanía, de que Dios es un Dios cercano, está siempre con nosotros y, por lo tanto, no hay nada imposible si creemos en Él.”
- “Estamos en un momento donde no es un momento para desesperarnos, sino para la confianza en Dios”
- "Quiero hacer una felicitación especial para el presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana y a nuestro arzobispo de Toluca, monseñor Francisco Javier, que se han adelantado, yo creo, con buena cautela y con un espíritu y un tino profético para prevenirnos."
- “Jesús quiere que en este momento vivamos un ayuno, un ayuno que es quizá mucho más duro de practicar que el privarnos de carne”

Este argumento se sustenta en la autoridad que tienen los líderes eclesiásticos, por un lado, la autoridad de Dios y de Jesús, a los que les da voz enunciando que, dentro de la cuarentena sería prudente tomar a ese tiempo como uno de reflexión, ayuno y como prueba de fe. De esta manera le dota de utilidad al periodo de reclusión para realizar un ejercicio de espiritualidad. Por el otro lado, sirve para validar las acciones y decisiones tomadas por la iglesia durante la llegada del virus a la ciudad, equiparándolos con otras figuras de autoridad (profetas) y fueron guías de otros tiempos, además de enfrentar problemáticas anteriores con sus pueblos y lograron perseverar.

## **2. Confianza en el emisor**

- “La palabra esperanza, esperanza porque la ley, la palabra que Él nos ha dado, que es una ley liberadora, humanizadora, transformadora, en definitiva, llena de misericordia, es una ley que se cumplirá y una palabra que se cumplirá fielmente y cabalmente.”
- “Evidentemente se nos está invitando a una prudencia que brota de una sabiduría, no de un temor, no de una demagogia, donde los expertos y las

personas cualificadas nos están guiando, y hemos de dejar guiarnos por aquellos que realmente saben y entienden.”

- “Es un momento para que nos demos cuenta realmente de la importancia del silencio y en nuestra reclusión en casa tenemos una fuerza proyectiva inmensa que es la vida espiritual, la comunión de los santos y la fuerza de la oración.”
- “¿Qué es la mejor medicina?: estar en casa, quedarnos en casa, guardar distancia, lavarnos las manos que, por cierto, también lo hacía Jesús<sup>11</sup> como buen judío, muchas veces al día.”

Con estos argumentos el orador busca apelar a la lógica y a la sensatez de los escuchas, invitándolos a seguir las leyes que hay en el mundo eclesial, pero también las recomendaciones de expertos (no necesariamente del ámbito religioso). Estos argumentos son utilizados para resaltar la relación cercana y constante de Dios con su Iglesia, ofreciendo de esta forma consuelo y esperanza ante la crisis venidera por la pandemia, enfatizando sobre todo en la misericordia en el lado más humano y protector del Señor que los acompañará durante el porvenir de la enfermedad. Para finalizar, cabe destacar la manera en que remarca con insistencia las acciones que los escuchas deben llevar a cabo para mantenerse a salvo del virus, haciendo a la vez uso del respaldo de figuras que son consideradas buenos ejemplos a seguir.

### **3. Afectivos**

- “Es el momento de convertirnos, donde el Señor nos hace un llamado para transformar el corazón”

---

<sup>11</sup> Es curioso este llamado a la acción buscando lograr la mimesis con Jesús al resaltar que se lavaba las manos varias veces al día “como buen judío”, ignorando que otros personajes bíblicos que podrían considerarse malos ejemplos a seguir (como los integrantes del Sanedrín) también eran judíos y, por ende, tenían sus mismas costumbres. Esto muestra la selectividad informativa del orador la cual, si bien no es perjudicial en este caso, si demuestra los filtros informativos a los que se ven expuestos los escuchas al confiar en la palabra de una figura que consideran de autoridad.

- “No es miedo, es el amor, el amor que tiene que hacer que nosotros nos olvidemos y que cuidemos a los demás.”
- “Muchas personas que venían estos días se les caían las lágrimas porque realmente no sentían por amor y porque eso nos duele.”
- “procurar nosotros no contagiarnos, segundo no contagiar, porque eso es amor, porque eso es cuidarnos, nuestro cuerpo y el de nuestros seres queridos, nuestros hijos, porque Dios así lo quiere.”

En estos argumento el orador apela a la tristeza y al sufrimiento de los fieles, el cual surge a partir de no poder participar en los sacramentos, así como al miedo que la pandemia acarrea a los feligreses. Por ello destaca que la profundidad de la devoción debe desembocar en el amor, uno que les lleve a pensar dos veces antes de actuar para procurar el cuidado de los demás. Estos argumentos resultan interesantes pues siguen con gran rigurosidad el ideal Pasionista del amor que nace a partir del sufrimiento y que, esta experiencia redentora, debe transformar su corazón hacia un mejor yo.

#### **4. Por lo concreto**

- “Nuestra casa y nuestra familia es la iglesia doméstica y que ahí es donde tenemos que ser primeramente comunidad de fe, de esperanza y de amor.”
- “que San José bendiga nuestras instituciones, bendiga sobre todo a los cuerpos médicos y sanitarios que se van a ver desbordados en todos los sentidos humanos y de recursos”

Busca suavizar lo que conlleva estar en cuarentena y busca los aspectos positivos que pueden rescatarse de ella, además llama a los feligreses a encontrar la fe y el amor en el hogar (su contexto inmediato). También clama por una bendición para obtener ayuda para los trabajadores del área de la salud, de tal manera que no solo muestra su apoyo para con ellos, quienes además van a cuidar de la población enferma, sino que también advierte a los oyentes de la gravedad de la enfermedad y hasta que punto va a llegar, por lo que es importante que sean cuidadosos.

## **5. Uso de prejuicios**

- “tenemos que estar bien equipados porque es una responsabilidad ciudadana, pero para nosotros cristianos y católicos, una responsabilidad evangélica y espiritual”
- “Quien diga, por ejemplo, que este virus o que este momento, esta enfermedad, el coronavirus es un castigo de Dios, es la mano dura de Dios, está blasfemando.”

Si bien, no se descredita por completo al otro, el orador si se encarga de mostrar la diferencia entre los otros y los feligreses. Para empezar, hace un llamado a actuar con la responsabilidad que conlleva no solo el ser un ciudadano, sino también el ser un miembro de la comunidad feligresa. Por su parte, también condena a aquellos que llaman a la pandemia “castigo divino” y los excluye de los buenos creyentes.

En el presente caso destaca la cercanía de Dios con su pueblo y la esperanza en la figura de Cristo. Estos argumentos apelan a la emoción de los escuchas, que en un momento de crisis (donde las muertes parecían inminentes y cada vez más cercanas), el saberse receptores de la misericordia de Dios podría ayudar a los feligreses a mantenerse esperanzados e íntegros en medio del caos. También vuelve a destacarse la comparativa entre la Cuaresma y la cuarentena, en la cual ambas son vistas como medios de expresión de amor. Por un lado, aparece la figura de Jesucristo, sacrificándose a sí mismo para el perdón de los pecados; mientras que, por el otro lado, encontramos a los feligreses que, haciendo un acto de responsabilidad, manteniéndose en casa para evitar propagar el virus y causar más muertes. Esto último desemboca en el valor de la oración y de la fe, resaltando la importancia de la vida espiritual aún sin poder salir de casa, y ofreciendo una perspectiva positiva ante lo que se estaba viviendo. Haciéndole saber a los escuchas que, sin importar la distancia que hubiera con el elemento físico que los ligaba a Dios, el elemento espiritual y de conexión directa seguía presente en forma

de oración. Además sugiere propósitos para la vida espiritual que se va a desarrollar, por ejemplo, señala que ya que el cuerpo es un regalo dado por voluntad de Dios, el propósito principal de la vida es hacer todo lo posible para cuidar de él y de su salud; aunado a esto, al ser los cuerpos de las demás personas también un regalo divino, en el momento de crisis que conllevaba la pandemia, no había tarea más importante que intentar preservarlos y a su salud a toda costa, cumpliendo de esta forma con su voluntad.

Procederé a realizar el análisis de la tercera homilía que forma parte del corpus, la cual fue proferida el 30 de marzo de 2020. El texto seleccionado para este tercer análisis será examinado con el mismo rigor y metodología aplicada al primero. Este enfoque nos permitirá contrastar las técnicas retóricas utilizadas por distintos oradores, durante los primeros 3 meses tras la llegada del COVID-19 a Toluca, para identificar patrones comunes y diferencias significativas. A continuación, debido a la extensión del texto, se presentarán fragmentos de la segunda homilía para sustentar el análisis realizado

#### **Pretensión (Claim [C]):**

“Y este momento de Cuaresma, donde nos acercamos a la pasión de Cristo, si no podemos recibir sacramentos, sí podemos también, desde el sufrimiento, ser atraídos hacia Él, porque estamos mirando a un Cristo que sufrió el dolor de todas las víctimas que están experimentando esta pandemia del COVID-19”

El sufrimiento, así como la crucifixión y la muerte de Jesucristo, fueron parte de un plan con un propósito redentor para la humanidad. Él atrae a su comunidad hacia sí mismo y la conecta en una sola mediante su sacrificio, esto debe dotarlos de esperanza y amor suficiente para afrontar las calamidades. Así mismo, los feligreses deben aprender a mirar el sufrimiento de los otros desde la óptica de la crucifixión para empatizar con las víctimas de la pandemia de mejor manera.

#### **Razones o datos (Grounds [G]):**

escuchamos precisamente este relato que nos habla, en primer lugar, de aquella serpiente y de la curación que se obtenía al mirarla en el pueblo israelita. Levantada

la serpiente, al mirarla se obtenía la curación [...] Ojalá que también en estas farmacias podamos encontrar esa medicina que necesitamos ahora con tanta urgencia para sacudir esta pandemia. Quizá, además de mirar a la farmacia, además de mirar la serpiente, símbolo de esa curación, miremos a Cristo en la cruz: “Cuando yo sea levantado en lo alto, atraeré a todos hacia mí.” ¿A dónde miramos nosotros? ¿A dónde colocamos la mirada?

Durante el discurso el orador hace uso de diversos pasajes bíblicos y referencias teológicas para apoyar su pretensión, por ejemplo se hace uso de las lecturas previamente realizadas dotando a la homilía de fragmentos de los mensajes que Jesucristo daba a sus seguidores ( los cuales son extraídos directamente de la biblia), “cuando yo sea levantado en lo alto, atraeré a todos hacia mí” refiriéndose a Cristo en la cruz como un símbolo de redención y espiritualidad que atrae a los feligreses hacia él.

#### **Garantía (Warrant [W]):**

“y este sufrimiento no es inútil, no es inválido si realmente lo asociamos a Cristo Redentor. Porque Él sufrió todo en su ser, siendo inocente, por mí y por nosotros, y el dolor y el sufrimiento de nuestra humanidad tiene sentido.”

“Cristo Jesús precisamente nos ha amado de tal manera que nos enseña a vivir, nos enseña a sufrir, no es tiempo perdido, y nos enseña a morir porque Él es el que ha resucitado.”

Se señala la importancia que tiene el sufrimiento y el dolor de Cristo en los cimientos de la fe cristiana (para alcanzar el objetivo de la redención), además explica que el sufrimiento y la muerte son eventos significativos y necesarios para alcanzar la vida eterna y mantener viva la esperanza ante las dificultades (tales como la pandemia de COVID-19)

#### **Respaldo (Backing [B]):**

“Qué pena que tengan que venir momentos como estos, de realmente sacudida fuerte de nuestras vidas, de nuestra salud, de las personas que más o menos vivimos pues bastante bien, para darnos cuenta de que a veces estamos sin rumbo,

despistados, que realmente la vida la hemos dirigido hacia miradas que no nos pueden colmar ni clarificar.”

“Hay que mirar el sufrimiento de frente, porque quien no sabe sufrir, no sabe amar. Y porque cuando uno sufre por el mundo, por la sociedad, por los pobres, por las víctimas, por los enfermos, es porque uno ama realmente a este mundo, a esta humanidad que tanto le cala a Dios, que se hizo hombre, humanidad, carne por nosotros.”

El respaldo recae en la interpretación y ejemplificación de La Palabra con situaciones de la vida diaria, referenciando de manera constante a la pandemia de COVID-19 y posicionándola como un momento de sufrimiento mundial, mismo que puede ser observado a través de la lente de la crucifixión de Jesucristo y la dota de un sentido espiritual y de mayor peso para los feligreses. Al realizar la conexión entre ambos eventos, los feligreses, deberían ser capaces de comprender la gravedad de las consecuencias que la enfermedad trae consigo de mejor manera, señalando además que, incluso el sufrimiento, es útil.

### **Refutación (Rebuttal [R]):**

Ojalá que en este momento que nosotros vivimos, nos demos cuenta de que necesitamos realmente vivir una experiencia profunda de solidaridad, que nuestra humanidad está totalmente conectada e hilvanada a la pasión de Cristo y que, si realmente no sabemos trabajar por un mundo fraterno, por una sensibilidad humana, por un espíritu de justicia y de equidad, si no tenemos este virus, nos vendrán otros peores, pero nos destruiremos y nos devoraremos.

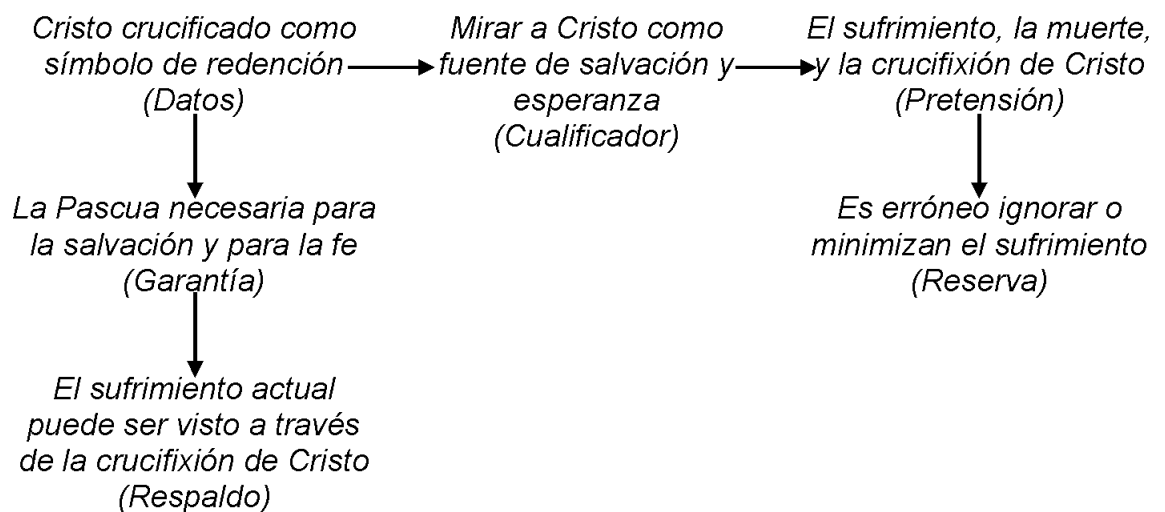
Si el dolor de este mundo, si la injusticia de este mundo, si los que están levantados precisamente en el silencio, en el anonimato, en lo escondido porque no queremos verlos, no nos acercan a Dios, no nos tiran del corazón, ¿quién nos va a atraer? Cristo sigue levantado, sigue levantado para que le miremos y para que no echemos la mirada hacia otra parte, sino donde Él realmente está. “Lo que hicieron a uno de estos, a mí me lo hicieron.” Cristo sigue sufriendo y sigue crucificado hasta el fin del mundo y, por lo tanto, tenemos que saber nosotros también mirar hacia Él, porque todos los que sufren y todas las personas que realmente están viviendo

situación de desastre, de enfermedad, de soledad, de desaliento, tienen que ocupar el centro de nuestra mirada, como fueron los predilectos de Jesús.

El discurso busca constantemente refutar las interpretaciones y visiones de las personas que ignoran o minimizan la importancia de la pandemia, así como el sufrimiento y la fe en la redención. De esta forma intenta borrar la ignorancia de la comunidad, criticando a quienes buscan respuestas en imágenes “vacuas y superfluas” en lugar de hacerlo en Jesucristo. Para finalizar, busca reprender a aquellos que no son capaces de comprender al mundo y a su naturaleza desde la fraternidad y con una mirada compasiva.

### **Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

El discurso posee un tono de certeza que se mantiene a lo largo de todo su desarrollo, esto se refuerza en sus ideales religiosos mediante la repetición de citas bíblicas, así como la exhortación de mirar a Jesucristo como una fuente de salvación y esperanza frente a la enfermedad. Pero también en una serie de comparaciones continuas entre lo que se vive y algunos momentos bíblicos, de suma importancia para la transformación de la comunidad, pero frente a los cuales nunca se fragmentó, todo gracias a la fortaleza que Dios vertió sobre ella.



*Esquema 4 Modelo de argumentación de la homilía 3. Elaboración propia*

La tercera homilía continúa con el arraigamiento a la figura de Jesucristo, especialmente a su pasión y a la significación de la Cuaresma, ya que la primera ola de COVID-19 llegó a Toluca durante dicho periodo, era muy fácil que estos discursos se produjeran con un mensaje ambivalente; por un lado, perpetuando la fe hacia Cristo y por otro comparando las situaciones que se estaban viviendo (tanto en el mundo católico, como en el mundo en general). De esta manera, se generaron mensajes que ayudaban a los feligreses a sobrellevar todo lo que se estaba experimentando, brindando esperanza y fe en el amor de Dios ante las calamidades.

Durante el discurso se mencionan distintos pasajes bíblicos y referencias teológicas, continuando el especial énfasis de Cristo en la cruz. Este simbolismo actúa como medio de redención mediante el sufrimiento y la muerte, señalando que, para alcanzar la salvación ofrecida por Jesucristo y encontrar esperanza en medio de la muerte, era importante mantenerse arraigado a la fe cristiana.

De esta forma, hace referencia a la pandemia como una nueva perspectiva del sufrimiento vivido durante la crucifixión de Jesucristo, siendo esta pieza clave en el discurso pues, los discursos anteriores parecen ir preparando el terreno para eventualmente desembocar en este punto —dónde las similitudes entre los eventos bíblicos y el contexto de aquel momento— se vuelven innegables y con ello los feligreses deben aprender a lidiar con la pandemia, puesto que Jesucristo ya lo hizo una vez para la salvación y redención de los mortales. El orador pareciera sugerir que ha llegado el momento en que la humanidad corresponda con el sufrimiento y la muerte propia, sin embargo, en ningún momento asevera esto como algo fácil, algo que no tiene importancia. En todo momento señala la necesidad de mostrarse sensible y receptivo ante la crisis que se está viviendo y que, si bien el principal medio para contrarrestarlo es el científico, el amor de Cristo es el medio más importante para mantenerse fuerte ante la calamidad. También se habla de un enfoque distinto de lo que es la “salvación” un rescate espiritual por parte de Cristo que, para el momento en que el discurso es proferido, ya ha iniciado y está siendo experimentado por los feligreses.

Procederé a realizar un análisis detallado de los argumentos emotivo-afectivos presentes en la homilía analizada. Estos argumentos son cruciales para establecer una conexión profunda con la audiencia, fomentando la reflexión personal y el compromiso espiritual. A lo largo del análisis, se examinará cómo el orador utiliza diversos recursos retóricos y estilísticos para evocar emociones y sentimientos en los oyentes. Este enfoque permitirá apreciar la dimensión emocional del discurso religioso y su impacto en la experiencia espiritual de los oyentes, proporcionando una visión más completa de la retórica homilética al establecerse en su totalidad la primer fase de la pandemia de SARS-COV-2.

### **1. Afectivos**

- Él es el que nos tiene también que llenar de la fuerza del Espíritu, para que ninguna lágrima, ningún sufrimiento caiga al vacío, sino que todos estén unidos ahí, a su pasión, para que podamos experimentar su amor, estar íntimamente conectados a Él y demos pasos en la vida que nos vayan haciendo también a nosotros levantar el mundo, levantar esta humanidad caída, para poder vivir en un verdadero clima y en un verdadero ambiente de fraternidad, de solidaridad y de paz.
- Y si no somos capaces de mirar a Cristo en la cruz, que me amó y se entregó por mí, que sufrió todo por mí, que dio toda su sangre por mí, si realmente eso no nos conmueve, estaremos destruyendo nuestra vida o llevándola por caminos totalmente equivocados
- “Nos tenemos que dar cuenta de que ese Cristo sigue levantado y gritando desde esta pasión del mundo en todas las víctimas”
- “Si el dolor de este mundo, si la injusticia de este mundo, si los que están levantados precisamente en el silencio, en el anonimato, en lo escondido, porque no queremos verlos, ¿no nos acercan a Dios, no nos tiran del corazón?, ¿Quién nos va a atraer?”

En estos argumentos el orador retrata a la figura de Cristo crucificado como una imagen que debe apelar a la sensibilidad de los escuchas, no desde una lástima vacía o construida desde la culpa, sino que debe de ser un reflejo a partir del cual las personas se vean movidas a actuar por amor y fraternidad en busca de un bien común. Por otro lado, hace uso de la misma imagen de Jesucristo para representa

a todos lo que padecen la pandemia en busca de sensibilizar a los escuchas sobre las víctimas de esta (recuerda a la enseñanza de Jesús “cuanto hiciste a uno de estos me lo hiciste a mí”, aunque a la inversa, ve al otro a través de mí)

## **2. Por lo concreto**

- “Estamos perdidos, nos hemos quedado ciegos en nuestro propio egoísmo, en nuestra ambición, en nuestra manera de vivir, y pensamos que eso va a ser el cielo en la tierra. Y tiene que venir una molécula, un bichito, y nos deja a todos desnudos, nos distorsiona y enseguida nos alarma”
- “si realmente no sabemos trabajar por un mundo fraterno, por una sensibilidad humana, por un espíritu de justicia y de equidad, si no tenemos este virus, nos vendrán otros peores, pero nos destruiremos y nos devoraremos.”
- “Qué pena que nosotros, a veces, estemos tan miopes cuando tenemos tantos medios audiovisuales”
- “Todo este momento nos tiene que hacer ver hacia dónde mira nuestra sociedad, hacia dónde mira nuestra humanidad. Estamos perdidos, nos hemos quedado ciegos en nuestro propio egoísmo”

El orador busca señalar que la importancia que humanidad le ha dado a Dios se ha visto menguada, y cuestiona si acaso el acercamiento con él se ha perdido a causa del cegamiento que trae consigo la arrogancia y materialidad de esta nueva época. Busca demostrarles de que forma se ven afectados directamente por la insensibilidad del mundo actual, enfatizando que la cuarentena a la par de la cuaresma deben servir para reflexionar en qué está fallando la sociedad y de qué manera una espiritualidad viva podrían ayudar a atravesar las dificultades. Para finalizar, invita a los feligreses a reconocer de frente la manera en que un fe débil puede alterar su realidad en cualquier instante.

### **3. Confianza en el emisor**

- “Y esa gota de sangre de Cristo continúa goteando también en tantos crucificados y en tantos hombres, mujeres y niños que nos tienen que atraer hacia Él. “

El orador exhorta a los feligreses a vivir con empatía frente a el sufrimiento de los otros vinculando la aflicción de aquellos que padecen con el propio Cristo.

### **4. Argumento-eslogan**

- “Cuando yo sea levantado en lo alto, atraeré a todos hacia mí”

Es un argumento que se repite de manera constante a lo largo del discurso, construye a la homilía desde distintas aristas y refuerza el mensaje de la oportunidad de acercarse a Jesucristo mediante el sufrimiento, no solo desde lo negativo, sino también desde la ofrenda, el entendimiento y el sacrificio.

### **5. Recurso de fama**

- “Cristo Jesús precisamente nos ha amado de tal manera que nos enseña a vivir, nos enseña que sufrir no es tiempo perdido, y nos enseña a morir porque Él es el que ha resucitado y, por lo tanto, es un momento también privilegiado para que no caigamos en el desaliento, en el desánimo ni en la desesperanza.”

Utiliza la figura de Jesús como una herramienta de validación y un ejemplo a seguir para los feligreses.

### **6. Conocimiento general**

- “Ojalá que este momento que nosotros vivimos, nos demos cuenta de que necesitamos realmente vivir una experiencia profunda de solidaridad, que nuestra humanidad está totalmente conectada e hilvanada a la pasión de Cristo”.

Hace el llamado a algo que debería ser de conocimiento común pero que la gente tiende a olvidar: la solidaridad es de vital importancia en una sociedad. Pero también señala un elemento eclesial que, aunque los feligreses deberían saberlo parecen olvidar, la humanidad existe debido a la pasión de Cristo.

Por la forma en que los argumentos emotivos están presentes en el discurso, pueden vislumbrarse el desarrollo de la pandemia de COVID-19. Si bien, antes este tipo de argumentos se centraba en la esperanza y en el amor, en este momento se hace tangible el miedo, la comprensión y la necesidad de redención, por lo cual, se explicita que la muerte y la tragedia ya son una realidad inmediata. La muerte ya no es algo que pueda contrarrestarse con un acto de buena voluntad, sino que está latente; mientras tanto, comienza a gestarse un mensaje más urgente, pero sin perder su corte esperanzador; el miedo y la culpabilidad sólo pueden ser contrarrestados con la redención ofrecida por Cristo. La actuación ciudadana ya no se percibe como una serie de normas que deben acatarse para prevenir algo peor, esta se transforma en una serie de preceptos para enfrentar a la muerte y para verla como una oportunidad de volver hacia Jesucristo y encontrar en él la redención. El interlocutor hace un llamado a aceptar y abrazar este sufrimiento, a no pasarlo de largo, a dejarlo en manos de Dios y verlo como una forma de retribuir todo aquello que nos ha dado; por lo que puede entenderse la gravedad de la enfermedad que se está viviendo al momento en el que este discurso fue predicado.

Procederé a realizar el análisis de la cuarta homilía que forma parte del corpus, la cual fue proferida el 30 de abril de 2020. El texto seleccionado para este tercer análisis será examinado con el mismo rigor y metodología aplicada al primero. Este enfoque nos permitirá contrastar las técnicas retóricas utilizadas por distintos oradores, durante los primeros 3 meses tras la llegada del COVID-19 a Toluca, para identificar patrones comunes y diferencias significativas. A continuación, debido a la extensión del texto, se presentarán fragmentos de la cuarta homilía para sustentar el análisis realizado:

### **Pretensión (Claim [C]):**

“Queridos hermanos, este tiempo de Pascua es el más importante de la Iglesia para que nosotros precisamente revitalicemos la fe, la esperanza y el amor con una alegría que brota del corazón de Cristo Jesús resucitado.”

La Pascua tiene una gran importancia para la revitalización de la fe, la esperanza y el amor, no sólo de los creyentes hacia Jesucristo, sino que también de los feligreses hacia su comunidad. Esto es de vital importancia para poder tener una vida llena del espíritu de Dios y, eventualmente, alcanzar la vida eterna.

### **Razones o datos (Grounds [G]):**

1. Lecturas del Evangelio de Juan: “Yo soy el pan de vida, quien come vivirá para siempre. El pan que yo les daré es pan de vida eterna.”
2. Eucaristía: “Jesús ha querido alimentarnos y ha querido verificarnos a través de su pan, a través de la Eucaristía, esa Eucaristía que es acción de gracia.”
3. Regalos de Dios: se destacan los dones gratuitos de Dios, “estos son dones que Dios nos ha dado, es nuestro cuerpo y nuestra vida”, los cuales son fundamentales para una vida plena en Dios.
4. Signos de la creación: “Él es el que sopló su aliento para vivificar la creación” el texto cita la creación de la luz por parte de Dios como un símbolo de vida y la presencia de Dios en el mundo, enfatizando que la vida y la luz son regalos divinos.

### **Garantías (Warrant [W]):**

Es una Eucaristía, una acción de gracias, una adoración total. Si no tenemos para vivir la resurrección, ¿qué estar solo pensando en los dones sobrenaturales sirven los naturales nuestros que gratuitamente se nos han conformado y se han dado para que nosotros podamos ser hombres y mujeres humanos, llenos de Dios y llenos también del espíritu de Jesús de Nazaret?

El orador señala que, el participar en diversos ritos y sacramentos católicos, especialmente en la Eucaristía, es necesario para los feligreses y para que puedan mantener una vida llena de fe, esperanza y amor, cosas que eventualmente les

permitirá obtener la promesa de Jesús (una vez que pase el proceso de la muerte física). Así mismo, se hace mención que, ante la pandemia, la Eucaristía se convertirá en una bendición a la distancia para todos los que participen de la transmisión, sin necesidad de afectar la cuarentena.

### **Respaldo (Backing [B]):**

“la Eucaristía, cada vez que la comemos, precisamente estamos ya anticipando la vida eterna, la que comeremos con el señor, el banquete celestial, la felicidad plena.”

El orador refuerza la importancia de la doctrina cristiana a través de sus tradiciones y enseñanzas, señalando la importancia del sacramento de la Eucaristía para vivir de manera tranquila y no temer a la muerte, pues “aquel que lo coma vivirá para siempre”. Este mensaje es de gran importancia para que el orador pueda ayudar a su comunidad a enfrentar la posibilidad de su muerte por la pandemia de COVID-19, ya que le garantiza la existencia de algo más después de que lo físico llegue a su fin.

“Para la vida eterna, ¿hay alguna dificultad de que te bauticen?’ le dijo Felipe al etíope. ‘Si crees de todo corazón, ninguna.’”

Se hace uso de testimonios bíblicos, así como de citas y referencias extraídas de las lecturas que se realizan previamente (extraídas de la biblia), estas sirven para mostrar la fuerza de la conexión entre la Eucaristía y la vida eterna, que no sólo se alimentan del sacramento sino también de la fe.

### **Refutación (Rebuttal [R]):**

Cuando un ser querido parte y se va evidentemente lloramos y estamos viviendo estos días pues la tragedia de tantos hermanos nuestros que sufren, ¿pero ese dolor nos va a arrebatar la fe la esperanza? ¿entonces para qué creemos?, no creemos de todo corazón creemos según nos va.

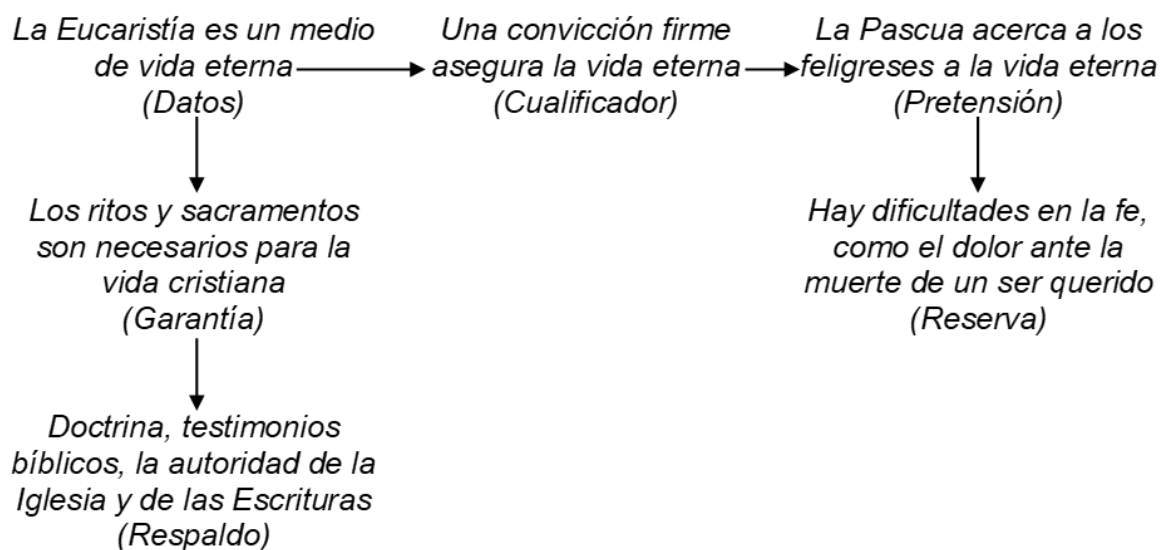
El discurso hace mención de las posibles dudas y dificultades que los feligreses podrían encontrar en la práctica de su fe, tales como el dolor que es

experimentado tras la muerte de un familiar o un ser querido, así como las dudas que un corazón falto de fe podría experimentar. Aun así, refuerza que eventos como aquellos no deberían ser suficiente para tambalear la fe (si es que esta se tiene en verdad cimentada en el corazón). La implicación de que una fe verdadera no está condicionada por las circunstancias, sino que se mantiene constante y firme pese a ellas y sus dificultades, se desarrolla a lo largo del discurso. Si bien, de manera explícita el texto no anticipa ninguna refutación, si logra dar apertura al diálogo respecto ciertas dudas que podrían surgir en la comunidad: “¿para qué sirve nuestra fe?, ¿para qué creemos, para nada?”, de esta manera el orador busca que los feligreses reflexionen sobre la profunda conexión que comparten con Dios y se mantengan firmes en su fe.

### **Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

Se mantiene un alto grado de certeza a lo largo del discurso Ya que el orador hace uso de expresiones tales como: “es importantísimo”, “quien cree en Cristo tiene vida eterna” y “es para que nosotros realmente seamos personas en la Tierra con el gusto y el sabor del cielo”, las cuales sugieren una relación fuerte y estrecha entre Dios y su iglesia. Remarca la importancia de mantener una convicción firme ante su mensaje, encargándose de mantener claro un mensaje para los escuchas: la fe verdadera y la Eucaristía espiritual aseguran la vida eterna, declaraciones que sirven para mantener viva la esperanza de los feligreses y su tranquilidad a flote.

A continuación, se ilustra el proceso antes mencionado, en un esquema, mismo que permitirá explicitar y facilitar la comprensión del análisis de la homilía.



*Esquema 5 Modelo de argumentación de la homilía 4. Elaboración propia*

En este cuarto análisis, destaca la continuidad temática que sostiene a la Pascua y Cuaresma como momentos religiosos que, simbolizan de cierta forma a la crisis que estaba viviendo al momento y la cuarentena que necesitaba llevarse a cabo. Es un momento muy interesante de reflexión que desemboca de la lectura del evangelio de Juan, en el cual se menciona que Jesús es el pan de vida y el que otorga la vida eterna el resto mediante la Eucaristía, un momento que, si bien no podía realizarse de manera física por las restricciones sanitarias, sí podía llevarse a cabo de manera espiritual mediante la oración en una comunión espiritual con Dios. Se señala así que los feligreses no debían de temer a la muerte, porque ellos estaban en buenos términos con Dios y Jesucristo, quienes estarían ahí junto con ellos. Siendo este el medio para alcanzar la vida más allá de la muerte y que su camino no terminaría una vez habiendo llegado a su fin en el ciclo del plano terrenal, sino que volverían a vivir una vez que se encontrarán en Gloria del Señor.

Se enfatiza además en los regalos divinos en la vida, y en la luz como dones gratuitos; en la capacidad de amar y creer, elementos fundamentales para una vida plena en y con Dios, los cuales eran además de suma importancia para enfrentar las vicisitudes y el contexto plagado de muerte que se veía por los medios de comunicación, noticias e información del boca en boca. Incluso, puede observarse

a lo largo de los chats de la página de Facebook perteneciente a esta homilía, que los feligreses ya estaban experimentando estas muertes con gente cercana a ellos. En este punto los receptores comienzan a pedir específicamente por la vida de algún ser cercano a ellos, puede entenderse que, para este momento, la pandemia ya no era algo que se veía como una posibilidad, sino como una realidad tangible y la muerte como algo inminente. Es por ello por lo que, este mensaje de esperanza que buscaba recordar a la comunidad que, después de la muerte física, existe una vida eterna, brindando esperanza en medio del desconsuelo que se experimentaba.

También es importante destacar que, si bien el discurso conduce a estas aseveraciones, a lo largo de él también se mencionan las posibles dudas o dificultades ante el dolor de la pérdida de un ser querido. El sacerdote también destaca que la importancia de la fe recae en la conexión profunda con Dios y que creer sólo en momentos de crisis o en donde la fe está condicionada por las circunstancias no es algo auténtico, por lo que la vida eterna se convierte en algo vano, que no tiene sus cimientos en las creencias espirituales y ese amor incondicional que debería sentirse para con Dios.

A continuación, se llevará a cabo un análisis detallado de los argumentos emotivo-afectivos presentes en la homilía analizada. Donde, a lo largo del análisis, se examinará cómo el orador utiliza diversos recursos retóricos y estilísticos para evocar emociones y sentimientos en los oyentes, lo cual, como se señala en la sección de comentarios del video, poco a poco comenzaba a ir en búsqueda de consuelo ante el panorama de muerte que se vivía y no en un sentido estricto de rutina eclesial.

### **1. Confianza en el emisor**

- Nosotros nos admiramos, como les decía al principio, de las redes sociales, de la tecnología, pero de qué sirve esa tecnología si yo no tengo ojos para ver, si no tengo dedos para tocar, si no tengo una mente para poder investigar y pensar, si no tengo un corazón
- “Pero ¿es que ese dolor nos va a arrebatar la fe o la esperanza?, entonces ¿para qué creemos?, no creemos de todo corazón, creemos según nos va”

- “este tiempo de Pascua es el más importante de la iglesia para que nosotros precisamente revitalicemos la fe, la esperanza y el amor con una alegría que brota del corazón de Cristo Jesús resucitado”

El orador busca hacer ver a los feligreses la contradicción en la fe que ha caído en la actualidad. Por un lado, el mundo está más conectado que nunca, pero por otro, la conexión con la espiritualidad y con el mundo interno individual se ha visto diezmada. Esto vuelve frágil a la fe, pues se convierte en una moneda de cambio más en medio de la modernidad, pero, los exhorta a utilizar la Pascua como el epicentro de una reflexión que conduzca a resucitar a la fe.

## **2. Por lo concreto**

- “nuestro cuerpo, nuestro ser, nuestra vida, nuestra respiración, el sol cada mañana, entonces todos nos está hablando de la gratuidad del amor de Dios, para que demos gracias. Nos está hablando de la presencia resucitada de Cristo.”
- “Hoy que es el día también del niño, precisamente nos encontramos en nuestros hijos, vida, resurrección, gratuidad, presencia y amor de esa vida y ese mundo nuevo que Jesús nos está dando”

El emisor señala la gratuidad de una serie de dones que son provistos por Dios para su pueblo, tales como la vida, sus cuerpos y la naturaleza que rodea su contexto. Por ello invita a los feligreses a sentirse agradecidos y expresarlo con Dios, así mismo los exhorta a mantener una constante adoración hacia el señor, dentro de este mismo contexto refuerza la idea de la benevolencia divina, señalando que Dios sería incapaz de dejar morir a sus hijos por el gran amor que tiene hacia ellos (la muerte física entonces no es el final).

## **3. Recurso a la tradición**

- “Necesitamos vivir precisamente y descubrir la presencia vivificadora del viviente, de Cristo entre nosotros, y para eso pues tenemos la Eucaristía”

- No es un alimento que nosotros asimilamos como cualquier alimento, cuando comemos lo asimilamos en nosotros. Este alimento es el que nos asimila a nosotros, No soy yo el que asimilo a Jesús, es Él quien me asimila, es Él quien me introduce en su mística, en su pasión, en su vida, en su amor, en el conocimiento del Padre, en la relación con Él

Con este argumento el orador señala que, a veces el amor se manifiesta de maneras inimaginables, tal como el amor de Dios por su pueblo se hizo presente a través del sacrificio de Jesucristo y mediante la Eucaristía, que se muestra como un elemento central en la búsqueda de la pertenencia en la comunidad y la reciprocidad del amor de los creyentes hacia Dios. Menciona además que esta conexión busca convertir el sufrimiento y las experiencias que ello conlleva, en una carga compartida de forma que, si Jesucristo ya sufrió alguna vez en la cruz por amor a los pecadores, entonces la muerte y el sufrimiento causado por la pandemia de COVID-19 debería de significar un acto de redención por parte de ellos para así compartir la carga del sufrimiento que experimentó en su momento.

#### **4. Argumento eslogan**

- “Yo soy el pan de vida, quien come vivirá para siempre. El pan que yo les daré es pan de vida eterna”
- “¿De qué sirve nuestra fe?, para qué creemos, ¿para nada?”

El orador utiliza el recurso de la analogía para comparar el pan eucarístico con el cotidiano, resaltando así la importancia y el valor del primero señala que, “el pan de Cristo tiene una denominación de origen especial”, de esta forma las metáforas enfatizan su carácter divino y su poder para otorgar la vida eterna a los feligreses (a diferencia de los alimentos terrenales que carecen de dicha propiedad). De igual forma, el orador hace uso de preguntas tales como: “¿de qué sirve nuestra fe?, ¿para qué creemos, para nada?”, las cuales están destinadas a llamar a los escuchas para que se involucren en la participación de la ceremonia y reflexionen individualmente sobre la veracidad y profundidad de su fe. El uso de este recurso refuerza el mensaje de la necesidad de actuar y conectar con la comunidad y con

Dios para tener una fe activa y verdadera. Ambas son usadas con recurrencia, aunque en ocasiones con variabilidad en algunas palabras, lo que denota el interés del emisor en resaltar estos motivos a lo largo del discurso.

## **5. Afectivos**

- el Padre no va a permitir que ninguno se pierda. Y, por que Él es el que nos ha dicho también en el evangelio: todos serán discípulos de Dios, todos seremos discípulos, amigos íntimos de Dios y, nuestros seres queridos que ya partieron no están lejos de nosotros, estamos en una sola Iglesia, en una sola comunidad
- Que hoy también descubramos la alegría de la fuente de la vida de nuestros niños, esos niños que realmente son un don de Dios y que tienen que llenar nuestro corazón de felicidad para que todos tengamos también un corazón de niño, es decir, confiemos al Padre, en el Padre

Con estos argumento el orador señala la existencia de una promesa, una alianza que dota a la comunidad feligresa de vida eterna y de una eventual resurrección, ambos beneficios deberían de servir como fuente de esperanza ante el sufrimiento y la muerte, lo que refuerza la fe y el consuelo de los oyentes al enfrentar la adversidad que representa el COVID-19. Así mismo, invita a los escuchas en buscar la alegría y la fe en la figura de los niños (recordando que Jesús precisamente los invitaba a escuchar pues, debido a la pureza de su corazón, eran muy capaces de entender sus enseñanzas) y los exhorta a volver a observar al mundo con un corazón lleno de asombro e inocencia.

Esta homilía es también abundante en argumentos emotivo-afectivos, los cuales se apelan directamente a las emociones generadas con la resurrección de Cristo, buscando llegar de esta manera al corazón del oyente. De esta forma, se hace un llamado a la gratitud y adoración que los feligreses deberían sentir hacia él y, por la cual, todo lo que se está viviendo en la pandemia de COVID-19 debería de ser tolerable en compañía de Dios. Se enfatiza en las benevolencia de Dios, alegando que él no permitirá en vano el sufrimiento de uno solo de sus hijos y en la

manifestación de su amor, la cual ha ocurrido antes, mediante el sacrificio de Jesucristo, y ahora queda en manos de la humanidad ofrecer su propio sufrimiento para la expiación de los pecados. Por lo tanto, la muerte y el sufrimiento no deberían de ser vistos como un destino trágico al que se llegará en, en realidad, un momento de redención. La humanidad ya tiene ganada la vida eterna, entonces es momento de regresarla, de abandonar el plano terrenal de buena forma de no estar atado a lo que ello conlleva, de aceptar gustosos y con fe, así como con esperanza y amor, la vida eterna que le espera a los que han muerto aquí, pero tendrán vida allá.

Los argumentos también sustentan todo lo que se ha ido proponiendo a lo largo del discurso, refuerzan la creencia de la Eucaristía no sólo como un ritual, sino como una experiencia que influye en la visión de los creyentes sobre la muerte. Sobre todo, en el contexto de la pandemia, donde era un tema inminente y en extremo cercano, al ver este proceso no como el fin sino como una continuación en un nivel mucho más elevado y espiritual, haciendo uso de este argumento se refuerza la idea de la fe y la esperanza para enfrentar el caos la muerte y la tragedia que representaba el virus. A continuación, procederé a realizar el análisis de la quinta homilía del corpus, correspondiente al 17 de mayo de 2020. Esta será examinada con el mismo rigor que las anteriores, debido a la extensión del texto se presentarán fragmentos de esta para sustentar el análisis realizado.

### **Pretensión (Claim [C]):**

Comprender estas palabras de Jesús y llegar a la convicción y a la confianza puesta en él hace que en el discípulo nazca el amor, que se hará manifiesto en el cumplimiento de sus mandamientos. Cumplir los mandamientos de Jesús no significa vivir la fe como el mero cumplimiento de una colección de normas. De esa manera, se termina envuelto en sombras de apariencia, de hipocresía, de falsedad. La incertidumbre y el miedo no se van mientras cumplimos con esa norma, mientras cumplimos con ese mandamiento, pero cuando eso termina, regresan a nosotros ese vacío, esa inconformidad, esa apatía, esa incertidumbre.

La relación espiritual con Jesucristo debe basarse en el amor y en la fe, no en la obligación de cumplir los mandamientos como una rutina o un medio para

obtener beneficios de él o ante las dificultades. Además, señala que, si bien el miedo no se va con el cumplimiento de las normas, sí que se mantiene contenido al saberse acompañados de Dios en medio de la incertidumbre.

### **Razones o datos (Grounds [G]):**

Lo teníamos todo bajo control. No necesitábamos que alguien nos dijera lo que teníamos que hacer. Todo estaba ya calculado desde que amanecía. Nuestras tareas estaban ya organizadas de tal manera que, al llegar la noche, pudiéramos cumplir con todas nuestras obligaciones. Eso nos causaba una cierta satisfacción y una cierta seguridad

Si bien los feligreses pueden sentir que la vida cómoda y segura que mantenían se ha desmoronado, dando paso al miedo y a la incertidumbre, esta experiencia no es aislada ni hecha con malas intenciones (de Dios para ellos), sino que es un elemento que se ha visto repetido a lo largo de la historia de la tradición religiosa. Un evento similar fue experimentado por los discípulos tras la partida de Jesucristo y pese a ello, la comunidad sobrevivió y continuó creciendo. Esto busca disipar las preocupaciones de los feligreses, pues la comunidad eclesíástica ya ha demostrado ser capaz de superar dificultades de la mano de Dios con anterioridad.

### **Garantía (Warrant [W]):**

Que quede claro: lo primero es el amor, no la obligación. El amor no se puede obligar, no se puede imponer. El amor nace de esa relación, de esa compañía, de esa intimidad que existe con Jesús, y entonces podemos cumplir los mandamientos, ya no porque toca, sino porque nace

Cumplir con los mandamientos y las enseñanzas de la iglesia ayuda a mantener una vida auténtica de fe y cercanía con Dios, siempre y cuando sea por amor, lo cual ayuda a que el espíritu esté tranquilo ante las adversidades, pues Dios nunca se apartará de lado de su iglesia.

### **Respaldo (Backing [B]):**

Y estos sentimientos, estas actitudes de los discípulos, mueven a Jesús a asegurarles que no los dejará huérfanos, que pedirá al Padre que envíe otro

Paráclito, alguien que les ayude, alguien que interceda por ellos, alguien que les acompañe. Ese es el Espíritu de la Verdad.

Poco antes de su partida, Jesús prometió a sus discípulos enviar al Espíritu Santo para que fuera su compañía, los feligreses al ser también sus discípulos, cuentan con este respaldo (siendo herederos de la promesa original). Esto debería ser suficiente para enfrentar a la pandemia, al menos desde la parte más espiritual y sensible, dándoles fortaleza para sobrellevar la muerte de sus seres queridos e incluso, llegado a ser el caso, la suya propia.

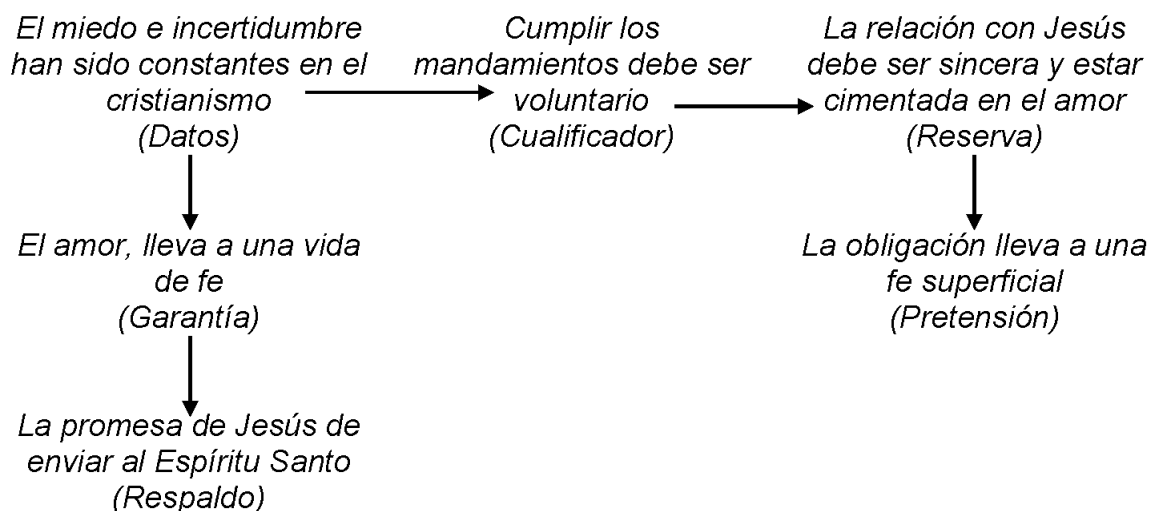
### **Refutación (Rebuttal [R]):**

“Cumplir los mandamientos de Jesús no significa vivir la fe como el mero cumplimiento de una colección de normas. De esa manera, se termina envuelto en sombras de apariencia, de hipocresía, de falsedad”

El discurso señala que ante las dudas y dificultades para sentir el acompañamiento espiritual que Jesús prometió a sus seguidores, existe la posibilidad de vivir una fe superficial, así como una creencia plagada de dudas en la cual, la rutina y la apariencia está más presente que el propio amor a Dios, puesto que, si la convicción fuera de corazón no habría problema alguno para relacionarse con el señor.

### **Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

El discurso mantiene una gran certeza dejando en claro su mensaje de búsqueda de veracidad en el corazón para mantener una relación genuina con Jesucristo. Además, exhorta a los seguidores a actuar desde el amor y buscar la compañía divina, que es suya por derecho al ser parte de la comunidad religiosa. El orador muestra total seguridad a lo largo del discurso respecto a la actitud que deben tomar los feligreses para sentir en ellos el poder de Dios, aunque no les presenta un manual o una serie de requisitos para obtenerlo, si remarca la necesidad del amor y la convicción para poder acceder a la conexión espiritual, lo que produce confianza en sus palabras como figura de autoridad eclesiástica.



*Esquema 6 Modelo de argumentación de la homilía 5. Elaboración propia*

En esta quinta homilía puede observarse como el mensaje central del amor continúa siendo la constante, ya que en él se presume de una relación semejante entre los creyentes con Jesús y los creyentes con el prójimo. Se asevera que el amor debería de ser la principal razón por la cual se siguen las creencias y mandamientos católicos, mismos que deberían de funcionar como enlaces hacia otro tipo de valores moralmente aceptados por la religión, lo que desemboca en la ayuda y el cuidado frente a las pandemia de COVID-19

Se hace constantemente el llamado a comparar la situación que se vivía ante la crisis con pasajes bíblicos, siendo el principal punto de reflexión el señalamiento del sacerdote al momento en que los discípulos se despiden de Jesús, tras pasar unas últimas semanas con él, después de su resurrección y comparando esa inseguridad e incertidumbre con la forma en la que los creyentes perciben la pandemia. Se refuerza al mismo tiempo la creencia de que, si los discípulos pudieron seguir amando a Jesús pese a ya no verlo de forma física, es el deber de todos los feligreses creer en el acompañamiento divino durante la pandemia y en la oportunidad de vida eterna, de resurrección y encuentro con Jesús, una vez concluido el ciclo vital en la tierra. Además de que es el amor espiritual lo que permite dejarse ir sin temer a la muerte, que indudablemente llegará.

Se menciona la promesa de Jesús a sus discípulos, que él estará acompañándolos por el espíritu santo, esta misma aseveración puede tomarse como un intento del orador para que los escuchas relacionen el pasaje con su contexto de crisis donde, si bien no hay un Dios físico que acompañe a los feligreses, sí se encuentra en espíritu y es quien habrá de brindar fortaleza y consuelo ante la muerte y el miedo que experimentan.

### **1. Confianza en el emisor**

- Una situación parecida vivieron los seguidores de Jesús. Mientras el Maestro estaba con ellos, se sentían seguros. Había alguien que les daba la certeza de que había valido la pena dejarlo todo por seguirlo. Sabían lo que tenían que hacer: tenían el Señor al lado. Pero llega el momento en que el Señor ya no estará, vuelve al Padre para ser glorificado
- “El cumplir por cumplir no tiene ningún sentido. Para que el cumplimiento sea positivo, para que dé fruto, tiene que partir de una relación personal con el Señor, una relación basada en el amor.”

La tristeza y el abandono que sintieron los discípulos cuando Jesús se despide de ellos, asemeja a la pérdida de la seguridad y a la incertidumbre que experimentan los feligreses con la pandemia. Sin embargo, la tristeza que podría experimentar alguien (causada por no poder sentir la presencia de Dios) no es más que obra del feligrés mismo y por su falta de fe.

### **2. Afectivos**

- “El cumplir los mandamientos es consecuencia del amor”
- “Así que el amor se tiene que manifestar con nuestras obras, no solamente con nuestras palabras, con nuestra actitud”
- “Pidamos al Señor que, en estos momentos tan difíciles, [...] disipe en nuestras vidas esos miedos y esas tristezas”

El orados busca dar otra perspectiva a lo que implica ser un feligrés y enfrentar a la pandemia. Toma el elemento Pasionista de observar el sufrimiento de Cristo en su crucifixión como un acto de amor para su pueblo y le pide a los oyentes

que lo expandan más allá de lo teórico. Así mismo, les recuerda que Dios es un padre espiritual y responde a su llamado, por lo que, en momentos de dificultad, pueden acercarse a él mediante la oración y así obtener fortaleza y consuelo.

### **3. Por lo concreto**

- Si voy solamente cuando me hace, que podemos traducirlo como “cuando necesito”, entonces la relación no está basada en el amor sino en el interés. Si voy solamente cuando tengo remordimiento, cuando me hace ir a misa, cuando tengo ganas de ir, es una relación fría, de quien visita a alguien en el cementerio, lleva una flor y se retira, y se acabó.

Se compara a la relación vacía que algunos feligreses puedan tener hacia la iglesia, con la imagen de un cementerio, así como el acercamiento desapegado y rutinario de los mismos, destacando la necesidad de una relación viva, amorosa y cálida que mantenga continua y saludable la relación entre Dios y su iglesia (comunidad feligresa)

### **4. Recurso a la tradición**

- “Amores son no razones, sino acciones”

Se reprende a los feligreses que lejos de cumplir cabalmente con las enseñanzas eclesiológicas por amor, dicen hacerlo o fingen hacerlo. Por ello, arenga a los escuchas a demostrar el amor que dicen sentir por Dios mediante actos que trasciendan la palabra y las formalidades.

En los argumentos emotivo-afectivos, podemos ver cómo el hablante apela fuertemente a la comparativa entre sentimientos que existían durante la época de los primeros cristianos y lo que se está sintiendo en momentos de la pandemia. Esa desesperanza y tristeza ante la sensación de vacío que conlleva la ausencia de la figura de Dios, lo cual se convierte en el principal hilo conductual, apela a que es una situación que logró ser superada antes por la comunidad religiosa y que, los

sentimientos de los feligreses, qué se encuentran en un momento de duda son semejantes a los que se vivieron en la antigüedad.

Al relatar experiencias y hacer comparaciones entre 2 momentos muy importantes: la pérdida física de Jesucristo para los apóstoles y la aparente pérdida al momento de la pandemia puede interpretarse que en ambas situaciones se experimentaron “abandonos” por parte de Dios. Tanto los argumentos de experiencia, como de analogía, destacan la importancia de mantener la fe ya que la pandemia de COVID-19 no sería la primera situación en que católicos se encontraría en problemas —de los que sería imposible salir de no ser por la fe en la sabiduría de los planes de Dios— misma que los creyentes deben de saber acatar y seguir para no crear pánico. En medio de una situación de crisis mientras tanto un argumento de autoridad refuerza este poder que tiene la iglesia y la palabra divina que, debido a su grandeza y mayor experiencia en momentos difíciles, deben de ser tomadas en cuenta como líderes y antecedentes de situaciones difíciles para buscar una forma de salir adelante, evitando caer en pánico ante lo que se viene. Esto porque la muerte inminente no debía ser motivo para alejar a los feligreses de la fe ni de la fuerza de Dios. Esto también ayudó a tranquilizar a la población, pues hacía ver que ningún plan religioso es al azar, que todo ocurre por una razón y esta debe ser respetada. No hay que temer a la muerte, ya que es un plan preestablecido, y todos los planes de Dios son perfectos. Se señala que si no han fracasado en los últimos milenios no tendrían por qué fracasar ahora.

Procederé a realizar el análisis de la sexta homilía, que forma parte del corpus, correspondiente al 27 de junio de 2020, el texto seleccionado para este sexto análisis será examinado con el mismo rigor y metodología aplicada durante los anteriores. Este enfoque permitirá contrastar la técnica retórica utilizada por distintos oradores durante los primeros 3 meses tras la llegada del COVID-19 a Toluca para identificar patrones comunes y diferencias significativas. A continuación, debido a la extensión del texto se presentarán fragmentos de esta sexta homilía para sustentar el análisis realizado.

**(Pretensión (Claim [C]):**

“¿Qué decir en estos momentos, cuando nosotros los vivimos y los sentimos como cualquier persona, como cualquier ciudadano? Pues Jesús es el que nos sale también a decir: “¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?” ¡Qué poco creemos en el Señor! Cómo pensamos que a veces nuestra vida se hunde y que el Señor está totalmente ajeno a lo que nos sucede.”

Ante las vicisitudes de la vida, mantener la fe en Cristo es de suma importancia pues ayuda a superar el miedo, encontrar paz en él, así como la esperanza y serenidad para enfrentar situaciones que puedan provocar miedo hacia los feligreses. De lo contrario, se evidenciará la falta de fe y compromiso para con Dios.

**Razones o datos (Grounds [G]):**

“Jesús de Nazareth siempre viene con nosotros. La fe y la confianza son las que superan todas las impotencias, todas las tempestades y todos los tragos amargos de la vida”

“Tenemos que saber sufrir” (como tantos personajes bíblicos)

“Y si Él está, nada nos puede pasar”

Se hace referencia a las enseñanzas de Jesucristo sobre la fe y se pone como ejemplo de fe a la Virgen María y a los apóstoles, sobre todo a Pedro y Pablo, así como a todos los mártires que sufrieron por su fe. El discurso menciona que Jesús siempre permanecerá a lado de su pueblo, hasta el final de los tiempos, y que, incluso ante las adversidades (tales como la pandemia) Jesucristo debe de fungir como un ancla que sustente y fortalezca sus vidas.

**Garantía (Warrant [W]):**

“Cristo nunca nos abandona. Él siempre está en nuestro corazón, Él siempre viene con nosotros, y nada ni nadie nos apartará del amor de cristo”

El orador transmite la creencia de que la fe en Dios es capaz de proveer fortaleza y protección, incluso en los momentos más difíciles, lo que sirve como garantía a los escuchas de que Dios jamás abandona a su pueblo. Además, realiza una serie de preguntas retóricas señalando especialmente “¿quién es capaz de separarnos del amor de Dios?” si nadie es capaz de hacerlo, entonces no habrá de que temer pues él siempre estará a su lado.

**Respaldo (Backing [B]):**

“de como el Padre cuidaba de los pajarillos, cómo contaba nuestros cabellos [...] En el evangelio de hoy, precisamente, se nos habla también de lo mismo”

“Ayer que hablábamos de San Pedro y San Pablo”

El orador hace uso de las escrituras y enseñanzas eclesiásticas para confirmar y reafirmar la constante presencia de Jesucristo en la vida de su comunidad de creyentes, además, el discurso utiliza la experiencia de los santos y mártires que confiaron en Dios incluso frente a circunstancias de vida o muerte, para alentar a los escuchas a replicar esa fe.

**Refutación (Rebuttal [R]):**

“Cuando la vida nos va bien, seguimos nuestro ritmos, y después, cuando la vida nos aprieta y vienen las tempestades, nos cuesta descubrir que el Señor está ahí, siempre ha estado”

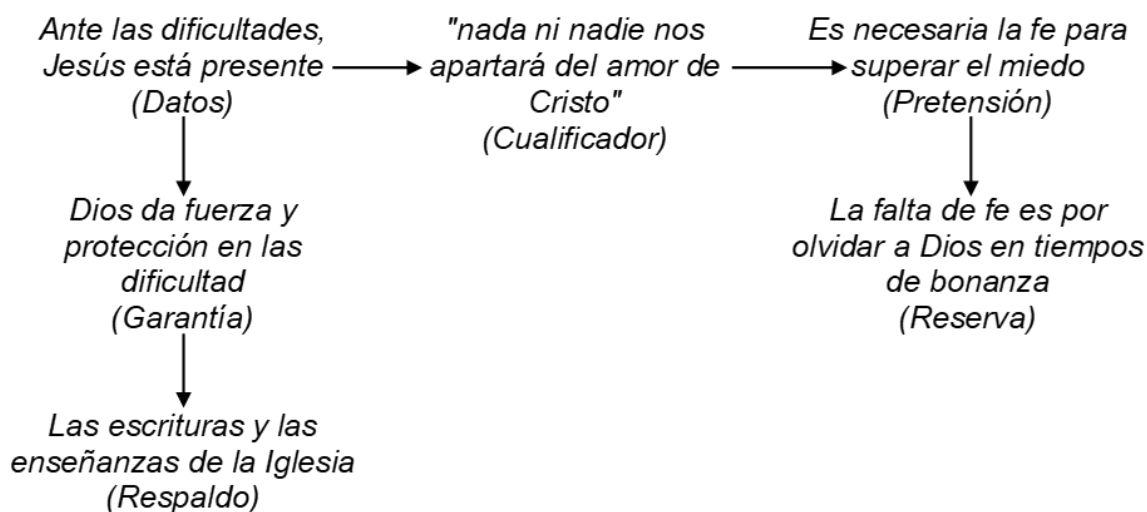
El discurso anticipa las posibles dudas o falta de fe entre los creyentes señalando que, “a veces estas son más bien el resultado de olvidar a Dios en momentos de bonanza”, y que, en momentos difíciles como la pandemia, puede llevar a las personas a desconfiar cuando en realidad debería ser un momento útil para fortalecer la fe y ayudar a los creyentes a reencontrarse con el señor y sus enseñanzas.

**Cuantificadores modales (Qualifiers [Q]):**

El orador posiciona a su discurso como una verdad absoluta e inquebrantable ya que afirma constantemente con certeza que Cristo nunca abandona a sus

creyentes y que “nada ni nadie nos apartará de su amor”, señalando a sus palabras y enseñanzas como verdades que no deben ser cuestionadas. Además, señala constantemente la importancia de una relación cercana a Dios para poder sobrellevar los momentos de crisis, por lo que también muestra certeza en cuanto a los medios de los que los feligreses pueden hacer uso para mantener la paz (bienestar psicológico) durante el proceso de la pandemia.

A continuación, se ilustra el proceso antes mencionado, en un esquema, mismo que permitirá explicitar y facilitar la comprensión del análisis de la homilía.



*Esquema 7 Modelo de argumentación de la homilía 6. Elaboración propia*

Para este último análisis es importante destacar la transición que se ha vivido en el mensaje eclesial a lo largo de los textos que han sido revisados. Al inicio la situación pareciera estar mucho más controlada y los mensajes tienden a ser esperanzadores, un momento en donde la muerte ni siquiera pareciera algo inmediato, sino como una consecuencia desastrosa a la que podría llegar a ser, pero a la que no habría que temer. El mensaje está más bien centrado en el amor de Cristo y en transmitirlo hacia el prójimo, rescatando la imagen de Jesús crucificado. Esto provoca que los feligreses reflexionen sobre la importancia del sacrificio y del sufrimiento.

Sin embargo, una vez transcurridos 3 meses desde el inicio de la pandemia en Toluca, el mensaje cambia drásticamente y se centra en la superación del miedo y en la búsqueda de Dios para afrontar lo que se viene. El discurso busca que los escuchas comprendan la grandeza y el amor de Dios, que Él nunca estará lejos de ellos y que no deben de temer a la muerte puesto que él siempre estará a su lado. Refuerza la creencia de protección, de manera que el orador intenta generar un sentimiento de confianza en medio de todo el caos, además de transmitir un mensaje central: no importa si alguno de los feligreses termina perdiendo la vida en medio de la pandemia, mientras que sus creencias y valores estén bien afianzados en la palabra de Dios, Él estará con ellos y, por lo tanto, no deben de temer a la muerte. Este se convierte en un mensaje similar al ungimiento, pues los prepara para la muerte terrenal, asegurándoles que vivirán de manera eterna mientras permanezcan fuertes en la fe. Se apoya nuevamente en experiencias pasadas de santos y mártires, pero nunca dejando de lado la relación con la muerte intentando hacer que los feligreses vean a la pérdida de la vida terrenal con menos temor, e incluso como un medio de comunión con el Señor. Todo esto con intenciones de tranquilizar a una población que cada vez se veía más sumida entre el caos y la muerte (sumado a las dudas que existían hacia el posible “plan de Dios”) sin embargo,, el orador refuerza que esta incertidumbre proviene de una falta de fe genuina, con lo cual exhorta a los feligreses a mantenerse cercanos a Jesucristo quien, llegado el momento, será la fuente de la vida eterna. De forma general este último texto tiene un tinte desesperanzado, como si intentara hacerles entender a los creyentes que, aunque lo peor está por venir, deben de mantenerse siempre fieles para no caer en la desesperación; de lo contrario todo el trabajo que se ha hecho hasta ese momento no valdrá la pena; si logran permanecer firmes hasta el final no morirán del todo.

Procederé a realizar un análisis detallado de los argumentos emotivo-afectivos presentes en la homilía analizada. Estos argumentos son cruciales para establecer una conexión profunda con la audiencia ante la muerte. A lo largo del análisis, se examinará como el orador utiliza diversos recursos retóricos y estilísticos para evocar emociones y sentimientos en los oyentes. Este enfoque permitirá

apreciar la dimensión emocional del discurso religioso y su impacto en la experiencia espiritual, proporcionando una visión más completa de la retórica homilética al establecerse en su totalidad la parte final de la primera fase de la pandemia de SARS-COV-2.

### **1. Afectivos**

- “Tenemos que darnos cuenta de que, si vamos hacia Dios, si somos conscientes de que Él viene con nosotros, la barca no se hundirá”

El orador apela a la conexión emocional entre la comunidad, Dios y él mismo, de esta manera busca inspirar consuelo seguridad y esperanza ante el sufrimiento ocasionado por la gran cantidad de enfermos y de muertos que había en aquel momento, aseverando que, sin importar que tan mal se vea el panorama, la compañía de Jesús debe ser fuente de seguridad en que todo saldrá bien (incluso llegada la muerte).

### **2. Confianza en el emisor**

- “Nunca el Señor va a abandonar a su Iglesia, nunca el Señor nos va a dejar a nosotros que nos desahucemos. Él siempre va a estar ahí, pero tenemos que tener esa fe”

El discurso refuerza la perspectiva sobre lo que ofrece la fe y la espiritualidad, siendo el principal beneficio el consuelo y la fortaleza con las que Dios dota a aquellos que en verdad creen en Él. Además, exhorta a los escuchas a tener confianza en que de una u otra forma todo saldrá bien, incluso la muerte física.

### **3. Recurso a la tradición**

- “Yo creo que el momento que estamos sufriendo ahora de pandemia y las consecuencias que estamos viendo en el navegar del tiempo es un momento donde nos damos cuenta de que hay muchas tempestades”
- ¡Qué poco creemos en el Señor! Cómo pensamos que a veces nuestra vida se hunde y que el Señor está totalmente ajeno a lo que nos sucede. Ciertamente hay

veces en las que el Señor puede ir dormido, el Señor puede ir a nuestro lado y no lo percibimos cerca. Pero eso es por nuestra falta de fe, porque Él siempre está con nosotros hasta el fin del mundo, como Él lo ha dicho.

- “Y cuando viene la tormenta y un oleaje fuerte nos quiere tumbar, tenemos que agarrarnos a Él, que es el ancla donde siempre vamos a encontrar la solución, que es el puerto de la vida, del amor, de la serenidad, de la paz y del sosiego”

Aunque el elemento teológico está presente a lo largo del discurso, y en general en todo el corpus, en este texto resalta la gran cantidad de citas religiosas y referentes a pasajes emblemáticos del catolicismo. Esto se utilizan para construir un discurso en el que se interpreta al sufrimiento como algo que no es completamente negativo, o un momento en el que Dios deje a la deriva a sus creyentes, sino que sirve para alcanzar la redención y la gracia de Dios, acompañados siempre de él. El orador compara a la vida con una barca en medio de una tormenta, de esta manera refuerza la necesidad de vivir en la fe para superar las dificultades. De igual forma, se hace uso de imágenes como tempestades y oleajes para representar estos desafíos y miedos de los que van acompañada la vida, pero que también recuerdan al pasaje en el que los apóstoles enfrentan a una tormenta y desconfían de la ayuda que Dios pueda brindarles, por lo que para finalizar utiliza la figura de Jesús para representar al ancla de la vida reforzando el mensaje de la fe como un refugio, sobre todo frente a las inminencia de la muerte y posicionando al oyente en el lugar de los apóstoles lo que envuelve al mensaje (en medio de la pandemia) algo casi bíblico.

#### **4. Argumento eslogan**

- “¿Por qué tienes miedo, hombres de poca fe?”

Se repite a lo largo del discurso para definir el tema de la homilía, rescata además un pasaje bíblico en que se relaciona Jesús con sus discípulos y, como se mencionaba antes, poniendo al oyente en el lugar de estos para volver más cercano el mensaje.

## **5. Recurso de fama**

- “Tenemos que saber sufrir como lo hizo Cristo, como su madre, la Virgen Santísima, como los apóstoles Pedro y Pablo, como estos mártires de Roma”

Toma a una serie de personaje bíblicos con cuyo sufrimiento se pueden identificar los feligreses, además de que les muestra como el dolor es universal y puede ser experimentado por cualquiera sin importar de quien se trate. Aunado a esto, deja implícito otro mensaje: si ellos han sufrido, ¿por qué tu no deberías de hacerlo?

## **6. Por lo concreto**

Esto es como una carrera: si uno va guardando las normas de seguridad y respeta las señales, y va en su justa medida como se manda, pues puede que vaya bien. Pero si otro va alocadamente, no respeta, pasa la velocidad, no da las intermitencias, y va circulando a su gusto, caprichosamente puede ser que les haga daño o destruya a los demás.

Ejemplifica mediante un elemento de la cotidianeidad (la conducción) lo que es la vida y lo indispensable que es el código moral religioso (pasionista) la comunidad y el “hacer lo que toca”, para que todos estén bien. Esto, así como se ha visto en otros argumentos, puede trasladarse al auto cuidado para que los feligreses no se enfermen y, por consiguiente, contagien a alguien más; al mismo tiempo, busca reprender a aquellos que “van alocadamente” y podrían dañar al resto.

En cuanto a los argumentos emotivo-afectivos, es posible apreciar la manera en que se reitera constantemente la conexión emocional entre la audiencia y Jesucristo a través de aquellos que sufren en el momento. Esto genera un hilo de pensamiento de experiencia hacia una suerte de “divinización” y empatía hacia el otro, el sufriente; observándolo a través de un catalejo donde este ocupa el lugar de Jesucristo. Aquellos que son afectados por la pandemia de COVID-19 también

sirven para disipar los temores entre los feligreses, al hacerles ver que el sufrimiento propio no sería más que la retribución hacia un sacrificio que ya fue realizado antes. Esta búsqueda de empatía con Jesucristo, lejos de ocasionar una aversión por la religión y por lo que se está viviendo en el momento, genera consuelo, seguridad y esperanza en medio de las noticias sobre enfermos y muertos que se reportaban diariamente en aquel punto de la pandemia; de esta forma el orador logra hacer que la muerte no se vea como el final sino como una transición en la que están acompañados por alguien que ya la experimentó.

De maneja general, los argumentos sirven para reforzar toda la construcción emotivo-afectiva que el orador realiza, pero también para guiar a la audiencia hacia una interpretación de la muerte y el sufrimiento mucho más positiva y esperanzadora. De esta manera se brinda consuelo y preparación ante el porvenir de la pandemia, apela también a la comparativa entre eventos que están ocurriendo en el momento y eventos bíblicos para señalar que, sin importar la tempestad, la muerte y el caos que está originando el virus, Dios nunca los dejaría solos y él es el lugar donde pueden encontrar refugio ante el dolor que experimenta la población debido a la gran cantidad de muertes que ha ocasionado el SARS-COV-2.

En el segundo capítulo se realiza un recorrido por el proceso argumentativo tradicional de las homilías, así como su secuencia discursiva. Se establece un acercamiento a los estudios retóricos y argumentativos, que conducen al lector hacia el modelo argumentativo de Toulmin. El lector advierte la tipología de los argumentos emotivos-afectivos y sus características, para finalizar, se realiza el análisis del corpus homilético, haciendo uso del aparato metodológico. Este análisis permite que el lector comprenda en el capítulo 3 el proceso comunicativo que existió entre los sacerdotes (oradores) y los feligreses (receptores), así mismo le permite entender este tipo de discursos cómo medios para perpetuar un ejercicio de poder, el cual si bien fue efectivo y responsable, se vuelve de interés por la respuesta contrastante que hubo con discursos objetivos. Así mismo, permite que el lector explore en el siguiente capítulo qué elementos pueden ser rescatados por otro tipo de discursos a futuro.

## CAPÍTULO III

### EL PODER DEL DISCURSO FRENTE A LA MUERTE

A lo largo del tercer capítulo, haciendo uso de los análisis realizados durante el capítulo 2, el lector puede comprender de qué manera el tratamiento discursivo sobre la muerte y la crisis de COVID-19, realizado por la orden Pasionista en Toluca, influyó en los feligreses que tuvieron contacto directo con ella. Se presenta un análisis y desglose de los componentes de la estructura textual del corpus, procedo a realizar el análisis de su Macroestructura, dónde se exponen los elementos semánticos que componen a los discursos; posteriormente, se observa su Microestructura, haciendo revisión de los detalles lingüísticos y retóricos de los que los oradores hacen uso para la construcción discursiva; para finalizar, en la Super estructura se presenta y reflexiona la composición temática del corpus apoyada por los dos elementos estructurales anteriores. Finalmente, se reflexionará sobre las ventajas estratégicas pertenecientes a los discursos homiléticos Pasionistas de las que el discurso científico podría hacer uso sin olvidar la naturaleza laica del estado. Se dará a conocer al lector los antecedentes que permitieron realizar dichos ejercicios reflexivos, reunir y organizar los datos informativos para esta parte final de la investigación sobre el tratamiento discursivo de la muerte en algunas homilías Pasionistas. En las siguientes líneas, será expuesta un tipo de investigación documental y de carácter reflexivo, a partir de la cual se expone la fase final de este estudio.

#### *3.1 Estructura textual del corpus*

El análisis del corpus de homilías, compuestos por seis discursos provenientes de Facebook, perteneciente a la iglesia de San José “El Ranchito”, la cual es liderada por la Congregación Pasionista; reveló patrones significativos en torno a la temática de la muerte, a partir del uso de otros tópicos adyacentes y que engloban la óptica Pasionista sobre la muerte: el sufrimiento, la fe, la esperanza y el amor. Se identificaron una serie de estrategias lingüísticas y argumentativas, las

cuales no sólo transmiten mensajes espirituales, sino que refuerzan una estructura ideológica, la cual sirve como medio didáctico para transmitir valores, juicios y aspectos morales a la población. Todo esto mediante una clara estructura de poder, la cual se apertura con la figura de Dios y culmina con los mismos feligreses (que actúan como escuchas en este ejercicio discursivo).

A continuación, siguiendo la Teoría de Teun van Dijk, sobre la división estructural del discurso, para proceder al análisis ideológico de la mano del ACD, presento una serie de esquemas correspondientes a la macroestructura, microestructura y superestructura del corpus, mediante los cuales es posible observarse la serie de elementos narrativos, argumentativos, retóricos y lingüísticos de los que los emisores hicieron uso para la construcción de los discursos. Para efectos de una explicación clara y concisa, se ha realizado una valoración previa para exponer los elementos de manera conjunta o por homilía, por lo que los esquemas varían acorde a lo que he considerado más conveniente para el lector.

### 3.1.1 Macroestructura

Tópico central: la muerte

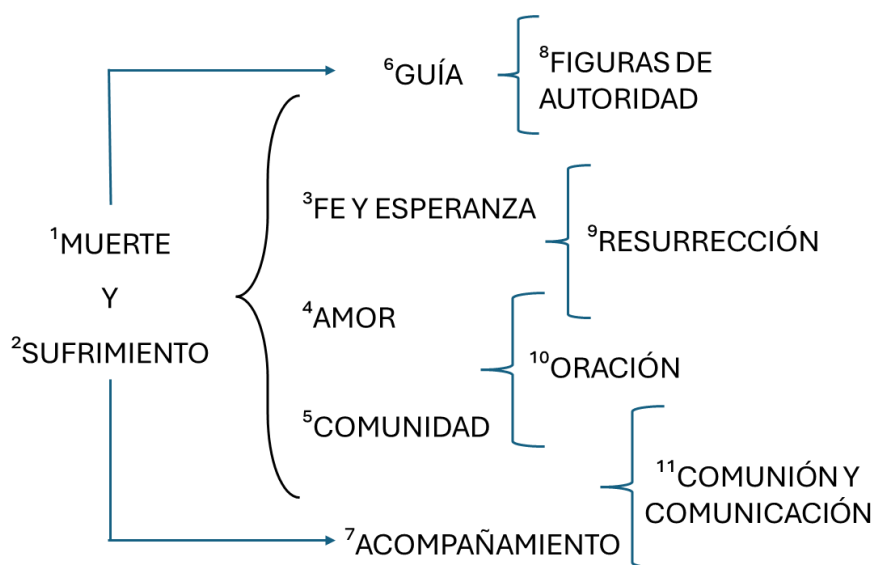


Gráfico 1 Macroestructura del corpus. Elaboración propia.

1. Cuando un ser querido parte y se va evidentemente lloramos, estamos viviendo estos días, pues, la tragedia de tantos hermanos nuestros que sufren.
2. Cristo Jesús precisamente nos ha amado de tal manera que nos enseña a vivir, nos enseña a sufrir [...] y nos enseña a morir.
3. La esperanza de Cristo Jesús que brota de la Pasión.
4. El cumplir los mandamientos es consecuencia del amor. Que quede claro: lo primero es el amor, no la obligación.
5. Y si Dios está con nosotros, ¿quién podrá estar contra nosotros?
6. En medio de la tempestad siempre tenemos que contar con Él, siempre tenemos que creer en Él.
7. Qué su compañía y su permanencia nos anime a no quedarnos hundidos en la desesperación, desolados, sino más bien llenos de esperanza.
8. Se nos está invitando a una prudencia que brota de una sabiduría, no de un temor.
9. Llevamos y tenemos y somos vida eterna, vida para siempre, no una vida cronológica temporal, sino que es una vida que va mucho más allá, que es la de los hijos de Dios.
10. Nuestra oración debe crecer aún más y buscar ese encuentro con el Señor.
11. Es una experiencia profunda de encuentro y reencuentro con Dios.

### 3.1.2 Microestructura

#### 1. ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS LOCALES

LÉXICO VALORATIVO	
Términos positivos	Términos negativos
AMOR	MUERTE

Gratitud, sabiduría, alegría, prudencia, responsabilidad, compromiso, amor, cuidemos, compartir, entrega, espíritu de amor, vivificador, Padre, Madre.	Pasión, mata, virus, fuerza novedosa, pandemia, sangre, contagio, enfermos, muerte, enfermedad, pasión del mundo, Cuaresma.
FE Fortaleza, evangelio, llamado, medicina, confianza, fe, silencio, oración, reflexionemos, bendiga, cristo nos atrae, pasión redentora, eternidad, normalidad, sanación, curación, medicina.	SUFRIMIENTO Dudas, dificultad, ayuno, crucifixión, cruz, crucificado, momentos duros, momentos difíciles, angustia, situación, encerrados, incertidumbre, abandono, tempestad.
ESPERANZA Misericordia, esperanza, convicción, resucitado, pan de vida, vida eterna, madurez, médicos, curación, corazón, alegría, vivir, dones, cumplir, mandamientos.	OTROS Blasfemando, persecución, pánico, urgencia, momentos como estos, ciegos, egoísmo, injusticia, tragedia, tristeza, frustración, desesperanza, falta de fe, abandonar.
COMUNIDAD Invita, cercano, conecta, medios, familia, guiando, prevención, cristianos, nosotros, casa, relación, solidaridad, limosna, sociedad, humanidad, iglesia, discípulos, compañía, intimidad.	

## 2. METÁFORAS

HOMILÍA 1	
1	“La oración conecta y nos invita, como el tiempo de Cuaresma, a mantenernos de todo corazón entregados al Señor”
2	“buscar el reino de los cielos”
3	“vivir íntimamente unidos al Señor”

HOMILÍA 2	
1	“transformar el corazón”
2	“esperanza porque la ley, la palabra que Él nos ha dado, que es una ley liberadora”
3	“Todo perecerá, pero la palabra de Dios permanecerá para siempre”

4	“la esperanza de Cristo Jesús que brota de la pasión”
5	“vemos que la sabiduría no es precisamente lo que pulula por nuestras calles, ni la prudencia ni la responsabilidad”
6	“una prudencia que brota de una sabiduría, no de un temor”
7	“No es el momento de observar reglas por miedo, esto no es así, sino de observar normas por amor”
8	“Jesús quiere que en este momento vivamos un ayuno, un ayuno que es quizá mucho más duro de practicar que el privarnos de carne”
9	“nuestra casa y nuestra familia es la iglesia doméstica”
10	“¿Qué es la mejor medicina? estar en casa, quedarnos en casa, guardar la distancia, lavarnos las manos que, por cierto, también lo hacía Jesús, como buen judío, muchas veces al día”
11	“Estamos precisamente en un momento en que hay una persecución, pero es la persecución de un virus”
12	“no contagiar, porque eso es amor”

HOMILÍA 3	
1	“escuchamos, precisamente, este relato que nos habla”
2	“¿dónde mira nuestro corazón?”
3	“¿qué pena que nosotros, a veces, estemos tan miopes cuando tenemos tantos medios audiovisuales”
4	“un sufrimiento que brota del amor”
5	“este sufrimiento no es inútil, no es inválido si realmente lo asociamos a Cristo Redentor”
6	“estamos mirando a un cristo que sufrió el dolor de todas las víctimas que están experimentando esta pandemia del COVID-19”
7	“Hay que mirar el sufrimiento de frente, porque quien no sabe sufrir, no sabe amar”
8	“esos crucificados que están levantados en alto, pero que nosotros pensamos que son cifras”
9	“Él nos atrae también, eh, porque está levantado en el dolor y en el grito de tantas personas”
10	“nuestra humanidad está totalmente conectada e hilvanada a la pasión de Cristo”
11	“Una sola gota de sangre es suficiente para poder salvar al mundo entero”
12	“una gota de sangre de Cristo en la cruz es suficiente para poder llenarnos de vida”
13	“esa gota de sangre de Cristo continúa goteando también en tantos crucificados”

14	“Cristo sigue sufriendo y sigue crucificado hasta el fin del mundo”
----	---------------------------------------------------------------------

HOMILÍA 4	
1	“Pan de vida”
2	“El pan que yo les daré es pan de vida eterna”
3	“El tiempo de Pascua no es un tiempo cronológico, es un espíritu que tiene que levantarnos para vivir plenamente nuestra fe, [...] quien escucha su palabra llevamos y tenemos y somos vida eterna, vida para siempre, no una vida cronológica temporal, sino que es una vida que va mucho más allá”
4	“creer de corazón es tener un corazón para dios”
5	“dones que Dios nos ha dado”
6	“Él es luz verdadera”
7	“creemos de corazón, creemos de corazón que somos hechura, carne de Dios, que somos también personas resucitadas”
8	“Dios es amor, tiene los cabellos de cada uno contados”
9	“fe contagiosa”
10	“Vemos que la sencillez del pan pues la tenemos casi todos nosotros en nuestra casa”
11	“este pan tiene denominación de origen especial, nadie lo puede dar, es el pan que ha bajado del cielo”
12	“seamos personas en la tierra con el gusto y con el sabor del cielo”
13	“no es un alimento que nosotros asimilamos como cualquier alimento, cuando comemos lo asimilamos en nosotros. Este alimento es el que nos asimila a nosotros”
14	“el banquete celestial”
15	“dar vida a tantas personas que machacamos, que destruimos y que las vamos totalmente enterrando”
16	“este pan es para que este mundo tenga vida y vida en todos los sentidos”
17	“el mundo estará muerto y la iglesia estará muerta si realmente nosotros no comemos de este pan”
18	“Un pan para el presente, para llenarnos de esperanza, de alegría, pero un pan para la eternidad”
19	“descubramos la alegría de la fuente de la vida de nuestros niños”
20	“corazón de niño”

HOMILÍA 5	
1	“una situación parecida vivieron los seguidores de Jesús”
2	“Espíritu de la Verdad”

3	“romper las cadenas que nos atan para cumplir por amor esos mandamientos que el Señor nos ha dado”
---	----------------------------------------------------------------------------------------------------

HOMILÍA 6	
1	“en el navegar del tiempo”
2	“hay muchas tempestades”
3	“En fin, son los vientos, las corrientes, las tempestades y el oleaje que experimentamos en el navegar de la vida”
4	“la barca de nuestra vida, la barca de la iglesia [...] no va a la deriva”
5	“tenemos que agarrarnos a Él, que es el ancla donde siempre vamos a encontrar solución”
6	“la barca no se hundirá”
7	“queremos ser los propios timones que dirigen nuestra vida”
8	“las tempestades y el oleaje pueden ser producto de nuestra brújula mal orientada, de nuestro navegar desastroso”
9	“Esto es como una carretera: si uno va guardando las normas de seguridad y respeta las señales, y va en su justa medida como se manda, pues puede ser que vaya bien. Pero si otro va alocadamente, no respeta, pasa la velocidad, no da las intermitencias y va circulando a su gusto, caprichosamente, pues puede ser que les haga daño, o que destruya a los demás”
10	“nosotros sabemos que, en la barca de la iglesia, en la barca de nuestra vida, el Señor siempre está ahí”

### 3. PRONOMBRES Y ACTOS DEL HABLA

HOMILÍA 1			
1	Queridos <u>hermanos y hermanas</u>	9	<u>Demos gloria a nuestro Dios</u>
2	La palabra que el señor <u>nos dirige</u>	10	<u>Nos muestra</u>
3	El estilo de vida <u>que el Señor nos pide y nos demuestra</u>	11	<u>Nuestra vida</u>
4	Puede hacer los cambios en <u>nuestro mundo</u> , en <u>nuestra historia</u> y en cada uno de <u>nuestros corazones</u>	12	No <u>tenemos</u>
5	<u>Nos invita</u>	13	Que cada uno de <u>nosotros</u>

6	Mantenernos	14	<u>Reconocernos</u> frágiles y débiles ante el Señor
7	<u>Nuestra</u> oración	15	<u>Nuestro</u> camino de vida
8	<u>Nuestra</u> vida		

HOMILÍA 2			
1	Queridos <u>hermanos</u>	18	<u>Estamos</u> en un momento donde no es un momento para desesperarnos, sino para la confianza en Dios
2	La palabra de Dios <u>nos</u> ambienta	19	Sobre todo, de <u>nosotros</u> , <u>los creyentes</u>
3	En este momento que <u>estamos</u> viviendo	20	Se <u>nos</u> está invitando a una prudencia
4	Es el momento de <u>convertirnos</u>	21	Los expertos y las personas calificadas <u>nos</u> están guiando, y hemos de dejar guiarnos
5	<u>Nos</u> hace un llamado para transformar el corazón	22	El presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana y a <u>nuestro</u> arzobispo de Toluca, monseñor Francisco Javier
6	Jesús <u>nos</u> hace una llamada muy profunda para darnos cuenta de su cercanía	23	Como <u>cristianos</u> , qué es lo que <u>tenemos</u> que hacer
7	La palabra que <u>Él nos</u> ha dado	24	Ejercitar <u>nuestro compromiso</u> y <u>nuestra sabiduría</u> de hombres y mujeres responsables
8	Conviene que realmente <u>sintamos</u> los dos aspectos	25	El amor tiene que hacer que <u>nosotros nos olvidemos</u> y que cuidemos a los demás
9	¿Qué dios es tan grande como <u>nuestro Dios</u> ?	26	¿Cuántas <u>personas creyentes</u> sufren en este momento por no poder recibir al Señor
10	¿ <u>Somos</u> una nación, una ciudad, una comunidad sabia y prudente?	27	<u>No nos olvidemos</u> que <u>nuestra casa y nuestra familia</u> es la iglesia doméstica
11	A <u>mí</u> , personalmente, me está dando mucha pena que salgamos a la ciudad	28	Es un momento para que <u>nos</u> demos cuenta realmente de la importancia del silencio y en

			<u>nuestra</u> <u>reclusión</u> en casa tenemos una fuerza proyectiva inmensa
12	Y <u>veamos</u> que la sabiduría no es precisamente lo que pulula por <u>nuestras</u> calles	29	Este momento está bien para que <u>saguemos</u> lo mejor de <u>nuestra</u> iglesia y de <u>nuestra</u> fe con un espíritu de solidaridad hacia las personas
13	<u>Tenemos</u> que estar bien equipados porque es una responsabilidad ciudadana, pero para <u>nosotros</u> <u>cristianos</u> y <u>católicos</u> , una responsabilidad evangélica y espiritual	30	<u>Quien diga</u> , por ejemplo, que este virus o que este momento, esta enfermedad, el coronavirus, es un castigo de Dios, es la mano dura de Dios, está blasfemando
14	<u>No me</u> está gustando nada y <u>sufro</u> mucho viendo que circula la ciudad y que está todo como un día cualquiera	31	<u>Esperamos y confiamos</u> que sea sometido como tantos otros a lo largo de la historia
15	<u>Queridos</u> <u>hermanos</u> , es un momento de que reflexionemos	32	Dios precisamente <u>nos</u> ha dado este cuerpo y esta vida maravillosa para trabajarla y cultivarla según su voluntad
16	Es entre todos que <u>tenemos</u> que salir a flote	33	No según los caprichos de otros <u>señores</u> o <u>señoruelos</u> que, desde distintos puestos sagrados, sociales, económicos o políticos no son conscientes.
17	<u>Nosotros</u> , <u>queridos</u> <u>hermanos</u> , <u>tenemos</u> que saber ser responsables		

HOMILÍA 3			
1	<u>Queridos</u> <u>hermanos</u>	11	Este momento, donde tantas familias están sufriendo, donde <u>todos</u> estamos sufriendo
2	Quizá, además de mirar a la farmacia, además de mirar la serpiente, símbolo de esa curación, <u>miremos</u> a cristo en la cruz	12	<u>Nos</u> duele, eh, el que ancianos, el que personas, niños estén siendo víctimas de esta situación

3	¿A dónde <u>miramos nosotros</u> ? ¿A dónde <u>colocamos</u> la mirada? ¿cuál es la imagen que <u>nos</u> cautiva?	13	<u>Él</u> sufrió todo en su ser, siendo inocente, <u>por mí y por nosotros</u>
4	Seguimos <u>nosotros</u> mirando hacia un mundo totalmente vacío, consumista, que <u>nos</u> acarrea cada día más insatisfacción	14	Si <u>no podemos</u> recibir sacramentos, <u>sí podemos</u> también, desde el sufrimiento, ser atraídos hacia <u>Él</u>
5	Y cuántos más medios <u>tenemos</u> y más desarrollo <u>tenemos</u> , resulta que <u>nos encontramos</u> más despistados y más vacíos	15	<u>Él</u> es el que ha resucitado
6	¿Hacia mira, hacia dónde camina <u>nuestra</u> humanidad?	16	<u>Hemos</u> de saber sufrir, necesitamos aprender a sufrir
7	Qué pena que tengan que venir momentos como estos, de realmente sacudida fuerte de <u>nuestras</u> vidas, de <u>nuestra</u> salud, de las personas que más o menos vivimos pues bastante bien, para darnos cuenta de que a veces estamos sin rumbo, despistados	17	<u>Nos</u> atrae a través de los demás, a través de las personas que viven con <u>nosotros</u> , sobre todo de esos crucificados que están levantados en alto
8	Todo este momento <u>nos</u> tiene que hacer ver hacia dónde mira <u>nuestra</u> sociedad	18	Y, además, hay que <u>mirarlos</u> con realismo, porque son mayoría en este mundo
9	<u>Nos</u> atrae precisamente desde el sufrimiento	19	Para que <u>nosotros</u> también encarnemos en la pasión actual de nuestro mundo, la vida, la gracia, el espíritu, el amor y la esperanza que brota de su crucifixión
10	<u>Nosotros</u> pensamos que son cifras y no son números, son personas, víctimas		

HOMILÍA 4			
1	<u>Queridos hermanos</u>	11	<u>Nos</u> encontramos en <u>nuestros</u> hijos, vida, resurrección, gratitud, presencia y amor

2	<u>Nosotros</u> precisamente revitalicemos la fe, la esperanza y el amor	12	No sé qué <u>necesitaremos</u> para que realmente nuestra fe sea una fe contagiosa, alegre, y <u>nos</u> llenemos de esperanza
3	Es importantísimo que <u>nosotros</u> descubramos realmente quién es Jesús, qué nos ofrece Jesús	13	Es para que <u>nosotros nos demos</u> cuenta de cómo ese pan no es producto de <u>nuestra</u> artesanía, de <u>nuestras</u> condiciones, sino que es la gratuidad del amor y de la vida de Dios
4	<u>Nuestra</u> fe precisamente viene para llenarnos de ese espíritu de amor de Dios	14	Es <u>Él</u> quien <u>me</u> asimila, es <u>Él</u> quien <u>me</u> introduce en su mística, en su pasión, en su vida, en su amor, en el conocimiento del Padre en la relación con <u>Él</u>
5	Jesús ha querido <u>alimentarnos</u> y ha querido vivificarnos a través de su pan, a través de su Eucaristía	15	La Eucaristía, cada vez que la <u>comemos</u> , precisamente <u>estamos</u> ya anticipando la vida eterna
6	Para que <u>nos</u> demos cuenta cuantos dones resucitados, vivificadores, gratuitos, Dios nos ha dado	16	La Eucaristía engloba y encierra la totalidad, el misterio de Dios en <u>nosotros</u> , de la vida de Dios en nosotros
7	Para que <u>nosotros</u> podamos ser hombres y mujeres, humanos llenos de Dios, y llenos también del espíritu de Jesús de Nazaret	17	Sabiendo que los que están, un día estuvieron con <u>nosotros</u> y hoy están en la casa del Padre, precisamente nos tiene que avivar para sostener <u>nuestros</u> pasos aquí
8	<u>Él</u> es luz verdadera, es esa creación nueva que mantiene a través de la historia y en cada uno de <u>nosotros</u>	18	Todos <u>seremos</u> discípulos, amigos íntimos de Dios
9	<u>Somos</u> hechura, carne de Dios	19	<u>Nosotros</u> seres queridos que ya partieron no están lejos de <u>nosotros</u> , <u>estamos</u> en una sola iglesia, en una sola comunidad
10	<u>Nadie</u> conoce al padre, dice <u>él</u> , sino <u>él</u> que ha venido del padre		

HOMILÍA 5			
1	<u>Vivíamos</u> como si supiéramos qué hacer cada día cada momento lo <u>teníamos</u> todo bajo control	6	Ya no sigo al señor por obligación porque <u>tengo</u> que agradecerle porque <u>tengo</u> que cumplir porque si no <u>tengo</u> que confesarme después si no porque le amo
2	Eso <u>nos</u> causaba una cierta satisfacción y una cierta seguridad	7	<u>fijémonos</u> en la primera lectura que <u>hemos</u> escuchado
3	a raíz de todo esto que ha desatado <u>vivimos</u> a la expectativa poniendo atención a ver qué dicen los otros para saber si <u>podemos</u> o no salir de casa si <u>abrimos</u> o no los templos si hay o no vacuna si podemos regresar a la normalidad si ya no será posible aquella normalidad y <u>tenemos</u> que adecuarnos a una nueva	8	<u>él</u> ha conocido al señor tiene su vida fundada en <u>él</u>
4	una situación parecida <u>vivieron</u> los seguidores de Jesús	9	<u>todos</u> tienen que saber que <u>yo</u> soy el señor <u>todos</u> tienen que saber que el padre ha apostado por la humanidad a la que ama
5	la incertidumbre y el miedo se van mientras <u>cumplimos</u> con esa norma mientras <u>cumplimos</u> con ese mandamiento pero cuando eso termina regresan a <u>nosotros</u> ese vacío esa inconformidad esa apatía esa incertidumbre	10	eso quiere decir que en realidad no <u>hemos</u> conocido al señor y que no <u>creemos</u> que él permanezca a <u>nuestro</u> lado

HOMILÍA 6			
1	<u>queridos hermanos</u>	9	Jesús de Nazaret siempre viene con <u>nosotros</u>
2	no <u>tendríamos</u> que tener miedo a los que matan el cuerpo pues no pueden matar el alma	10	el señor siempre está a <u>nuestro</u> lado siempre camina junto a <u>nosotros</u>
3	<u>yo</u> creo que el miedo es una condición humana	11	nunca el señor va a abandonar a su iglesia nunca el señor <u>nos</u> va

			a dejar a <u>nosotros</u> que <u>nos</u> desahucemos
4	Yo creo que el momento que estamos ahora sufriendo de pandemia y las consecuencias que <u>estamos</u> viendo en el navegar del tiempo es un momento donde <u>nos damos</u> cuenta de que hay muchas tempestades	12	<u>tenemos</u> que <u>darnos</u> cuenta de que si <u>vamos</u> hacia Dios si <u>somos</u> conscientes de que él viene con <u>nosotros</u> la barca no se hundirá
5	qué decir en estos momentos cuando <u>nosotros</u> los <u>vivimos</u> y lo <u>sentimos</u> como cualquier persona como cualquier ciudadano	13	esta confianza queridos hermanos en estos momentos y sobre todo <u>ustedes</u> los enfermos y las familias que están viviendo este momento con un mayor dolor desde esa fortaleza esa esperanza y esa seguridad Cristo nunca <u>nos</u> abandona
6	qué poco <u>creemos</u> en el señor	14	<u>él</u> siempre está en <u>nuestro</u> corazón <u>él</u> siempre viene con <u>nosotros</u> y nada ni nadie <u>nos</u> apartará del amor de Cristo
7	cuando son tiempos de bonanza [...] no <u>nos</u> acordamos de él	15	nunca perder el ánimo y la confianza en <u>nuestra</u> vida y en el arribar de <u>nuestra</u> iglesia
8	puede ser que no lo <u>descubramos</u> porque también lo <u>hemos</u> olvidado y apartado		

### 3.1.3 Microestructura

#### I. ESTRUCTURA NARRATIVA

##### 1. Construcción de la muerte

La muerte es representada como un evento trascendental más que el fin de un período o situación biológica. En todas las homilias analizadas se utiliza una narrativa que, de formas más implícitas o explícitas, guían al escucha hacia un tema

en común, la inminencia de la muerte causada por la pandemia de COVID-19. En al menos cuatro de ellas se hace especial énfasis en este tópico a través de la narrativa de la resurrección, esto como medio para ofrecer consuelo y esperanza. Por ejemplo, se hace referencia en la cuarta homilía a la conversación que tiene Jesucristo con sus discípulos durante La Última Cena “Todos estos días hemos estado hablando de ese pan: ‘yo soy el pan vivo quien me come tendrá vida eterna’ ¿cómo nos tiene que machacar esto la mente y el corazón para que nos demos cuenta realmente de cómo nos ama Dios?” Este tipo de datos se apoya en textos bíblicos y obtienen su garantía mediante la creencia de que, la resurrección de Jesús ganó el mismo privilegio a los hijos de Dios. Se observa, además, el uso frecuente de metáforas que aluden a las lecturas bíblicas, las cuales se contextualizan con la realidad inmediata que representa la pandemia. Por ejemplo, durante la homilía 6 se hace una comparación entre, el pasaje bíblico de los apóstoles en la barca y Jesús caminando sobre el agua, para tratar el tema de la fe y la confianza en los planes y el poder de Dios.

Debido a que la primera oleada de la pandemia de COVID-19 coincidió con el tiempo de Cuaresma, las construcciones discursivas de las primeras homilías se encuentran enmarcadas en dicha celebración, lo cual permite que el carisma Pasionista resalte y, a través de un lenguaje sutil, conduzca a los escuchas hacia la preparación ante la muerte sin caer en un estado de alarma. Se hace un llamado al reconocimiento del momento de Cuaresma como un paralelo a lo que se vive con el confinamiento por el virus, refiriendo que, gracias a la pasión redentora de Jesucristo, la humanidad se ha ganado la vida eterna. Sin embargo, también se hace un énfasis en el actuar correcto de los feligreses para garantizar su entrada en el reino de los cielos.

En la tercera homilía puede observarse cómo el orador señala a Jesús como aquel que ha resucitado, en ese tercer discurso puede apreciarse la idea de que, tras la muerte física, llega también el momento de resurrección. Se señala también que el tiempo de Pascua no se limita a aquel que señala el calendario eclesial, sino que puede ser cualquier momento (tal como se suscitó inesperadamente la

pandemia durante el 2020), además es un momento que mueve a los feligreses y a la sociedad a vivir con mayor fuerza hacia una fe.

En la cuarta homilía se señala también que la vida no es medible por el tiempo que dura en la Tierra, sino que, al ser hijos de Dios, a los feligreses les espera una vida eterna. Por ello, se ilustra que, al igual que los eventos pascales no son lineales ni cronológico, la vida tampoco encuadra los conceptos temporales que los feligreses tienen de ella, y por lo tanto la muerte no es el final, ya que no se trata de nada más que el acceso a otra etapa de la vida en un plano distinto. En la cuarta homilía también es posible apreciar la manera en que el orador reconoce a la vida y su valor en la Pascua (sobre todo en el contexto de la resurrección de Cristo), además realiza un llamado a la tranquilidad ante la trascendencia de aquellos que ya han fallecido (esto se realiza de manera explícita, sin ocupar metáforas o giros lingüísticos que suavicen la información más allá de sustituir la palabra muerte por la de trascendencia), sin embargo,, este cambio se explica con la siguiente parte del discurso, en la que se habla de las personas fallecidas cómo entes que se encuentran con Dios y que no están lejos, que cambiaron del plano de los vivos en la Tierra al de los vivos en los cielos.

La sexta homilía resalta por ser la que trata a la muerte de manera más cercana y tangible. Inicia validando el miedo ante la muerte, el cual, se asevera en el discurso, es natural que se presente. De igual manera, se remarca que el miedo a la enfermedad es también una situación compleja y difícil sin importar si se trata de la propia o de la de un ser querido, esto genera incertidumbre y puede acobardar a los feligreses, disminuyendo su fe. Sin embargo, también se trata la idea de un miedo erróneo, pues no debería de existir si se cuenta con la fe suficiente. Como menciona el orador, haciendo uso de un ejemplo bíblico: “Por qué tienen miedo, hombres de poca fe”. El discurso señala que la muerte y la pandemia no debería de presentar un miedo que haga caer al feligrés en el sin sentido ni en el terror extremo pues Dios los acompaña, generando así un discurso de preparación ante la muerte.

Debido al mismo trato explícito y sustancial de la muerte, este discurso se guía por el hilo conductor de preparación ante este estado. El orador expone la idea

de que nada malo puede pasarles a los feligreses mientras estén en compañía de Dios, pues todo lo que sucede es parte de su plan, y, por lo tanto, se debe confiar en él al momento de enfrentar cualquier problemática. La base narrativa en la que se sustenta esta idea es que ni siquiera en la muerte, o en medio del sufrimiento, Jesucristo abandona a su comunidad. Esta seguridad se convierte en una orden, la cual, al ser acatada por los escuchas, debe de llenar a los feligreses de esperanza para enfrentar los eventos venideros, además de aprender a vivirlos y prepararse para ellos. El discurso termina con un llamado a la confianza en el acompañamiento divino, en el que se reiteran la idea del acompañamiento y benevolencia perpetua de Dios evita que sucedan cosas negativas (malas), por lo tanto, la muerte no es mala, es un proceso que culmina con la entrada a la vida eterna.

Dentro de esta línea temática de la muerte, la Eucaristía es una constante a lo largo de los seis discursos. Con el pasar del tiempo, los elementos narrativos y su importancia se vuelven más explícitos, suavizando la percepción del fallecimiento e integrándose en un marco teológico coherente, como señalan Lakoff y Johnson (1980). A lo largo de los discursos, se asevera que la Eucaristía es un don divino, el cual eventualmente regala a los feligreses la resucitación y la vida eterna en el cielo “Jesús ha querido alimentarnos y ha querido visitarnos a través de su pan a través de la Eucaristía que es por sí misma acción de gracias”. De igual forma, se expone que el regalo de la vida eterna es especial y único en su clase, además de que no hay otra forma de acceder a la vida después de la muerte más que Dios. Esto ejerce un sistema de poder entre Dios, el sacerdote y los feligreses, el cual se convierte en la necesidad de seguir los mandatos impuestos por la religión si es que se desea obtener la trascendencia tras de la muerte terrenal. En la homilía 5 se da la clave para alcanzar esta meta, pues se habla sobre la relación ideal con Dios, la cual se alimenta del amor, la oración, las mediaciones y la Eucaristía.

## 2. La representación del sufrimiento

El sufrimiento fue abordado como una prueba de fe, pero también como una situación que ya había sido experimentada Jesucristo y que, ahora era experimentada por miles de personas e incluso por los mismos feligreses. Esta

comparativa retórica invita a vivir el sufrimiento con aceptación, pero sin caer en el nihilismo, lo cual podría derivar en una oportunidad para el crecimiento espiritual; en al menos 5 de las homilías se aborda esta línea temática desde distintos ángulos.

En la segunda homilía el orador habla sobre el dolor de perder la capacidad de comulgar con Dios, tema que a su vez enlaza con la Eucaristía. En este discurso se trata la idea de la persecución que representa el virus —utilizando en específico esta palabra para posicionar a la pandemia a la par una problemática que ha sacudido a la religión católica a lo largo de su historia— y utilizándola para demostrar el peligro y la delicadeza que representa el COVID-19. Desmiente que sea un castigo producto de la ira de Dios, añadiendo que todo aquel que se atreva a señalar esta idea estará blasfemando, ejerciendo un regaño ante la duda en la benevolencia divina.

La tercera homilía le da un valor especial al sufrimiento. En esta se entrelazan las ideas religiosas, de la pasión de Cristo, con el contexto inmediato (la pandemia). El discurso gira en torno a un fragmento de la lectura bíblica que realizó previamente el sacerdote “Cuando yo sea levantado en lo alto, atraeré a todos hacia mí”, el orador reflexiona sobre el valor del sacrificio y del sufrimiento que experimentó Jesús, utilizando los eventos de su Pasión como argumento para cambiar la perspectiva de los feligreses ante la situación. El discurso refiere al sufrimiento como un medio de Dios para atraer hacia él a los feligreses, señalando que: “Cristo sufrió y se entregó por mí, un sufrimiento que brota del amor”. Mediante esta narrativa se hace un llamado a mirar el sufrimiento del prójimo desde la óptica de Jesús crucificado, exhortándolos a conmovirse por este. Así mismo, el orador conduce a los escuchas a experimentar el tiempo de Pascua a través del sufrimiento y la desesperanza que se experimenta por la pandemia, mismas que debería de servir como un entrenamiento para aprender a sufrir. Haciendo uso de su rol de poder, el sacerdote señala que la sociedad debe seguir el ejemplo de Jesús y, frente a la pandemia, mostrar una solidaridad profunda, equiparando el sufrimiento de Cristo crucificado con el de las víctimas de la pandemia.

La cuarta homilía valida el sufrimiento causado por la pandemia, pero sin necesidad de las metáforas presentadas durante el discurso anterior “Cuando un ser querido parte y se va, evidentemente lloramos y estamos viviendo estos días, pues, la tragedia de tantos hermanos nuestros que sufren”. Sin embargo,, este discurso mantiene una línea narrativa centrada en el valor y la veracidad de la fe, la cual no debería estar presente solo en momentos de estabilidad, sino que la pandemia es un momento en el que se debería de reflexionar aún más para fortalecerla.

La quinta homilía retoma el uso de metáforas y ejemplificaciones, con situaciones bíblicas, para acercarse a las necesidades y miedos de los escuchas. El discurso gira en torno a un fragmento bíblico que narra la partida de Jesucristo (tras el último período que pasó con sus discípulos), se retoma la pandemia mediante el uso de analepsis, trasladando a los escuchas unos meses atrás, dónde todo aquello que parecía estar bajo control y asegurado comenzó a desmantelarse. Este entrelazamiento narrativo argumenta que, al ver perdida esta rutina, se experimentó un gran miedo y sufrimiento, tal como el que vivieron los discípulos al perder de manera física a Jesús.

En la sexta homilía, tal como se observar en el manejo de la muerte, el sufrimiento se vuelve más explícito y tangible “tenemos que saber sufrir como lo hizo Cristo, como su madre la Virgen santísima, como los apóstoles Pedro y Pablo, cómo estos mártires de Roma”. Se vuelve clara una base argumentativa a lo largo del discurso, si personajes tan destacados e importantes de la religión sufrieron ¿por qué los feligreses no? Esto, mediante la idea de homilías previas, sobre la necesidad de aprender a sufrir (para que las vivencias próximas sean experimentadas desde un punto de vista maduro y entendiendo al sufrimiento como un momento de comunión con Jesucristo), Fairclough (1992) señala que, este tipo de discursos no sólo proporciona consuelo, sino que también legitima las estructuras de poder al presentar el sufrimiento como parte de un plan divino.

### 3. Promoción de la fe

La fe fue representada como la respuesta central a la muerte y el sufrimiento. A lo largo de las homilías se enfatiza en la importancia de mantenerla en momentos de crisis, además se observa un uso recurrente del lenguaje evaluativo Martín y White (2005) que refuerza la fe como un valor moral y espiritual.

En la primera homilía se destaca la importancia de las experiencias y la riqueza de la vida para lograr el encuentro con Dios, pues esta es un regalo de él, y al pertenecer, es válido e incluso necesario dejar las cosas en sus manos, así como permitir que actúe conforme a sus planes. En la segunda homilía la fe y la esperanza se tratan como medios para controlar la angustia y lograr permanecer cercanos a Dios. Así mismo, y aunque no sucede de manera explícita, el orador ofrece una serie de elementos narrativos que guían el discurso a la idea de que, los expertos y personas cualificadas que guían a la sociedad en medio de la pandemia son medidores de una fuerza divina, para solucionar la problemática "es un virus que los expertos intentan reducir, que la medicina, la ciencia intenta controlar. Que tiene una fuerza novedosa y expansiva que, desde luego, nos está, de alguna manera sorprendiendo. Pero es un virus que mata y que, desde luego, esperamos y confiamos que sea también sometido, como tantos otros a lo largo de la historia" el discurso mueve a los escuchas a depositar su confianza no solo en Dios, sino también es estos intermediarios que erradicarán la enfermedad.

En la tercera homilía se habla sobre una humanidad sin rumbo. Se ejerce un acto de poder más explícito, pues el orador regaña a los feligreses cuestionando si realmente tienen fe, o si solo acuden a ella en tiempos de necesidad. Además, cuestiona la puesta en práctica de las enseñanzas de Jesús por parte de la comunidad religiosa: "si el dolor de este mundo, si la injusticia de este mundo, si los que están levantados precisamente en el anonimato en escondido ¿por qué no queremos verlos?, ¿no nos acercan a Dios?, ¿no nos tiran del corazón?"

La cuarta homilía marca la Pascua como un momento de revitalización de la fe, elemento que es presentado como de gran importancia en medio de la pandemia. Mediante una serie de preceptos para alcanzar la vida eterna la fe, se refuerza la postura de poder representa la fe en Dios, el orador cuestiona la fuerza y el valor

que los feligreses le dan: “entonces ¿para qué creemos? no creemos de todo corazón, creemos según nos va”. Esta cuarta homilía coincide también con la celebración del Día del Niño en México, por lo cual el orador utiliza un elemento de comparativa entre la biblia y esta ocasión, alentando a los feligreses a descubrir la alegría como fuente de vida, por lo tanto, el ideal es tener el corazón de un niño para confiar y acercarse a Dios.

La quinta homilía inicia con un planteamiento argumentativo cargado de duda y regaño ¿acaso el hombre llegó en algún momento a creerse superior a Dios?, ¿es que acaso olvidaron que él es quien maneja sus destinos? Este hilo narrativo se desarrolla durante todo el discurso, sin embargo, también se retoma a la fe y a la esperanza como métodos para sobrellevar la negatividad que rodea a la enfermedad y la muerte. La lectura, sobre la que se desarrolla el discurso, proviene del libro de los Hechos, en el cual se habla de la capacidad de los discípulos, específicamente de Felipe, para sanar y curar en nombre de Dios. Aunque no se le da un tratamiento explícito, por la manera en que se desarrolla el discurso, es fácil que los feligreses lo relacionen con la labor del personal de salud. Finalmente, la fe es vista como un elemento que debe crecer y fortalecerse por la crisis.

En la sexta homilía el tratamiento de la fe y la esperanza es más bien sombrío y negativo, está dirigido hacia la aceptación del plan de Dios y a dejar la situación en sus manos, exhortando a los escuchas a tener fe en su acompañamiento y en que, si por alguna razón no es posible sentir su presencia, es por falta de fe y no por su ausencia. El orador argumenta que de la crisis debe surgir la fe y esta debe de ser tan fuerte como la de los apóstoles San Pedro y San Pablo.

En la tercera, y la sexta homilía la fe es ejemplificada a través de un elemento religioso de gran importancia: la Virgen María. Los oradores la posicionan como un referente hacia el que los feligreses deberían dirigirse (siendo que ella, debido a su fe y su confianza, se convirtió en la madre de Cristo y de los feligreses). Este recurso es utilizado para generar simpatía y fortalecer la idea de poder que los escuchas tienen sobre ella y Dios, argumentando que son los padres de la iglesia católica y, como hijos, los feligreses tienen el deber de confiar en ellos.

#### 4. La narrativa del amor

El análisis revela que en las 6 homilías los oradores hablan acerca del amor de Dios (o retoman el tema de la muerte y el sufrimiento desde la perspectiva del amor) lo cual permite una construcción narrativa y argumental reforzada por los sentimientos y las relaciones de poder. Los discursos ofrecen una orientación espiritual que, eventualmente, desemboca en la construcción de identidades grupales y posiciona a sus líderes cómo fuentes positivas para un accionar correcto en la crisis sanitaria.

La primera homilía centra el discurso en la pluralidad y el “nosotros”, generando una idea de comunidad y una narrativa de comunión entre lo divino y lo terrenal. La segunda homilía continúa esta auto presentación positiva exponiendo a la comunidad como un grupo modelado por los valores católicos y cristianos que, por lo tanto, debe ejercer un compromiso de sabiduría y responsabilidad, para comulgar con el ejemplo de Jesucristo. Esta narrativa convierte a los feligreses en elementos de gran importancia dentro de la sociedad, pues hay cosas que como cualquier ciudadano deben realizar, pero el ser católicos, les dota de una serie de preceptos adicionales. Destaca la comparativa entre la Cuaresma y la cuarentena, así como la importancia del hogar “no nos olvidemos que, nuestra casa y nuestra familia, es la iglesia doméstica y que ahí es donde tenemos que ser primeramente comunidad de fe, de esperanza y de amor”. Se hace una reflexión sobre la importancia del cuidado personal y del cuidado al prójimo, comparándolo con el amor y el ejemplo de Jesucristo, haciendo un llamado a la solidaridad y al cuidado corporal. Esto último argumentando que es un regalo de Dios y, el deber de los feligreses como hijos, es cuidarlo y cuidar el de los demás.

El sufrimiento también es tratado desde la perspectiva del amor, tomando a Jesucristo crucificado como el ejemplo máximo de este, pero también a los feligreses conmovidos por su sufrimiento como expresiones de amor. Mediante una serie de consejos, plantea una narrativa que invita a no sólo contemplar esta imagen, sino a actuar con base en ella y ayudar a los demás como expresión de amor. Siguiendo esta línea argumental, el orador expresa la necesidad de un mundo

fraterno y sensible, el cual debió nacer tras el sacrificio de Jesucristo y que ahora los feligreses tienen la posibilidad de construir, poniendo en práctica las enseñanzas de Jesús. Concluye alentando a los escuchas a retomar los valores que surgen de la Pasión de Jesucristo, observando la situación de la muerte y la enfermedad cómo una Pasión que debe de atravesar el mundo.

La cuarta homilía aborda la narrativa del amor de Dios y enfocada en un concepto de gran relevancia: la gratuidad del amor de Dios. Este concepto se enlaza con la Eucaristía ya que, el orador, transmite la idea de que el pan de vida eterna es únicamente concedido a sus hijos, resaltando la relación de poder y amor entre Dios y los feligreses.

La quinta homilía retoma el tema de la pasión de Jesucristo, pero también presenta la solución ante la incertidumbre y la tristeza que se vive debido a la pandemia. El orador reflexiona sobre la promesa que Jesucristo realiza a sus discípulos previo a su Ascensión: ellos nunca estarían solos. Los feligreses, al ser seguidores de Jesús, también son discípulos y por lo tanto cuentan con la compañía y la protección de Jesucristo. Sin embargo, para sentirlo en verdad, es necesario formar una relación íntima y personal con Dios, la cual se alimenta del amor, la oración y el cumplimiento de los mandamientos por voluntad propia. El orador enfatiza la necesidad de actuar acorde a los valores y enseñanzas de la comunidad religiosa: “si voy solamente cuando me nace, que podemos traducirlo como ‘cuando necesito’, entonces la relación no está basada en el amor, sino en el interés”. Finalmente se retoma el sentido de comunidad entre lo divino y lo terrenal, refiriendo que la suerte de los feligreses comulga con la de Dios, cuyo amor por la humanidad es tan grande que, la acompaña a través de la pandemia.

La sexta homilía apertura su discurso con el amor, específicamente con el amor paternal y el cuidado que tiene Dios hacia su iglesia, el cual es tan grande que debería despertar una fe innata en la comunidad. Se retoma la necesidad de una relación íntima y verdadera, la cual no debe estar cimentada en las necesidades y la crisis, si no en el verdadero amor, un amor que se convierte en fe.

## 5. La comunidad en tiempos de crisis

En medio de la pandemia, las homilias adoptaron un tono consolador y esperanzador. Sin embargo, destaca un elemento a partir del cual se desarrollan todas las temáticas tratadas en los discursos: la comunidad. En todos los discursos se busca resaltar este punto para fortalecer el resto de las ideas expuestas por los oradores.

La primera homilía señala la importancia de la oración como punto de encuentro con Dios. El orador declara que, sin importar la distancia, esta actividad permite alcanzar una experiencia profunda con él y mantener unida a la comunidad feligresa. En la segunda homilía el sacerdote posiciona a la reclusión y al silencio como potenciadores de la vida espiritual, esto mediante la imagen de Santa Teresita del niño Jesús quien, pese a ser patrona de las misiones, fue una monja de clausura y aun así tuvo la fe necesaria para ayudar a otros desde su posición.

Se hace referencia a los nuevos medios de comunicación como herramientas de encuentro, lo cual, en el caso de la primera homilía, se utiliza para relacionar la lectura del evangelio con el contexto de crisis que se vivía en la ciudad. En la cuarta homilía este tema se trata desde una visión más pesimista, el orador reprende a los feligreses y cuestiona las ventajas que traen consigo los medios de comunicación si estas desarraigan de la realidad y la cercanía religiosa a las personas. Este planteamiento se enlaza con la gratuidad de los dones de Dios, los cuales no son terrenales sino espirituales, por lo que la tecnología nada tiene que ver con ellos y la distancia no es un impedimento para obtenerlos.

Se genera un discurso de polarización donde, si bien toda la sociedad se enfrenta a la pandemia y a la muerte que ésta trae, los ciudadanos que pertenecen a la comunidad religiosa tienen un deber con Dios y una mayor responsabilidad en su actuar. En la tercera homilía este tema se enmarca en la necesidad del actuar colectivo, esto con la finalidad de ayudar a las víctimas de la pandemia. Guía a los feligreses hacia la entrega total y los invita a ayudar a aquellos que sufren la pasión del mundo. La sexta homilía invita a la comunidad a confiar en Dios y en que, al ser discípulos de Jesús, no deben temer ante la inminencia de la muerte.

## 6. Reproducción de ideologías y poder

El análisis reveló que las homilías no sólo transmiten mensajes espirituales, sino que también reproducen ideologías y legitiman estructuras de poder. Si bien esta estrategia se observa en todas las homilías, es en al menos tres de ellas donde se identifica una polarización entre los creyentes y otros grupos de personas. Este tipo de discurso como señala van Dijk (1998) construye una identidad grupal positiva mientras marginaliza a quienes no comparten las mismas creencias, además, se observa que los oradores se posicionan como autoridades espirituales y en uno de los discursos se exalta también la figura de las instituciones religiosas en la ciudad cómo autoridades. Estos elementos se consolidan mediante el lenguaje performativo Searle (1976) para bendecir, consolar o guiar a los fieles en medio de la pandemia.

Se hace un llamado a la sabiduría y a la prudencia como elementos de gran importancia para enfrentar el contexto inmediato, se ejemplifican estos valores mediante la figura divina, destacando la importancia de esta en la vida de los feligreses. Los verbos con mayor presencia en los discursos conducen a los escuchas a una serie de sugerencia y consejos, no de órdenes directas, sino ejerciendo un poder implícito y amable. Esto se refuerza en frases como “nos invita”, “nos muestra”, “nos pide”, manteniendo al discurso cercano y cálido. Se realizan hetero presentaciones negativas, excluyendo de la comunidad a otros grupos sociales o políticos sin señalarlos directamente, poniendo en la balanza a dos segmentos de la sociedad; por un lado la comunidad feligresa (con una responsabilidad divina), por el otro: “otros señores o señoruelos que, desde distintos puestos sagrados, sociales, económicos o políticos, no son conscientes, no saben realmente el alcance de esta situación y viven en una actitud frívola o al menos indiferente” contrario a “nosotros, queridos hermanos” que “tenemos que saber ser responsables”.

Se utilizan figuras de santos, vírgenes, y la del propio Jesucristo, como mediadores y benefactores para alcanzar la redención frente a Dios. También se mantiene la ideología de que son fuentes de sabiduría y bendición, no solo para la

comunidad, sino también para el personal de salud, creando una necesidad de interdependencia entre lo divino y lo terrenal para la mejora de la situación.

A lo largo de los textos también es posible apreciar un tono represivo que, en ocasiones, concluye en regaños explícitos, en los cuales los oradores se posicionan a sí mismos como figuras de autoridad y respeto, cuyas opiniones y deseos influyen en la comunidad feligresa. Narran situaciones que, bajo su lente, perciben de manera negativa y, podrían influir no solo en el descontento divino sino también en el esparcimiento de la enfermedad y el aumento de la tasa de mortalidad. Por otro lado, estas observaciones toman forma en una serie de consejos los cuales, conducen a los feligreses a comprender que la iglesia es una sola comunidad entre vivos, muertos y Dios, así como a aprender a vivir, sufrir y morir acorde a los planes divinos y en gracia con ellos.

Este acercamiento al tema de la muerte, desde una visión de sacrificio, esperanza y renacimiento; tal como pudo apreciarse en el capítulo anterior, desembocó en una respuesta positiva por parte de los feligreses que tenían contacto con sus actos discursivos y no sólo con la información proveniente de medios como las noticias o informes sobre el avance de la pandemia.

De esta forma las homilias de los sacerdotes Pasionistas, presentadas en esta investigación, destacan dos elementos de gran importancia: el primero, los ciudadanos deben acatar las normas establecidas por los expertos en el área de la salud para prevenir contagios; la segunda, ante el momento de adversidad y necesidad de aislamiento, la figura de Jesucristo (específicamente aquella visión que se tiene de la Pasión) debe de fungir como un apoyo y acompañamiento para soportar los eventos venideros. Este modelo proporciona una estructura sólida, ya que el sufrimiento que se vivía era algo inmediato, la muerte estaba más que presente en el mundo y no había nada que se pudiera hacer. Humanamente ya se había alcanzado un límite, sin información suficiente para tratar a la enfermedad, no existían demasiadas opciones para la población, solo quedaba prevenir y esperar.

En un primer momento, es fácil aseverar que la narrativa de los discursos es incluso conformista, sin embargo, la muerte para los Pasionistas es vista como un

llamado a la conversión y a vivir una vida, si bien demarcada en entrega y sacrificio, también empapada de sabiduría y fe en los medios que da Dios. La muerte no es positiva o negativa, es consecuencia de una fuerza exterior que no puede ser evitada una vez se hace presente, pero que tampoco es un castigo divino, puesto que la ciencia, así como el personal del área de salud, son elementos que Dios pone en el camino de las personas para prevenirla y evitarla cuando aún no es el momento apropiado para ella.

### *3.2 Infodemia, pandemia y salud mental en el discurso*

Durante las epidemias, el diagnóstico y tratamiento tempranos de los casos afectados, así como la prevención de más contagios son preocupaciones principales. Sin embargo, en el 2020, el país debió enfrentar nuevos desafíos en el control de una epidemia que, contrario a lo que muchos imaginaban debido a los alcances tecnológicos de hoy en día, surgió en pleno siglo XXI. Esto incluyó los nuevos estilos de vida donde todo, especialmente la información viaja con mayor velocidad. Uno de los principales problemas a los que se enfrentó, no sólo México, sino que todo el mundo, fue la llamada “infodemia”, según Admoko et al (2021) se define como la rápida difusión de todo tipo de información sobre un problema que hace que la solución sea más difícil. Por su parte, la OPS (2020) señala que “se trata de una cantidad excesiva de información (en algunos casos correcta en otros no) que dificulta que las personas encuentren fuentes confiables y orientación fidedigna cuando las necesitan”. Este fenómeno esparció de forma alarmante noticias e información amarillista que alertó y llenó de preocupación a la población; especialmente con el aumento del uso de redes sociales y tecnología de comunicación que surgió debido al aislamiento. Las preocupaciones en torno al COVID-19 fueron exageradas por las redes sociales, pese a ello, estos medios de comunicación fueron también los que dieron una solución a la problemática, Zaracostas (2020) señala que en esta situación representa un gran riesgo, pues aparecen en escena no solo una oleada de desinformación y rumores, sino que junto a ellos, la manipulación de la información con intenciones dudosas.

Por su parte, el derecho a la libre expresión se asegura de permitir que cada voz sea valorada y considerada. Este derecho es clave para la práctica de la libertad de culto y permite a los individuos practicar su fe —y tener libre albedrío en su manera de afrontar problemáticas sin interferencia externa—. Sin embargo, el ejercicio de esta práctica debe balancearse con el bienestar colectivo, especialmente en tiempos de crisis. La pandemia del COVID-19 presentó un desafío que demostró ser casi tan difícil de contener como la enfermedad misma; el constante enfrentamiento entre las libertades individuales y la necesidad imperativa de proteger la salud pública. El concepto del derecho a la libre expresión tiene sus raíces en diversas teorías filosóficas y políticas. John Stuart Mill en su trabajo “Sobre la libertad” (1859), habla sobre el principio de la libertad de pensamiento y discusión, enfatizando la importancia de la apertura discursiva. Sostiene además que las opiniones impopulares u ofensivas deben ser toleradas, pues estas contribuyen al crecimiento intelectual de la sociedad. Siguiendo esta línea, Michel Foucault argumenta en su línea de trabajo que los individuos que están marginados o excluidos de las narrativas dominantes pueden utilizar sus voces para cambiar las estructuras de poder dominantes. La pandemia de COVID-19 trajo consigo no sólo un problema de salud pública, sino también una profunda crisis psicológica y social. En México, como en muchos otros países, la manera en que la información fue comunicada hacia las masas jugó un rol crucial en dar forma a la percepción pública y a los intereses personales. Existieron dos tipos de discursos predominantes durante este periodo: por un lado, el discurso alarmista, el cual exacerba la ansiedad y la incertidumbre debido a lo objetivo y duro de su naturaleza; por otro lado, existía un discurso de apoyo que llegó en diferentes formatos, en el caso de la presente investigación éste toma forma en el discurso religioso, el cual proveyó de una sensación de estabilidad y esperanza a los feligreses.

Van Dijk (1998) argumenta que el discurso no es meramente un reflejo de la realidad, sino que es un constructo activo que influencia la manera en la que las personas perciben e interpretan eventos. En el contexto del COVID-19 los discursos alarmistas en México frecuentemente presentaban a la crisis como una amenaza de la que difícilmente se saldría victorioso, guiando a una sensación colectiva de

desesperanza. Algunos de los encabezados de las noticias en México de aquel momento lo comprueban: “Rebasa México 226 mil casos confirmados de COVID” (Velázquez, 2020) y “La pandemia no está cediendo” (Vitela, 2020). Crear una narrativa desesperanzada impidió que las personas desarrollaran la habilidad para enfrentarse a dicha situación de manera sana y correcta. López Veneroni (2020) señala que exponerse a discursos alarmistas estaba correlacionado con el incremento del nivel de la ansiedad y la depresión en las personas, incluso orillándolos a desconfiar de las instituciones públicas; así mismo, destaca que la infodemia desorienta a las personas que dejan de saber en quien confiar, pues puede ser difícil para los usuarios comunes distinguir las fuentes confiables de aquellas que carecen de veracidad. Además, la constante aparición de noticias negativas llevó a las personas a experimentar un fenómeno conocido como “Trastorno de estrés por titulares”, el cual si bien había sido descrito con anterioridad, tuvo su auge durante los años en los que el mundo vivió la cuarentena; sobre todo durante el 2020 (antes de que se tuviera en claro un tratamiento efectivo o la viabilidad de una vacuna para prevenir el COVID-19), respecto a ello, Hwang (2021) señala que desde el comienzo de la pandemia, el público se vio expuesto a una abundante cantidad de notas falsas que afectó su salud mental, esto representó un gran problema por el aislamiento que impedía a la población mantener contacto con otras personas, por lo que los efectos del SARS-COV-2 no pueden medirse únicamente en contagios, muertes y efectos secundarios de carácter médico, sino que también en consecuencias psicológicas que se gestaron desde el inicio de la pandemia, la acompañaron y, posiblemente, perduren aún después de que esta haya sido controlada.

En contraste el discurso Pasionista jugó un rol crucial al proveer confort y dar sensación de esperanza; durante la crisis del COVID-19 la religión sirvió como fuente de calma y tranquilidad. En México, donde el catolicismo está fuertemente integrado en la cultura, los líderes religiosos y sus comunidades ofrecen (contra narrativas al miedo y a la propaganda alarmista de los discursos de carácter laico) un discurso que permite enfrentarse a la enfermedad y las muertes con esperanza y tranquilidad. Como se ha explicado en el capítulo 2, las homilías son por sí mismas

una tradición argumentativa que, además de representar un componente vital dentro de los rituales litúrgicos, señala la Enciclopedia Católica (2012) tienen el propósito principal de transmitir enseñanzas espirituales, reflexiones públicas y orientaciones éticas a la comunidad de creyentes. Al servir estos textos como una conexión directa entre el líder religioso y la Congregación, operan como un puente entre la doctrina religiosa y la vida cotidiana de los creyentes, lo que genera una plataforma de participación pública. Según diversos autores, durante la pandemia, los sacerdotes asumieron el papel de comunicadores espirituales al compartir no solo reflexiones, sino también al ofrecer orientación moral sobre la manera en debían comportarse la población ante la crisis sanitaria. Respecto a esto, Sánchez (2020) señala que la movilización de las masas feligresas en redes sociales demuestran que la migración a lo digital por parte de la iglesia fue de gran utilidad durante la pandemia, pero también permite un mayor acceso a las celebraciones por parte de la población y un paso más hacia la modernización de la comunidad eclesial. A nivel mundial, la libertad de culto es un derecho reconocido establecido en diversos tratados y constituciones. Sin embargo, esta libertad no es absoluta y se limita a ciertas circunstancias tales como proteger la seguridad, orden, salud y moral pública. La práctica de la religión católica, extendida a lo largo de la historia y el mundo, ejemplifica el ejercicio de este derecho fundamental. Desde oraciones diarias hasta eventos de gran magnitud como las fiestas patronales, esta religión se enfrentó a diversas dificultades para ejercer su derecho en comunidad. Según la Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología en México (ENPECYT), llevada a cabo en 2017, gran parte de la población mexicana considera que existe mayor confianza en la fe que en la ciencia. Esta predisposición a la confianza casi ciega en la fe pudo haber sido peligrosa para los feligreses. Sin embargo, como puede observarse en los análisis realizados en el capítulo 2 y previamente en este capítulo, la manera en que los discursos Pasionistas se llevaron a cabo fue cuidadosos y marcados por una ambivalencia de creencias, la fe (amor) y la ciencia (razón), evitando la polarización hacia un único elemento y manteniendo un equilibrio entre ambos. Si bien en las homilias Pasionistas analizadas resaltan los argumentos que apelan a los sentimientos y deseos del

oyente o receptor, estos se mantienen en un terreno realista donde se insta a seguir el ejemplo de Jesucristo y ver el sufrimiento desde la óptica de su Pasión con responsabilidad civil (lo que incluía escuchar a los expertos del ámbito médico-científico y acatar sus indicaciones).

La comunicación efectiva juega un rol crucial en este tipo de desafíos tan complejos. El diálogo honesto y abierto entre líderes religiosos, expertos en el área de salud pública y el gobierno es esencial para encontrar puntos en común y desarrollar estrategias para que se respeten ambos elementos (los derechos individuales y el bienestar colectivo).

Como se señala en diversos informes de políticas de las Naciones Unidas durante el 2020 lo ideal era que, además de la atención clínica y preventiva del virus, debía haber una atención paralela enfocada en la salud mental, esto debido a las consecuencias psicológicas, señalando una necesidad especial de enfocarse en tratar la ansiedad ante la posibilidad de contagiarse y la depresión por la falta de socialización. Sin embargo, esta preocupación por las consecuencias mentales y emocionales de todo aquello que implicó la pandemia, surgió con demora, sería hasta octubre de 2020 que la Organización Mundial de la Salud centró su atención en la salud mental, alertando que “Esta pandemia ha expuesto la necesidad de que la salud mental se constituya como un componente central dentro de los planes de respuesta y recuperación de los sistemas de salud y los gobiernos nacionales” (OPS, 2020). Destaca entonces lo tardía que fue la respuesta de las instituciones a este ámbito, a siete meses de que la enfermedad provocada por el virus de SARS-COV-2 fuera declarada pandemia. Se entiende este rezago al considerar que la prioridad inmediata era atender la salud física y contener la desinformación que se propagó con la misma rapidez que la propia enfermedad.

Sin embargo, esta área tan desatendida, se vio cubierta para los feligreses Pasionistas que atendían a las misas virtuales de la Iglesia de San José “El Ranchito”, por los mensajes esperanzadores e impregnados de consuelo que transmitían los sacerdotes en sus homilías. Sus discursos, en los cuales el tema de la muerte se tocaba sin censuras, pero con un cuidado tal que recordaba a sus

escuchas que, incluso en medio del dolor y la pérdida, no estaban solos, que en la fe y la comunión con Dios y con los demás se encontraba el consuelo y la fortaleza para enfrentar la realidad de la muerte con esperanza y serenidad.

Como se ha visto en los dos capítulos anteriores, los Pasionistas destacan el concepto del amor redentor de Dios manifestado en la muerte de Cristo en la cruz. Esta estrategia busca resaltar la profundidad del amor de Dios por la humanidad y su deseo de redimirnos del pecado y la muerte. La muerte nos recuerda la naturaleza efímera de la existencia humana y nos invita a reflexionar sobre el propósito y el significado de nuestras vidas. Al hacer de la muerte un tema central en las homilías, los predicadores ofrecen una oportunidad para una reflexión profunda sobre la vida y la eternidad. Como la muerte no representa un fin, tampoco involucra una despedida o algo negativo, no tiene una polaridad, simplemente es y por lo tanto no debe ser vista con temor, pues se trata de algo natural.

Los contrastantes efectos entre los discursos religioso y alarmista, durante el COVID-19 en México, resaltan el poder del lenguaje como constructor de la perspectiva pública. Como señala van Dijk (1998) el discurso no es un mediador neutral, es una herramienta que puede ser utilizada para influenciar la cognición social y su actuar. En el caso de los discursos alarmistas el énfasis en el miedo y la incertidumbre guía a desestabilizar la habilidad de las personas para construir una narrativa coherente de la crisis, resultando en tasas elevadas de ansiedad y en la sensación de impotencia frente al contexto. Por otro lado, el discurso religioso provee un marco de entendimiento frente a la crisis, gracias a elementos como la fe, la residencia y el amor. Enfatizando la esperanza y la solidaridad, los líderes religiosos de la comunidad, ayudaron a las personas a construir una narrativa que les permitió enfrentarse a los desafíos de la pandemia, lo cual se alinea con el argumento de Toulmin (1958) acerca de la importancia de que los discursos efectivos deben proveer garantías que resuenen con los valores y creencias de la audiencia, como sucede en el caso de la homilías Pasionistas, para que estos sean efectivos.

Además, también es posible vislumbrar en la serie de análisis cómo se buscaba promover la solidaridad y la compasión hacia aquellos que estaban sufriendo. Los predicadores recordaban en cada oportunidad a la Congregación la importancia de apoyarse mutuamente en tiempos de dificultad y de compartir en el sufrimiento de los demás con compasión y amor. Se instaba a los fieles a examinar sus vidas, arrepentirse de sus pecados y acercarse a Dios en medio de la incertidumbre y el temor, a no temer, sino por el contrario a creer que Dios estaba presente en aquellos que buscaban una cura y tratamiento efectivos, pero que, en caso de que todo fallara, también estaría ahí cuando la muerte llegara.

La pandemia de COVID-19 en México revela un profundo impacto en los discursos, sobre todo en la manera en la que estos afectan la percepción pública y el bienestar mental. Los discursos alarmistas, a pesar de tratarse de datos científicos y verdaderos, no eran presentados de la manera correcta, llevando a las personas a experimentar grandes niveles de ansiedad y generando un mayor caos. Así mismo, al no crear una sensación de comunidad, llevaba a que los individuos actuarán pensando únicamente en los beneficios, libertades y necesidades propias, lo que provocó que la enfermedad y las muertes se esparcieran sin parar. Esto contrasta con el discurso Pasionista, el cual generaba comunidad y una sensación de pertenencia, exhortando el mensaje de que, al mantenerse a salvo, se cuidaba también a las personas que rodeaban a los feligreses y, por ende, se cumplía con las enseñanzas religiosas de Jesucristo.

## CONCLUSIONES

La pandemia de COVID-19 trajo consigo la muerte de miles de personas, sin embargo, sus efectos no se quedan ahí, sino que en lo psicológico afectó a las millones que debieron permanecer, durante meses, en cuarentena. El SAR-COV-2 llegó a las ciudades acompañado de miedo y ansiedad ante la poca información que había con respecto al virus, los discursos Pasionistas ayudaron a transformar la visión que los escuchas tenían sobre la muerte, dejando atrás la historia de terror que causaba pánico, transformándola en una forma en que se da continuidad a la vida (desde la arista espiritual). Así mismo, transformó la visión negativa de lo que conllevaba la cuarentena en un momento idóneo para la reflexión sobre la importancia de la vida, su valor y su significado. Cabe destacar la función preventiva con la que los sacerdotes dotaron a sus discursos pues, lejos de quedarse en un mensaje meramente espiritual, lograron un equilibrio entre lo objetivo y lo religioso trayendo estabilidad psicológica y unidad comunitaria a sus escuchas, así como brindándoles un código moral y sanitario bien definido para sobrellevar la situación iniciada de la pandemia en la ciudad de Toluca.

En esta tesis se ha explorado la interacción entre el lenguaje, la argumentación y las ideologías propias de los discursos religiosos católicos pasionistas. Empleando el Análisis Crítico del Discurso (ACD), así como el modelo de argumentación de Toulmin. A través de este acercamiento interdisciplinario la investigación arroja luz sobre la manera en que este tipo de discursos logró persuadir a sus escuchas así, como la forma en que fueron construidos sus argumentos (que servían como refuerzo para sus posturas ideológicas y opiniones), los cuales conformaron la realidad social y cultural necesaria para sobrellevar la pandemia en aquel momento. A lo largo del presente trabajo, se analizó la manera en que el contenido argumentativo y retórico de los discursos proveyó esperanza y tranquilidad conforme a las necesidades de los feligreses. Al principio los oradores se enfocaron en dar consejos y avisos con respecto a los cuidados necesarios para la prevención de la enfermedad, conforme avanzan los meses los mensajes adquieren un tono menos enérgico y se sumen en resignación, dando por hecho

que los escuchas ya son parte del grupo que experimentaba la muerte de algún ser querido o que la pandemia tenía alguna consecuencia no necesariamente ligada con la muerte (despidos, deudas, ansiedad etcétera) y también, porque la situación mantenía a la ciudad entera alerta ante la expectativa de su propia muerte. Los hallazgos centran al lenguaje como una herramienta útil para la expresión espiritual, así como para la conformación de poder social, ya que ofrece una perspectiva nueva con respecto al mecanismo a través del cual la religión, y sus comunidades eclesíásticas, mantienen su influencia y autoridad en los escuchas. A continuación, se enlistan los elementos que destacan en los hallazgos del estudio:

- Primero, acorde con la aplicación del modelo de Toulmin, se vislumbra que los discursos homilético usualmente son construidos partiendo de pretensiones claras y sustentadas en elementos teológicos, ligados en elementos de conocimiento general relacionados a la religión, o provenientes de las Sagradas Escrituras, pero relacionadas con elementos contextuales para los oyentes. Además, suelen estar justificados a través de la apelación de una autoridad divina o bajo los constructos morales que forjaron las bases de la comunidad y que provienen de la enseñanza de un superior (Dios, Jesucristo) y que después deben ser replicados por sus seguidores por ejemplo: “Porque de la experiencia y el estilo de vida que el señor nos pide y nos demuestra, procede esa sabiduría y prudencia, y puede hacer los cambios en nuestro mundo, en nuestra historia y en cada uno de nuestros corazones” Es mediante esta estructura que los emisores consiguen que este ejercicio argumentativo no seas solo un medio de persuasión ciego para los feligreses, sino que sirve como un refuerzo a sus creencias internas, provenientes de enseñanzas laicas, sin perder coherencia y legitimización. De esta forma el discurso no se queda solamente en un mensaje espiritual, sino que se involucra en temas de carácter social de gran importancia para el contexto general y se convierten en una conciencia para el feligrés.

- Siguiendo la perspectiva de Van Dijke, el análisis demostró la manera en que el discurso religioso actúa como conductor para la reproducción de ideologías, así como para la construcción de identidades dentro de un grupo. Esto se logra mediante la marginación hacia los elementos externos, si bien, las homilías nunca señalan a un enemigo en concreto o excluyen a un grupo de personas, sí que hacen una división entre “ellos” y “nosotros”, señalando que “nosotros” (los feligreses) tienen mayores responsabilidades, pero también cuentan con el apoyo divino proveniente del sacrificio de Jesucristo. De igual forma, utiliza este “nosotros” para señalar que los feligreses tienen el deber de ayudar y actuar de la mejor manera posible, sin tener espacio para ir en contra de aquello que se ha solicitado para mantener a salvo a sus seres queridos. Mediante este uso de lenguaje polarizado, refuerza la visión binaria del mundo dentro de la comunidad, legitimando las creencias internas y deslegitimizando indirectamente las otras alternativas que podrían encontrar. Esto concuerda con la perspectiva de Fairclough (1992) acerca de la capacidad que el discurso tiene como una práctica para la construcción de diversas realidades sociales, pues en este caso, construyó una versión alterna a los hechos que, lejos de distanciar a los oyentes de la situación real de la pandemia, construyó sobre ellos una armadura espiritual y fortaleció sus valores morales para acercarlos desde un enfoque más humano.
- Chilton (2004) señala que usualmente el discurso es una herramienta útil que sirve para mantener y legitimar las autoridades, esto mediante el uso de elementos lingüísticos propios de un grupo. En el presente trabajo estos elementos refieren a la religión y abundan a lo largo del corpus, tales como declaraciones de un poder superior, bendiciones y el señalamiento de designios divinos, entre muchas otras. Los sacerdotes pasionistas, aunque en un principio se retrataban a sí mismos como una figura de moralidad y por ende, un intermediario

entre Dios y su comunidad, con el tiempo pasaron a mostrar la manera en que la oración fungía como un canal directo para la comunicación entre Dios y sus feligreses. Así, de a poco se posicionan a sí mismos como maestros o intérpretes de La Palabra, cuyo rol es el de ayudar a la comunidad para que sea capaz de entender correctamente el mensaje acorde con el contexto que se vivía. Por ello, no puede dejarse de lado su papel en la conformación del comportamiento individual y colectivo, ya que para los escuchas (como queda registrado en múltiples comentarios en las transmisiones) sus palabras eran producto de su gran sabiduría, la cual tenían por su cercanía con Dios. Además, el acto más importante de la misa, que es la Eucaristía, sólo podía ser brindado por los sacerdotes, por lo que no era posible dejar de depender de ellos y de sus enseñanzas aún con la oración de por medio.

- El estudio identifica una serie de estrategias persuasivas en el discurso pasionista, en él abundan las metáforas narrativas, así como el uso del lenguaje evaluativo que, como señalan Martín y White (2005), es particularmente efectivo al conformar un discurso, ya que sirve como un medio para dar forma a una construcción moral y de autoridad espiritual, que apele a las experiencias compartidas dentro de la comunidad. Por ejemplo, en el siguiente fragmento se da cuenta de ello: “pues nosotros sabemos que en la barca de la iglesia, en la barca de nuestra vida, el señor siempre está ahí, y puede estar dormido, pero está. Y, si él está, nada nos puede pasar”. Gracias a esto, es posible generar sentimientos como la aceptación de la fragilidad, la necesidad de protección y el compromiso para con el cuidado y bienestar de los demás, todos ellos ramificaciones del mensaje central que transmite el corpus: “todo el actuar de los feligreses debe sustentarse en el amor”. Además, el emisor evoca sobre sí mismo un halo de sabiduría que influye en los escuchas al considerar a su orador como “un conducto por el cual reciben

instrucciones de carácter divino”. Sin embargo, no dejan de remitir a los expertos de áreas laicas, pero de vital importancia para enfrentar la pandemia, tales como el personal del área de la salud y los expertos en medicina y ciencia, aseverando que ellos también son beneficiados por una dirección divina, por lo cual, la confianza de los feligreses debe de caer sobre ellos que son guiados por Dios para la mejora de la situación global.

- Para finalizar, es posible encontrar una perspectiva de cuidado y confianza, la cual en un principio es alentadora y enérgica, con el pasar de los meses se vuelve urgente y desalentadora, pues si bien los discursos acercan a la población feligresa como un grupo protegido y acompañado por Dios, la manera en la que esta compañía es interpretada poco a poco se dota de un aire de resignación que da forma al mensaje de la vida eterna una vez que concluya la terrenal.

La investigación arroja resultados de implicaciones importantes para los contextos académico y práctico. Desde la perspectiva teórica, la integración del ACD con el modelo argumentativo de Toulmin ofrece un marco robusto para realizar análisis de diversas áreas, no sólo dentro del contexto religioso o del tradicional contexto jurídico, lo que podría ser útil para futuras investigaciones. Esta aproximación interdisciplinaria llena el vacío entre el análisis lingüístico y la teoría argumentativa, ya que provee de un entendimiento más comprensible y cercano sobre la forma en que opera el lenguaje y crear redes de persuasión dentro del sistema argumentativo.

Por otro lado, desde el punto de vista práctico, las conclusiones de este estudio sirven como base para promover el diálogo interreligioso, no solo dentro de comunidades eclesásticas diversas, sino también entre estas comunidades y otras áreas del saber. Además, muestra la necesidad de una alfabetización mediática crítica, ya que cuando los escuchas son capaces de comprender las estructuras argumentativas y los fundamentos ideológicos del discurso, se pueden entablar conversaciones y conclusiones con más información, lo que lleva a una atmósfera

de respeto sobre las creencias y la fe de los otros. Tal como afirma Richardson (2007) la conciencia crítica del discurso es esencial para cuestionar las ideologías dominantes y el accionar social desde estas perspectivas para poder así actuar desde una perspectiva objetiva. Aunado a esto, este conocimiento impide que la infodemia vuelva a ser una problemática al tener la capacidad de discernir entre la información objetiva y la que es amarillista.

Los sacerdotes pertenecientes a la comunidad pasionista ayudaron a los feligreses a volver llevadera la pandemia por COVID-19, reflejando en sus discursos el significado de su carisma y las enseñanzas con respecto al sufrimiento, la vida y la muerte. A través de su manejo discursivo es posible vislumbrar en estos análisis la manera en la que los emisores, echando mano de todos sus recursos al momento de realizar su labor argumentativa, se encargaron de darle un giro a la situación que vivía la ciudad en aquel momento. Contrario a los mediáticos discursos médicos y políticos, que bombardeaban a la población constantemente, los discursos pasionistas, se encargaban de retomar los elementos objetivos, provenientes de los discursos laicos, sobre el avance de la pandemia, pero también hacían uso de otro tipo de elementos de carácter subjetivo para transformar ese mensaje científico (al cual no le importaba si las noticias que daba eran buenas o malas sino su objetividad), en un ejercicio de reflexión donde compaginaban los elementos propios de la religión católica (sobre todo del carisma pasionista) con las normas y las recomendaciones idóneas para prevenir contagios y soportar la cuarentena. Además, interpretaban a la muerte y al sufrimiento, no como un final o una tragedia, sino como una etapa a la que siempre ha de llegarse y por la que constantemente se ha pasado a lo largo de la historia, pero que, al vivirse en compañía de Dios, no debería de ser temida, pues se trataba de un nuevo inicio, una serie de pasos que traería a la vida nueva, a la vida eterna.

Si bien, este estudio ha aportado datos valiosos, no está exento de limitaciones. El análisis se enfoca principalmente en homilías católicas pasionistas, que fueron proferidas en un contexto de crisis (inicios de la pandemia por COVID-19), en una plataforma digital específica (Facebook). Esto abarca únicamente una congregación

y un carisma en específico, lo que deje espacio para futuras investigaciones en el que se exploren aspectos multimodales del discurso religioso enfocado en otras áreas o en otras lecturas de la fe católica. Adicional a esto, el estudio está limitado a una tradición religiosa específica, por lo que en un futuro podría expandirse en un rango más amplio de religiones y contextos culturales, así como a otros contextos temporales. Estudios próximos podrían enfocarse además en el rol de los medios digitales para expandir el discurso religioso, así como la manera en que estas plataformas aumentan la afluencia de escuchas y el alcance del mensaje, tal como es sugerido por Searle (1976), la naturaleza performativa del lenguaje evoluciona junto a las nuevas tecnologías comunicativas, abriendo así el espacio para nuevas investigaciones. Se espera que este estudio contribuya a reexaminar el rol y la importancia de los discursos religiosos frente a momentos de adversidad, en la época contemporánea en donde la ciencia y la razón parecen predominar, es importante considerar que esta también puede encontrarse frente a un punto de estancamiento en problemas que parecen estar más allá de la comprensión humana. Este tipo de discursos, que pareciera haber perdido su poder hace muchos años, vuelve a surgir como una opción para el manejo de las masas, por lo que sería valioso realizar un estudio a futuro en el que puedan examinarse las estrategias específicas que utilizan y la manera en la que podría llevarse a cabo una réplica dentro del discurso laico para obtener el mismo tipo de resultados de convencimiento, sobre todo dentro del área política y científica que tienden a un lenguaje más bien objetivo o sensacionalista.

## REFERENCIAS

- ACI Prensa. (2023). Biografía de Santa María Goretti. ACIPrensa. <https://www.aciprensa.com/recurso/3377/biografia-de-santa-maria-goretti>
- Admoko, S., Suprpto, N., Suliyannah, Deta, U., Archmadi, H., Hariyono, E. y Madlazim. (2021). Using Toulmin's Argument Pattern Approach to Identify Infodemics in the Covid-19 Pandemic Era. *Journal of Physics: Conference Series*, 1805, pp. 1-9. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1742-6596/1805/1/012011/pdf>
- Agostoni, C. (2015). [Reseña al libro *El miedo a morir*. Endemias, epidemias y pandemias en México: análisis de larga duración, por Molina del Villar, A., Márquez Morfín, L. y Pardo Hernández, C. (Eds.)]. El Colegio de México. *Historia Mexicana*, 64(3), 1333-1334. Recuperado en 11 de noviembre de 2024, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-65312015000101332&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-65312015000101332&lng=es&tlng=es).
- Álvarez-Rosas. (2023). La persuasión en las homilias de hoy: El caso de la función integradora. Universidad de Salamanca. *Revista Internacional de Humanidades*. pp. 2-13. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/156441/HUMAN-M44A1%20\(1\).pdf;jsessionid=80ECCF811EFA0C25CBF7DC453C23305E?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/156441/HUMAN-M44A1%20(1).pdf;jsessionid=80ECCF811EFA0C25CBF7DC453C23305E?sequence=1)
- Arnoux, E. (2015). Escritura y predicación: la homilía como género de la celebración litúrgica. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2(4), 67-93. [admin,+593-1534-1-SM+\(2\)\(3\).pdf](http://www.arnoux.com/admin,+593-1534-1-SM+(2)(3).pdf)
- Bautista, G. (2021). Cómo debe ser el lenguaje de nuestras homilias. *ESTUDIO AGUSTINIANO*, 57, 157-189. DOI:<https://doi.org/10.53111/estagus.v57i1.1051>
- Ballesteros, T. (s.f.). Estrategias de comunicación para mejorar el impacto de la homilía. Enciclopedia Mercabá. [https://www.mercaba.org/ARTICULOS/E/estrategias\\_de\\_comunicacion\\_para.htm](https://www.mercaba.org/ARTICULOS/E/estrategias_de_comunicacion_para.htm)

- Benlamine, S. (2015). Emotions in Argumentation: an Empirical Evaluation. *International Joint Conference on Artificial Intelligence*, pp. 156-163. <https://www.ijcai.org/Proceedings/15/Papers/029.pdf>
- Carozza, L. (2016). Emotional Arguments: What Would Neuroscientists and Psychologists Say?. *OSSA Conference Archive 74*, 1-9. [OSSA\\_paper\\_Carozza.pdf](#)
- Catholic Answers. (22 de febrero de 2019). Passionists: The Congregation of Discalced Clerks of the Most Holy Cross and Passion of Our Lord Jesus Christ. CatholicAnswers. <https://www.catholic.com/encyclopedia/passionists>
- Chilton, P. (2004). *Analysing Political Discourse: Theory and Practice*. Abingdon-on-Thames: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203561218>
- Congregación de la Pasión de Jesucristo, Provincia de Cristo Rey. (2023). SAN CARLOS HOUBEN. Misioneros Pasionistas. <https://www.pasionistasreg.com/carlos-houben>
- Congregación de la Pasión de Jesucristo, Provincia de Cristo Rey. (2023). SAN INOCENCIO CANOURA. Misioneros Pasionistas. <https://www.pasionistasreg.com/inocencio-canoura>
- Clavell, L. (s.f.). Homilías de calidad para la nueva evangelización. Catholic.net. <https://es.catholic.net/op/articulos/19156/cat/51/homilias-de-calidad-para-la-nueva-evangelizacion.html#modal>
- Danei, P. (2024). *Cartas de formación y dirección espiritual a los laicos*. <https://www.passiochristi.org/wp-content/uploads/2024/07/PABLO-CARTA-LAICOS-1.pdf>
- Enciclopedia Católica Online. (2012). Homilía. ECwiki. <https://ec.aciprensa.com/wiki/Homil%C3%ADa>
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. PolityPress. [https://www.academia.edu/10844622/FAIRCLOUGH\\_Discourse\\_and\\_Social\\_Change](https://www.academia.edu/10844622/FAIRCLOUGH_Discourse_and_Social_Change)

- Giorgini, F. (1987). *Historia de la congregación de la pasión de Jesucristo* (Vol. 1). <https://www.passiochristi.org/wp-content/uploads/2018/06/Historia-de-la-Congregaci%C3%B3n-de-la-Pasi%C3%B3n-de-Jesucristo-1.compressed.pdf>
- Giorgini, F. (1883). *Las Hermanas Pasionistas Mexicanas*. Curia Generale Passionisti. 30\_Estudios\_Historia\_Espiritualidad\_Fabiano-Giorgini\_Las-Hermanas-Pasionistas-Mexicanas-2 (1).pdf
- Gómez, A. (2011). Exégesis y hermenéutica bíblica: principios teológicos para la interpretación de los textos bíblicos. *Consensus*, 16, pp. 41-48. <https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/consensus/volumen16/angelgomez.pdf>
- González, M. (1967). Características de la espiritualidad pasionista. *Revista de Espiritualidad*, pp. 251-279. <http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/1190articulo.pdf>
- Gonzalo, P. (2016). La idea de ser pasionista según San Pablo de la Cruz. *Passiochristi*, pp 1-13. Recuperado 6 de abril de 2023, de <https://www.passiochristi.org/wp-content/uploads/2016/10/FUNDAMENTOS-INICALES-DE-LA-VOCACI%C3%93N-A-LA-PASI%C3%93N-DE-CRISTRO.pdf>
- Hwang, J., Borah, P., Shah, D., Brauer, M. (2021). The Relationship among COVID-19 Information Seeking, News Media Use, and Emotional Distress at the Onset of the Pandemic. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(24). <https://doi.org/10.3390/ijerph182413198>
- Kikay, A. (2020). The charism of St. Paul of the Cross and of the Passionists: "To recall to mind". *Jubileum: formación y catequesis*. 6, 2. <https://www.passiochristi.org/wp-content/uploads/2020/10/06FormationEng.pdf>
- Lakoff, G y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. University of Chicago. <https://eclass.uowm.gr/modules/document/file.php/NURED425/Lakoff%20%26%20Johnson%20metaphors%20we%20live%20by%202003%20book.pdf>

- Lami, G. (10 de febrero de 2015). El Vaticano pide estudio, brevedad y actualidad en las homilias. *La Voz de Galicia*.  
<https://www.lavozdegalicia.es/noticia/sociedad/2015/02/10/vaticano-pide-estudio-brevedad-actualidad-homilias/00031423590972191428239.htm>
- López Veneroni, F. (2021). De la pandemia a la infodemia: el virus de la infoxicación. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 66(242). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.79330>
- Lown, D. (21 de noviembre de 2023). The Emblem of the Passionists. Walks in Rome. <https://www.walksinrome.com/blog/on-november-22nd-1720-the-congregation-of-the-passion-of-jesus-christ-was-founded-by-paolo-danei>
- Martin, J y White, P. (2005). *The Language of Evaluation, Appraisal in English*. Palgrave Macmillan. [https://www.prrwhite.info/Martin%20and%20White,%202005,%20CHPT%203%20\(sample\)%20The%20Language%20of%20Evaluation.pdf](https://www.prrwhite.info/Martin%20and%20White,%202005,%20CHPT%203%20(sample)%20The%20Language%20of%20Evaluation.pdf)
- Martínez Hernández, J. (2016). Pandemias y bioamenazas globales del siglo XXI. *Real Instituto Elcano*, 42, p.2. [https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2016/05/ari42-2016-martinezhernandez-pandemias-bioamenazas-globales-siglo-21.pdf?\\_gl=1\\*1guiizn\\*\\_ga\\*ODM3OTMzMjE2LjE3NjI4OTYwNTI.\\*\\_ga\\_DR7R0Z3Q4L\\*czE3NjI4OTYwNTEkbzEkZzEkdDE3NjI4OTY1MzYkajQ4JGwwJGgw](https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2016/05/ari42-2016-martinezhernandez-pandemias-bioamenazas-globales-siglo-21.pdf?_gl=1*1guiizn*_ga*ODM3OTMzMjE2LjE3NjI4OTYwNTI.*_ga_DR7R0Z3Q4L*czE3NjI4OTYwNTEkbzEkZzEkdDE3NjI4OTY1MzYkajQ4JGwwJGgw)
- Medina, A. (2023). *El Ranchito. Una historia del corazón de Toluca*. (1.ª ed.). FOEM.
- Meglio, L. (2018). Religión y sociedad en México. Vitaliano Lilla, misionero pasionista. *Visioni Latino Americane è la rivista del Centro Studi per l'America Latina*, 18, pp. 105-121. Recuperado 20 de marzo de 2023, de <https://www.openstarts.units.it/bitstream/10077/19661/1/Meglio.pdf>
- Mejía, A. (2021). El esquema argumentativo de Toulmin como herramienta de control de racionalidad de las decisiones judiciales. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 51(134), pp. 151-176. [https://www.researchgate.net/publication/350028203\\_El\\_esquema\\_argumentativo](https://www.researchgate.net/publication/350028203_El_esquema_argumentativo)

\_de\_Toulmin\_como\_herramienta\_de\_control\_de\_racionalidad\_de\_las\_decisiones\_judiciales

Mongiardino, M. (2020). El carisma de la Pasión, don del Espíritu Santo a la Iglesia para el bien de toda la humanidad. *Congregación de las Monjas de la Pasión de Jesucristo*. p. 1. <https://monachepassioniste.com/wp-content/uploads/2020/06/Spanish-Article-on-the-passionist-charism-Sr-Cecilia-May-2020.pdf>

Murphy, J. (1986). *La retórica en la Edad Media*. Fondo de Cultura Económica.

My Catholic Life. (2024). St. Paul of the Cross, Priest. My Catholic Life. <https://mycatholic.life/saints/saints-of-the-liturgical-year/st-paul-of-the-cross/>

Newell, M. (14 de febrero de 2019). A Brief History of the Passionist, from St Paul of the Cross to Today. Passionist Life. <https://passionist.life/stories/2019/02/brief-history-of-the-passionists/>

OPS. (8 de octubre de 2020). “No hay salud sin salud mental”. Organización Panamericana de la Salud. <https://www.paho.org/es/noticias/8-10-2020-no-hay-salud-sin-salud-mental>

Oxford Reference. (2023). Ratio decidendi. Oxford Reference. <https://www.oxfordreference.com/display/10.1093/oi/authority.20110803100405351>

Ozuna, G. (2024). Templo de San José el Ranchito. Digitalmx, periodismo confiable. <https://www.digitalmex.mx/opinion/story/49600/templo-de-san-jose-el-ranchito>

Palomera-Chávez, A., Herrero, M., Carrasco Tápías, N., Juárez-Rodríguez, P., Barrales Díaz, C., Hernández-Rivas, M., Llantá Abreu, M., Lorenzana Montenegro, L., Meda-Lara, R. y Moreno-Jiménez, B. (2021). Impacto psicológico de la pandemia COVID-19 en cinco países de Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53, pp. 83-93. <https://doi.org/10.14349/rlp.2021.v53.10>

Passion in Cordibus. (2025). The Blessed Virgin Mary in the Life and Teaching of Saint Paul of the Cross (1994). [Ponencia presentada en el *Ecumenical Society of the Blessed Virgin Mary*, Oxford]. <https://passioincordibus.weebly.com/mary-and-st-paul-of-the-cross.html>

- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (2006). *Tratado de la argumentación: la nueva retórica* (5ª ed.). Editorial Gredos.
- Plantin, C. (1998). *La argumentación*. Editorial Ariel.
- Ramos, A. (12 de junio 2015). Papa Francisco a sacerdotes: piedad con el pueblo de Dios, no lo maten de aburrimiento en las homilias. Aleteia. <https://es.aleteia.org/2015/06/12/papa-francisco-a-sacerdotes-piedad-con-el-pueblo-de-dios-no-lo-maten-de-aburrimiento-en-las-homilias/>
- Real Academia Española. (2023). Homilía. Diccionario de la lengua española, 23.ª ed. <https://dle.rae.es>
- Richardson, J. (2007). *Analysing Newspapers: An Approach from Critical Discourse Analysis*. New York: Palgrave Macmillan. <https://es.scribd.com/document/499298600/Richardson-2007-Analysing-Newspapers>
- Rieke, R., Janik, A. y Toulmin, S. (1984). *An introduction to reasoning* (2ª ed.). MacMillan Publishing Company
- Sánchez-Camacho, J. (29 de abril de 2020). El Covid-19 y la Iglesia: una respuesta ciberreligiosa sin precedentes. Fundación Pablo VI. <https://www.fpablovi.org/covid-19-en-la-era-digital/963-el-covid-19-y-la-iglesia-una-respuesta-ciberreligiosa-sin-precedentes>
- Santuario Santa Gema. (2017). Un esbozo de la vida de Santa Gema. Santuario Santa Gema. <https://santagema.archimadrid.es/quienes-somos/>
- Searle, J. (1976). A Classification of Illocutionary Acts. *Language in Society*, 5, 1-23. <https://doi.org/10.1017/S0047404500006837>
- Sisters of the Cross and Passion. (25 de octubre de 2023). The Passionist Sign. Sisters of the Cross and Passion St Paul of the Cross Province (England and Ireland). <https://www.crossandpassion.com/the-passionist-sign/>

- Spencer, P. (1992). *The role of symbol in Passionist spirituality*. General Curia of the Congregation of the Passion. 30\_P.F.-Spencer\_THE-ROLE-OF-SYMBOL-IN-PASSIONIST-SPIRITUALITY.pdf
- Spencer, P. (2021). Los Signos de la Congregación: Hábito, Escudo, Crucifijo, Rosario. *Jubilaeum: formación y catequesis*. 12, 2-3. <https://www.passiochristi.org/wp-content/uploads/2021/04/12FormationEsp.pdf>
- Stuart, J. (1962). *Sobre la libertad*. Aguilar. <https://deuba.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/02/libro-stuart-mill-john-sobre-la-libertad.pdf>
- Temporelli, C. (2017). La kénosis como principio de vida y espiritualidad cristiana. *ATeo*, 21(57), pp. 570-585. <https://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/31904/31904.PDF>
- The Passionist. (2024). Mission and Charism. <https://thepassionists.org/passionists/mission-charism>
- Toulmin, S. (1958). *The uses of argument*. Cambridge University Press
- Toulmin, S. (2007). *Los usos de la argumentación*. Ediciones Península. <https://unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/sites/unidaddegenerosgg.edomex.gob.mx/files/files/Biblioteca%202022/G%C3%A9nero%2C%20Sociedad%20y%20Justicia/GSJ-48%20Los%20usos%20de%20la%20argumentacio%CC%81n.%20Stephen%20Toulmin.pdf>
- Torres-Cantero, A., Álvarez León, E., Morán-Sánchez, I., San Lázaro Campillo, I., Bernal Morell, E., Hernández Pereña, M., y Martínez-Morata, I. (2022). El impacto de la pandemia de COVID-19 sobre la salud. Informe SESPAS 2022. *Gaceta Sanitaria*, 36, pp. 4-12. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911122000929>
- Trujillo, J. (2007). Stephen Toulmin: Los usos de la argumentación [Reseña del libro *Los usos de la argumentación*, por S. Toulmin, trad. M. Morrás y V. Pineda]. *Práxis Filosófica*, (25), 159-168.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-46882007000200012](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-46882007000200012)

Valdez, D. (4 de noviembre de 2022). En el corazón de los Toluqueños. El Valle, la noticia hecha periódico. <https://elvalle.com.mx/2022/11/04/en-el-corazon-de-los-toluquenos/>

Valori, F. (2016). Vicente María Strambi, Santo. Catholic. Net. <https://es.catholic.net/op/articulos/34656/vicente-mara-strambi-santo.html>

Van Dijk, T. (2005). *Discurso y poder*. Gedisa Mexicana.

Van Dijk, T. (1998). *Ideology A Multidisciplinary Approach*. SAGE Publications Ltd. <https://discourses.org/wp-content/uploads/2022/06/Teun-A.-van-Dijk-1998-Ideology.-A-Multidisciplinary-Approach.pdf>

Vatican News. (27 de febrero 2020). S. Gabriel de la Dolorosa clérigo pasionista. Vatican News. <https://www.vaticannews.va/es/santos/02/27/s--gabriel-de-la-dolorosa-clerigo-pasionista.html>

Vatican News. (7 de junio de 2021). S. María Goretti, Virgen y mártir. Vatican News. <https://www.vaticannews.va/es/santos/07/06/s--maria-goretti--Virgen-y-martir.html>

Velázquez, I. (30 de junio de 2020). Rebasa México 226 mil casos confirmados de Covid. El Norte. [https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?\\_\\_rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/buscar/elnorte/documentos/VisorArticulos.aspx?idComptto=6&slIdIdentificadorParm=1s4184631d&idproducto=2&id=1977836&tipoElemento=/articulo/&text=covid&imgUrl=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/9/914/8913763.jpg](https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/buscar/elnorte/documentos/VisorArticulos.aspx?idComptto=6&slIdIdentificadorParm=1s4184631d&idproducto=2&id=1977836&tipoElemento=/articulo/&text=covid&imgUrl=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/9/914/8913763.jpg)

Vitela, N. (28 de junio de 2020). 'La pandemia no está cediendo'. El Norte. [https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?\\_\\_rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/buscar/elnorte/documentos/VisorArticulos.aspx?idComptto=6&slIdIdentificadorParm=1s4181496d&idproducto=2&id](https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/buscar/elnorte/documentos/VisorArticulos.aspx?idComptto=6&slIdIdentificadorParm=1s4181496d&idproducto=2&id)

=1975887&tipoElemento=/articulo/&text=covid&imgUrl=https://img.gruporeforma.com/imagenes/ElementoRelacionado/9/910/8909294.jpg

Zaracosta, J. (2020). How to fight an infodemic. *The Lancet*, 395(10225), 676.

## **Anexo**

Segunda homilía (19 de marzo, 2020)

Queridos hermanos, la palabra de Dios nos ambienta muy hermosamente, y muy realísticamente, en este momento que estamos viviendo. Un tiempo especialmente de gratitud, la Cuaresma. Es el momento de convertirnos, donde el Señor nos hace un llamado para transformar el corazón, que es precisamente de donde surge todo eso que a veces nos deshumaniza, que nos aparta de Dios. Por eso, Jesús nos hace un llamado muy profundo para darnos cuenta de su cercanía, de que Dios es un Dios cercano, está siempre con nosotros y, por lo tanto, no hay nada imposible si creemos en Él. Y, por otro lado, la palabra esperanza, esperanza porque la ley, la palabra que Él nos ha dado, que es una ley liberadora, humanizadora, transformadora, en definitiva, llena de misericordia. Es una ley que se cumplirá y una palabra que se cumplirá fielmente y cabalmente. Todo perecerá, pero la palabra de Dios permanecerá para siempre. Y en este momento pues, un tanto a veces de dudas, de dificultad, de cierta angustia, conviene que realmente sintamos los dos aspectos: la cercanía de Dios nuestro padre y la esperanza de Cristo Jesús que brota de la pasión, que brota de su hijo. ¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios?, ¿en verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente?, dice la lectura primera que hemos escuchado. No sé si podríamos decir lo mismo de nuestra nación, ¿somos una nación, una ciudad, una comunidad sabia y prudente? estamos celebrando la misa aquí con la iglesia vacía, pero con el corazón de todos ustedes, que lo van siguiendo a través de los medios y a mí, personalmente, me está dando mucha pena que salgamos a la ciudad y veamos que la sabiduría no es precisamente lo que te pulula por nuestras calles, ni la prudencia, ni la responsabilidad. Lo que en estos momentos nos embarga. Estamos en un momento donde no es un momento para desesperarnos, sino para la confianza en Dios y para la responsabilidad madura de todos los ciudadanos, sobre todo de nosotros, los creyentes. Evidentemente se nos está invitando a una prudencia que vota brota de una sabiduría, no de un temor, no de una demagogia, donde los expertos y las personas cualificadas nos están guiando y hemos de dejar

guiarnos por aquellos que realmente saben y entienden. En este sentido, quiero hacer una felicitación especial para el presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana y, a nuestro arzobispo de Toluca monseñor Francisco Javier, que se ha adelantado, yo creo, con buena cautela y con un espíritu y un tino profético para prevenirnos de cómo tenemos que vivir este momento y como cristianos, qué es lo que tenemos que hacer, como Tenemos que vivir la fe y como tenemos que ejercitar nuestro compromiso y nuestra sabiduría de hombres y mujeres responsable. No es el momento de observar reglas por miedo, esto no es así, sino de observar normas por amor. No es miedo, es el amor, el amor que tiene que hacer que nosotros nos olvidemos y que cuidemos a los demás. Porque podemos ser transmisores sin quererlo, sin pretenderlo y sin saberlo, de esa enfermedad tan grave que nos puede perjudicar en lo profundo de nuestra familia y, por lo tanto, el Señor en esta Cuaresma nos sorprende. Pensábamos que lo teníamos todo ya bien puestecito y bien organizado, y el señor nos invita a pensar en un ayuno en el que nunca nos habíamos imaginado. No es ayunar de carne, de carne, carne, es ayunar de los sacramentos sobre todo del más hermoso de todos, que es la Eucaristía. Muchas personas que venían estos días se les caían las lágrimas porque realmente sentían una gran desesperación por amor y porque eso nos duele. Y, por lo tanto, Jesús quiere que en este momento vivamos un ayuno, un ayuno que es quizá mucho más duro de practicar que el privarnos de carne. ¿Cuántas personas creyentes sufren en este momento por no poder recibir al señor?, ¡no pasa nada!, yo estaré todo con ustedes todos los días hasta el fin del mundo es el mismo Señor el que nos conduce también a esa oración, cuando dice “cuando vayas a orar entra en lo profundo de tu habitación cierra la puerta y tu padre que ve en lo escondido te escuchará”. Así empezamos la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza y, por lo tanto, es un momento para que no nos olvidemos que nuestra casa y nuestra familia es la iglesia doméstica y que ahí es donde tenemos que ser primeramente comunidad de fe, de esperanza y de amor. Y ahí en nuestra casa tenemos una iglesia maravillosa, un espacio para orar, para comunicarnos con Dios, porque estamos bautizados y Él habita en nosotros. Porque el matrimonio es un sacramento del amor, porque nuestros hijos son expresiones del amor de Dios, como el hijo de Dios fruto del amor

del padre. Es un momento para que nos demos cuenta realmente de la importancia del silencio y en nuestras reclusión en casa tenemos una fuerza proyectiva inmensa que es la vida espiritual, la comunión de los santos y la fuerza de la oración. No se olviden que la patrona de las misiones fue una monja de clausura, Santa Teresita del Niño Jesús, sin salir de su convento, convirtió a las almas de los misioneros. Por lo tanto, tenemos que tener esa fe profunda. Este momento está bien para que saquemos lo mejor de nuestra iglesia y de nuestra fe con un espíritu de solidaridad hacia las personas. Nada de pánicos, nada de desenfrenos, nada de compras compulsivas. Pero nada tampoco de frivolidad. Como se nota en muchos ambientes donde parece que aquí no pasa nada ¡sí pasa, y pasará!, pero tenemos que estar bien equipados, porque es una responsabilidad ciudadana, pero para nosotros, cristianos y católicos, una responsabilidad evangélica y espiritual. Vivid con ese amor a los demás y con ese cuidado, no sólo de la naturaleza, sino también de nuestro ambiente, de nuestros hijos, de nuestra familia y de los seres con los cuales nos rodeamos. No me está gustando nada y sufro mucho viendo que circula la ciudad y que está todo como un día cualquiera. Queridos hermanos, es un momento de que reflexionemos y de que aprendamos realmente que es una situación delicada y que es entre todos los que tenemos que salir a flote. ¿Qué es la mejor medicina?: estar en casa, quedarnos en casa, guardar la distancia, lavarnos las manos que, por cierto, también lo hacía Jesús, como buen judío, muchas veces al día. Por lo tanto, no estamos viviendo, como muchos creen, un momento de persecución, un momento Anticristo, un momento de que el diablo nos está atacando, ¡de eso nada! Estamos precisamente en un momento en que hay una persecución, pero es la persecución de un virus que destruye y que puede llegar a matar, y todo lo demás son pamplinas. Quien diga, por ejemplo, que este virus o que este momento, esta enfermedad, el coronavirus, es un castigo de Dios, es la mano dura de Dios, está blasfemando. Es una blasfemia, no se puede tolerar, ¡no se puede atribuir el nombre de Dios en vano! Blasfemar es decir o hacer gestos injuriosos, palabras injuriosas, testimonios, sentimiento injurioso contra Dios, la Virgen, los santos y la iglesia, y es una Blasfemia que pulula en varios, incluso () de sacerdotes. No es así. Es un virus que los expertos intentan reducir, que la

medicina, la ciencia intenta controlar, que tiene una fuerza novedosa y expansiva que, desde luego, nos está de alguna manera sorprendiendo. Pero es un virus que mata y que, desde luego, esperamos y confiamos que sea también sometido como tantos otros a lo largo de la historia. Por lo tanto, en este momento, nosotros sepamos bien, también en este tiempo de Cuaresma, con ese espíritu de solidaridad: primero para procurar nosotros no contagiarnos, segundo no contagiar, porque eso es amor, porque eso es cuidar nuestro cuerpo y el de nuestros seres queridos, nuestros hijos, porque Dios así lo quiere. Dios precisamente nos ha dado este cuerpo y esta vida maravillosa para trabajarla y cultivarla según su voluntad y no según los caprichos de otros señores o señuelos que, desde distintos puestos sagrados, sociales, económicos o políticos no son conscientes, no saben realmente el alcance de esta situación y viven en una actitud frívola o al menos indiferente. Nosotros, queridos hermanos, tenemos que saber ser responsables. La iglesia en este tiempo de Cuaresma, además del ayuno, nos invita también a la limosna, esa limosna que hemos de dar y que, en estos momentos, si no podemos hacer una ofrenda en la iglesia, la podemos hacer con nuestros hermanos, con los que sufren. Podemos dar una despensa a la persona necesitada, podemos compartir unas mascarillas, podemos también nosotros brindar lo poco o lo mucho que tenemos a personas que están necesitadas, porque las víctimas precisamente de esta pandemia que nos ocupa van a ser los más humildes, los más pobres como siempre y los que menos recursos tienen. Por lo tanto, acudamos a nuestro padre y a la Virgen Santísima, como nos decía en un comunicado anterior bellamente nuestro arzobispo, para que ella nos haga sentir lo que hacía sentir a []. “¿no estoy aquí, hijito, que soy tu madre?”. Ella está aquí, pero nosotros hemos de saber también estar aquí y ahora con la responsabilidad y con la conciencia que nos pide sobre todo nuestros pastores, a los que realmente hemos de felicitar porque han sabido y están sabiendo enfocar con madurez y con responsabilidad este momento crítico qué esperemos que no sea para siempre. Que San José, cuya fiesta celebramos mañana, bendiga a todas nuestras familias de la ciudad de Toluca, que San José bendiga nuestras instituciones, bendiga sobre todo a los cuerpos médicos y sanitarios que se van a ver desbordados en todos los sentidos humanos y de

recursos, y bendiga a nuestras familias, bendiga a nuestro seminario, bendiga a nuestros sacerdotes, bendiga a todos nuestros hijos para que, como San José en estos momentos sepamos vivir con humildad, con la cercanía de Dios, como hemos visto en la primera lectura, y con gran esperanza.

<https://www.facebook.com/100068722657109/videos/531972364190120>

### **Tercera Homilía (31 de marzo, 2020)**

Queridos hermanos, en esta semana donde vamos ya caminando hacia ese momento culminante de la vida de Cristo, escuchamos precisamente ese relato que nos habla, en primer lugar, de aquella serpiente y de la curación que se obtenía al mirarla en el pueblo israelita. Levantada la serpiente, al mirarla se obtenía la curación, por eso en muchas farmacias el símbolo mundial es ese palo, esa copa con la serpiente, porque en la farmacia se supone que se nos cura y todos vamos a buscar la salud. Ojalá que también en estas farmacias podamos encontrar esa medicina que necesitamos ahora con tanta urgencia para sacudir esta pandemia. Quizá, además de mirar a la farmacia, además de mirar la serpiente, símbolo de esa curación, miremos a Cristo en la cruz: “cuando yo sea levantado en lo alto atraeré a todos hacia mí” ¿a dónde miramos nosotros?, ¿a dónde colocamos la mirada?, ¿cuál es la imagen que nos cautiva?, ¿es la imagen del crucificado?, ¿es la imagen de Cristo Jesús hecho hombre? Perdidos en el mundo de la imagen, con tantas y tantas imágenes fatuas, vacuas y superfluas, ¿dónde mira nuestro corazón?, ¿cuál es la imagen que está levantada en nuestro corazón?, ¿es la imagen encarnada de Cristo Jesús y nosotros o estamos buscando todavía otras imágenes donde pensamos que vamos a encontrar la vida la esperanza y la felicidad?, “cuando sea levantado atraeré a todos hacia mí”. La verdad es que aún no se les ocurre decir () pero a Jesús, aquella gente ya le había llamado de todo: su familia le había llamado loco, le habían llamado trastornado, le habían dicho muchas cosas, le dicen ya que si es un suicida ¡pensaban que se iba a suicidar!, ya que era lo último. ¡No habían entendido a Jesús! Pero, realmente como dice Jesús, “cuando sea levantado atraeré a todos hacia mí”. ¿Pero qué dices, Jesús?, si estás

levantado en la cruz y no te hemos hecho caso; si seguimos nosotros mirando hacia un mundo totalmente vacío, consumista, que nos acarrea cada día más insatisfacción. Y, cuantos más medios tenemos y más desarrollo tenemos, resulta que nos encontramos más despistados y más vacíos. ¿Hacia dónde mira, hacia dónde camina nuestra humanidad?, qué pena que tengan que venir momentos como estos, de realmente sacudida fuerte de nuestras vidas, de nuestra salud, de las personas que más o menos vivimos pues bastante bien, para darnos cuenta de que a veces estamos sin rumbo, despistados, que realmente la vida la hemos dirigido hacia miradas que no nos pueden colmar ni clarificar. Qué pena que nosotros, a veces, estemos tan miopes cuando tenemos tantos medios audiovisuales. Qué pena da que realmente en un mundo como el nuestro, la vida la estemos enterrando y la muerte la estemos ocultando, hasta que no nos vienen encima momentos duros y difíciles como estos es cuando entonces nos espabilamos, nos damos cuenta de que no sirve construir, ni gastar, ni invertir en otras cosas materiales, en guerra, en bombas, en misiles, si no tenemos ni respiraderos ni tapabocas para poder llevar esto adelante. Todo este momento nos tiene que hacer ver hacia donde mira nuestra sociedad, hacia donde mira nuestra humanidad. Estamos perdidos, nos hemos quedado ciegos en nuestro propio egoísmo, en nuestra ambición, en nuestra manera de vivir, y pensamos que eso va a ser el cielo en la Tierra. Y tiene que venir una molécula, un bichito, y nos deja a todos desnudos, nos distorsiona y enseguida nos alarma. “Cuando yo sea levantado, atraeré a todos hacia mí”, ¿cómo nos puede atraer el Señor hacia Él?, ¿cómo Él nos atrae? Pues, nos atrae precisamente desde el sufrimiento. Cristo sufrió y se entregó por mí, un sufrimiento que brota del amor. Y si no somos capaces de mirar a Cristo en la cruz, que me amó y se entregó por mí, que sufrió todo por mí, que dio toda su sangre por mí, si realmente eso no nos conmueve, estaremos destruyendo nuestra vida o llevándola por caminos totalmente equivocados. Él es el que tiene que atraer nuestro pensamiento, nuestros sentimientos, nuestra vida. Y precisamente nos atrae desde el sufrimiento, para que este momento donde tantas familias están sufriendo, donde todos estamos sufriendo, y con una cierta angustia porque esto también se contagia, porque nos duele, eh, el que ancianos, el que

personas, niños, estén siendo víctimas de esta situación. Pues claro que nos duele, y este sufrimiento no es inútil, no es inválido si realmente lo asociamos a Cristo Redentor. Porque Él sufrió todo en su ser, siendo inocente, por mí y por nosotros, y el dolor y el sufrimiento de nuestra humanidad tiene sentido. Y si no, pues nos podemos tirar al mar, porque Cristo Jesús precisamente nos ha hablado desde ese lenguaje que es de entrega total, siendo el inocente y siendo el santo, de sufrir el suplicio más grande por todos nosotros. Y este momento de cuaresma, donde nos acercamos a la pasión de Cristo, si no podemos recibir sacramentos, sí podemos también, desde el sufrimiento, ser atraídos hacia Él, porque estamos mirando a un Cristo que sufrió el dolor de todas las víctimas que están experimentando esta pandemia del COVID-19, el dolor y el sufrimiento de todas las víctimas de hambre, el dolor y sufrimiento de todas las víctimas de la guerra, del desastre y de la inequidad y deshumanización. Cristo Jesús precisamente nos ha amado de tal manera que nos enseña a vivir, nos enseña a sufrir, no es tiempo perdido, y nos enseña a morir porque Él es el que ha resucitado. Y, por lo tanto, es un momento también privilegiado para que no caigamos en el desaliento, en el desánimo ni en la desesperanza. Hemos de saber sufrir, necesitamos aprender a sufrir. Y también, desde pequeños, a veces a los niños pequeños: “no que no sufra, que no vea esto”, en guardar la muerte, “que no vea que la abuelita está sufriendo, que se está muriendo” Hay que mirar el sufrimiento de frente, porque quien no sabe sufrir, no sabe amar. Y porque cuando uno sufre por el mundo, por la sociedad, por los pobres, por las víctimas, por los enfermos, es porque uno ama realmente a este mundo, a esta humanidad que tanto le cala a Dios, que se hizo hombre, humanidad, carne por nosotros. “Cuando sea levantado atraeré a todos hacia mí” ¿Cómo nos atrae Jesús? Además de su sufrimiento, nos atrae a través de los demás, a través de las personas que viven con nosotros, sobre todo de esos crucificados que están levantados en alto, pero que nosotros pensamos que son cifras y no son números, son personas, víctimas del hambre, de la injusticia, de la explotación, de la violencia, de la extorsión, del secuestro, de tantas mujeres que son totalmente asesinadas y masacradas. Nos tenemos que dar cuenta de que ese Cristo sigue levantado y gritando desde esta pasión del mundo en todas las víctimas. Y por lo tanto, Él nos

atrae también, eh, porque está levantado en el dolor y en el grito de tantas personas que realmente sufren y que viven una situación de calvario, de dolor y a veces también de olvido. Ojalá que en este momento que nosotros vivimos, nos demos cuenta de que necesitamos realmente vivir una experiencia profunda de solidaridad, que nuestra humanidad está totalmente conectada e hilvanada a la pasión de Cristo, y que si realmente no sabemos trabajar por un mundo fraterno, por una sensibilidad humana, por un espíritu de justicia y de equidad, si no tenemos este virus, nos vendrán otros peores, pero nos destruiremos y nos devoraremos. Seguiremos siendo el hombre lobo para el hombre, y no desde que Cristo murió, el hombre tiene que ser hermano para el hombre. Y, por lo tanto, hemos de saber también nosotros buscarle en esos rostros de tantos hermanos nuestros. Una sola gota de sangre es suficiente para poder salvar al mundo entero, y una gota de sangre de Cristo en la cruz es suficiente para poder llenarnos de vida, de esperanza y de amor. Y esa gota de sangre de Cristo continúa goteando también en tantos crucificados y en tantos hombres, mujeres y niños que nos tienen que atraer hacia Él. Si el dolor de este mundo, si la injusticia de este mundo, si los que están levantados precisamente en el silencio, en el anonimato, en lo escondido porque no queremos verlos, no nos acercan a Dios, no nos tiran del corazón, ¿quién nos va a atraer? Cristo sigue levantado, sigue levantado para que le miremos y para que no echemos la mirada hacia otra parte, sino donde Él realmente está. “Lo que hicieron a uno de estos, a mí me lo hicieron” Cristo sigue sufriendo y sigue crucificado hasta el fin del mundo, y, por lo tanto, tenemos que saber nosotros también mirar hacia Él, porque todos los que sufren y todas las personas que realmente están viviendo situación de desastre, de enfermedad, de soledad, de desaliento, tienen que ocupar el centro de nuestra mirada, como fueron los predilectos de Jesús. Y, además, hay que mirarlos con realismo, porque son mayoría en este mundo, mayoría. Hay que saber, por lo tanto, ver la realidad desde esa perspectiva de Cristo Jesús en la cruz. Él es el que nos puede curar, Él en su pasión redentora es el que nos tiene también cada día más para que sepamos salir adelante con un espíritu de ánimo, de esperanza, de gozo y de verdadera humanidad. Él es el que nos tiene también que llenar de la fuerza del Espíritu, para que ninguna lágrima, ningún sufrimiento caiga al vacío, sino

que todos estén unidos ahí, a su pasión, para que podamos experimentar su amor, estar íntimamente conectados a Él y demos pasos en la vida que nos vayan haciendo también a nosotros levantar el mundo, levantar esta humanidad caída, para poder vivir en un verdadero clima y en un verdadero ambiente de fraternidad, de solidaridad y de paz. Que la Virgen Santísima Dolorosa, ella que miraba a su Hijo levantado con una impotencia total, pero con un corazón entero, nos llene de fe, nos llene de esperanza y nos llene de ese espíritu que le hizo a ella encarnar a su Hijo, para que nosotros también encarnemos en la pasión actual de nuestro mundo la vida, la gracia, el espíritu, el amor y la esperanza que brota de su crucifixión. Que la Virgen María en estos momentos nos lleve a todos de la fuerza de la fe y de ese coraje que tuvo con humildad, pero firme, al pie de su Hijo crucificado.

<https://www.facebook.com/106296144337952/videos/2330758140557917>

#### **Cuarta homilía (30 de abril, 2020)**

Queridos hermanos, este tiempo de Pascua es el más importante de la Iglesia para que nosotros precisamente revitalicemos la fe, la esperanza y el amor con una alegría que brota del corazón de Cristo Jesús resucitado. En estos días estamos escuchando precisamente el Evangelio de Juan, donde insistente y machaconamente se nos está hablando del Pan de vida. “Yo soy el pan de vida, quien come vivirá para siempre. El pan que yo les daré, es pan de vida eterna” Es importantísimo que nosotros descubramos realmente quién es Jesús, qué nos ofrece Jesús. El tiempo de Pascua no es un tiempo cronológico, es un espíritu que tiene que levantarnos para vivir plenamente nuestra fe, con la convicción profunda de que quien cree en Cristo, quien celebra la Eucaristía, quien escucha su palabra llevamos y tenemos y somos vida eterna, vida para siempre, no una vida cronológica temporal, sino que es una vida que va mucho más allá, que es la de los hijos de Dios, la que hemos recibido como aquel eunuco etíope en el bautismo. “Si esto realmente, no nos cautiva y no nos va bullendo por dentro, no nos va amansando el corazón ¿de qué sirve nuestra fe?, ¿para que creemos?, ¿para nada?”. Nuestra fe precisamente viene para llenarnos de ese espíritu de amor de Dios que nos hace

hombres y mujeres libres, con vida eterna. “Para la vida eterna, ¿hay alguna dificultad de que te bauticen?”, le dijo Felipe al etíope. “Si crees de todo corazón, ninguna”. Creer de todo corazón, no solamente un tiempo, un momento, según lo que me ocurra, de cómo me vayan las cosas, depende de mi familia, si están bien, si están mal, no, creer de corazón es tener un corazón para Dios. Y precisamente Jesús ha querido alimentarnos y ha querido vivificarnos a través de su pan, a través de la Eucaristía, esa Eucaristía que es acción de gracias. Hemos empezado la misa cantando alegre la mañana y en la oración hemos dicho: “concédenos aprovechar bien los dones de tu bondad en estos días de gracia”, esa acción de gracias de la Eucaristía, para que nos demos cuenta cuántos dones resucitados, vivificadores, gratuitos, Dios nos ha dado. De poder hablar, nosotros nos admiramos como les decía al principio, de las redes sociales, de la tecnología, pero de qué sirve esa tecnología si yo no tengo ojos para ver, si no tengo dedos para tocar, si no tengo una mente para poder investigar y pensar, si no tengo un corazón. Y esto es gratuito, esto no cuesta dinero, no hay que ir a los grandes almacenes, ni sube de precio cuando hay crisis. Estos son dones que Dios nos ha dado, es nuestro cuerpo y nuestra vida. Es una Eucaristía, una acción de gracias, una adoración total. Si no tenemos para vivir la resurrección, ¿qué estar solo pensando en los dones sobrenaturales sirven los naturales nuestros que gratuitamente se nos han conformado y se han dado para que nosotros podamos ser hombres y mujeres humanos, llenos de Dios y llenos también del espíritu de Jesús de Nazaret? Nuestro cuerpo, nuestro ser, nuestra vida, nuestra respiración, el sol cada mañana, entonces todos nos está hablando de la gratuidad del amor de Dios, para que demos gracias. Nos está hablando de la presencia resucitada de Cristo. Él es el que sopló su aliento para vivificar la creación, la tierra, recuerden el día de la vigilia pascual, el primer día, Dios creó la luz, el primer día, la luz, el primer día, creó la luz antes que el sol y los astros, creó la luz. Él es luz verdadera, es esa creación nueva que mantiene a través de la historia y en cada uno de nosotros, creemos de corazón, creemos de corazón que somos hechura, carne de Dios, que somos también personas resucitadas. Cuando un ser querido parte y se va, evidentemente lloramos y estamos viviendo estos días, pues la tragedia de tantos hermanos nuestros que

sufren. Pero ¿es qué ese dolor nos va a arrebatar la fe o la esperanza?, entonces para qué creemos, no creemos de todo corazón, creemos según nos va. Creer de corazón es tener también nosotros ese corazón de Cristo que se abrió al padre, que conocía al padre. Nadie conoce al padre, dice él, sino él, ya ha venido del padre. Nadie puede hablar de Dios, no podemos hablar de él sino es por Jesucristo que ya conoce a Dios hombre, ni filósofos, ni teólogos, ni nadie. El que le conoce es el que ha vivido con él y él es el único que nos puede dar referencia, ¿cómo es el padre y qué nos ha dicho? Amor puro, Dios es amor, tiene los cabellos de cada uno contados. Hoy, que es el día también del niño, precisamente, nos encontramos en nuestros hijos, vida, resurrección, gratuidad, presencia y amor de esa vida y ese mundo nuevo que Jesús nos está dando. No sé qué necesitaremos para que realmente nuestra fe sea una fe contagiosa, alegre, y nos llenemos de esperanza. ¿Cómo estamos a veces de topados y de enterrados en nuestras miserias y en nuestras ambiciones? Necesitamos vivir precisamente y descubrir la presencia vivificadora del viviente, de Cristo entre nosotros y para eso pues tenemos la Eucaristía. Todos estos días hemos estado hablando de ese pan, “yo soy el pan vivo, quien me come tendrá vida eterna”. Como nos tiene que machacar esto la mente y el corazón para que nos demos cuenta realmente como nos ama Dios, cómo nos quiere. Vemos que la sencillez del pan pues la tenemos casi todos nosotros en nuestra casa y tenemos panes pues dulces, panes salados, panes de distintas clases, hay unas panaderías aquí en México exquisitas, extraordinarias. Bueno pues el pan que Cristo nos da es un pan con denominación de origen, todos los vinos, las carnes, los productos vamos a decir “sabrosos” tienen su etiqueta y su denominación de origen, este pan tiene denominación de origen especial, nadie lo puede dar, es el pan que ha bajado del cielo, esta marca es indeleble, esta marca es para que nosotros realmente seamos personas en la tierra con el gusto y con el sabor del cielo. Es para que nosotros nos demos cuenta de cómo ese pan no es producto de nuestra artesanía, de nuestras condiciones, sino que es la gratuidad del amor y de la vida de Dios. Denominación de origen, porque nos da el origen de la vida y nos da la plenitud de la vida para que nunca se acabe. Es, por lo tanto, esa fuente de vida, de esperanza, de alegría y de comunión. No es un alimento que

nosotros asimilamos como cualquier alimento, cuando comemos lo asimilamos en nosotros. Este alimento es el que nos asimila a nosotros. No soy yo el que asimilo a Jesús, es Él quien me asimila, es Él quien me introduce en su mística, en su pasión, en su vida, en su amor, en el conocimiento del Padre, en la relación con Él. Por lo tanto, queridos hermanos, es precisamente para que nosotros descubramos ese emanar de vida, esa fuente de esperanza, ese derroche de vida eterna que llevamos ya en nosotros por gracia de Dios, gratuitamente, y que la Eucaristía, cada vez que la comemos, precisamente estamos ya anticipando la vida eterna, la que comeremos con el Señor, el banquete celestial, la felicidad plena. Pero también es el pan que da vida al mundo, lo comemos para dar vida a este mundo, para dar vida a tantas personas que machacamos, que destruimos y que las vamos totalmente enterrando. Pues, con nuestras palabras, con nuestros gestos, con las miradas, con nuestro rencor, con nuestra agresividad, con tantas cosas, este pan es para que este mundo tenga vida y vida en todos los sentidos. Desde el no nacido hasta el abuelote que ya tiene 200 años y que a veces le queremos echar fuera de casa, la vida del mundo, el mundo estará muerto y la iglesia estará muerta si realmente nosotros no comemos de este pan. Un pan para el presente, para llenarnos de esperanza, de alegría, pero un pan para la eternidad. Inseparablemente, la Eucaristía engloba y encierra la totalidad, el misterio de Dios en nosotros, de la vida de Dios en nosotros. Por lo tanto, queridos hermanos, que hoy en este día, también de Pascua, pues sepamos descubrir la vida, la resurrección de Cristo Jesús, en tantos gestos, signos reales que llevamos gratuitamente y que tienen que hacer que la Eucaristía sea nuestra vida entera, la totalidad de nuestra existencia. Para que realmente sepamos también dar vida al mundo, dar vida a nuestra familia, darle esperanza y para que estemos llenos también de esa apertura y de esa trascendencia, sabiendo que los que están un día estuvieron con nosotros y hoy están en la casa del Padre, precisamente, nos tienen que avivar para sostener nuestros pasos aquí porque el Padre no va a permitir que ninguno se pierda. Y por qué Él es el que nos ha dicho también hoy en el Evangelio: todos serán discípulos de Dios, todos seremos discípulos, amigos íntimos de Dios, y nuestros seres queridos que ya partieron no están lejos de nosotros, estamos en una sola iglesia,

en una sola comunidad, y precisamente esa fe y esa esperanza la podemos fortalecer, la tenemos que empujar en la medida que como el eunuco aquel etíope creamos de corazón, de corazón. Es decir, con todo nuestro ser, estemos llenos de esperanza, y alberguemos y descubramos los signos y la fuente de vida gratuita que Dios ha puesto en nosotros, en nuestro ser, en nuestro entorno, en nuestra creación y en la humanidad entera. Que hoy también descubramos la alegría de la fuente de la vida de nuestros niños, esos niños que realmente son un don de Dios y que tienen que llenar nuestro corazón de felicidad para que todos tengamos también un corazón de niño, es decir, conozcamos, confiemos al Padre, en el Padre, que es el que nos salva, es el que nos ama de verdad y es el que nos dice que hasta nuestros cabellos los tenemos contados. Qué padre, qué mamá, sabe cuánto pelo tiene su niño, pues fíjense ustedes cómo nos ama Dios. Y eso puede que sea una exageración, pero todavía el amor de Dios es más exagerado, más inmenso, más descomunal. Que hoy también demos y cuidemos, demos gracias al Señor y cuidemos a nuestros hijos para que hagamos que tengan también un porvenir lleno de Pascua, de vida, de esperanza y les dejemos una humanidad, pues, un poco más vivificada, no tan apagada, una humanidad con un poco más de espíritu de Dios y llenos también de esa alegría, de esa fe para que nosotros les mostremos el corazón de la fe, les mostremos la verdad y la libertad que brota del Evangelio y nuestros hijos sean también expresión de agradecimiento, de alegría, de amor y de esperanza en este mundo nuestro.

<https://www.facebook.com/100068722657109/videos/272800120787765>

### **Homilía 5 (17 de mayo, 2020)**

Hace unos meses, antes de que se desatara toda esta situación que nos ha obligado a mantenernos encerrados, que nos ha obligado a dejar nuestros trabajos, nuestras actividades diarias y cotidianas, vivíamos como si supiéramos qué hacer cada día, cada momento. Lo teníamos todo bajo control. No necesitábamos que alguien nos dijera lo que teníamos que hacer. Todo estaba ya calculado desde que amanecía. Nuestras tareas estaban ya organizadas de tal manera que, al llegar la noche,

pudiéramos cumplir con todas nuestras obligaciones. Eso nos causaba una cierta satisfacción y una cierta seguridad. A raíz de todo esto que se ha desatado, vivimos a la expectativa, poniendo atención a ver qué dicen los otros para saber si podemos o no salir de casa, si abrimos o no los templos, si hay o no vacuna, si podemos regresar a la normalidad, si ya no será posible aquella normalidad y tenemos que adecuarnos a una nueva. Aquella seguridad se convirtió en miedo, en incertidumbre, en expectativa. Una situación parecida vivieron los seguidores de Jesús. Mientras el Maestro estaba con ellos, se sentían seguros. Había alguien que les daba la certeza de que había valido la pena dejarlo todo por seguirlo. Sabían lo que tenían que hacer: tenían al Señor al lado. Pero llega el momento en el que el Señor ya no estará, vuelve al Padre para ser glorificado. Y esto, en el contexto del Evangelio, es el momento en el que Jesús se despide de sus discípulos porque va a vivir su pasión, su muerte, su paso hacia la glorificación del Padre. Esto provoca tristeza entre los discípulos, una cierta sensación de abandono, de incertidumbre. Y estos sentimientos, estas actitudes de los discípulos, mueven a Jesús a asegurarles que no los dejará huérfanos, que pedirá al Padre que envíe otro Paráclito, alguien que les ayude, alguien que interceda por ellos, alguien que les acompañe. Ese es el Espíritu de la Verdad. Comprender estas palabras de Jesús y llegar a la convicción y a la confianza puesta en él hace que en el discípulo nazca el amor, que se hará manifiesto en el cumplimiento de sus mandamientos. Cumplir los mandamientos de Jesús no significa vivir la fe como el mero cumplimiento de una colección de normas. De esa manera, se termina envuelto en sombras de apariencia, de hipocresía, de falsedad. La incertidumbre y el miedo se van mientras cumplimos con esa norma, mientras cumplimos con ese mandamiento, pero cuando eso termina, regresan a nosotros ese vacío, esa inconformidad, esa apatía, esa incertidumbre. Si no, pensemos un poco en cuando veníamos a misa y teníamos que cumplir lo mandado por la Iglesia de ir a misa los domingos. Si no cumplíamos con ello, quedaba en nosotros el remordimiento y el vacío. Pero si veníamos acá, aunque estuviésemos de cuerpo presente, nuestra mente estuviera en otro lado, ya cansados por las actividades del día o quizás, si veníamos en la mañana, pues medio adormilados. Pero ya habíamos cumplido y eso nos calmaba la conciencia. Ya habíamos

agradado a Dios, le habíamos dado lo que le tocaba, lo que pedía, y ya lo podíamos tener contento y nosotros podíamos quedarnos también contentos. El cumplir por cumplir no tiene ningún sentido. Para que el cumplimiento sea positivo, para que dé fruto, tiene que partir de una relación personal con el Señor, una relación basada en el amor. “Si me aman, cumplirán mis mandamientos”. De esa relación estrecha que hay con Jesús nace el amor y nace el seguimiento. Ya no sigo al Señor por obligación, porque tengo que agradecerle, porque tengo que cumplir, porque si no, tengo que confesarme después, sino porque le amo. Por lo tanto, hay que descubrir quién es Jesús, qué significa en nuestra vida. El cumplir los mandamientos es consecuencia del amor. Que quede claro: lo primero es el amor, no la obligación. El amor no se puede obligar, no se puede imponer. El amor nace de esa relación, de esa compañía, de esa intimidad que existe con Jesús, y entonces podemos cumplir los mandamientos, ya no porque toca, sino porque nace. Y cuidado, no podemos tampoco confundirnos y decir: “Bueno, voy a misa entonces cuando me nazca”, porque entonces no se están poniendo medios para que esa relación con el Señor tome firmeza, tome consistencia, para que cuaje. Si voy solamente cuando me nace, que podemos traducirlo como “cuando necesito” entonces la relación no está basada en el amor sino en el interés. Si voy solamente cuando tengo remordimiento, cuando me nace ir a misa, cuando tengo ganas de ir, es una relación fría, de quien visita a alguien en el cementerio, lleva una flor y se retira, y se acabó. Ya no hay relación. La relación con Jesús se tiene que alimentar todos los días a través de la oración, a través de la Eucaristía, a través de las mediaciones que tenemos: nuestras devociones, por supuesto la presencia de la Virgen que nos lleva siempre hacia el Señor. Pero si no ponemos esos medios, ¿cómo queremos que esa relación se mantenga, nazca, se mantenga? ¿Cómo queremos cumplir de verdad los mandamientos del Señor si no le tenemos dentro y nos limitamos a cumplirle con prácticas externas?. Fijémonos en la primera lectura que hemos escuchado. Nos presenta ahora el libro de los Hechos a Felipe. Él ha conocido al Señor, tiene su vida fundada en él. Por eso puede cumplir el mandamiento de ir y anunciar el Evangelio a todo el mundo, también a los samaritanos, que ya sabemos son mal vistos por los judíos. Se arriesga a ir a esa tierra porque ama a esa población como

el Señor la ha amado. Sabe que el Señor Jesús ha dado la vida por aquellos que son despreciados, malditos, despreciados por los judíos. Felipe llega a esa comunidad y predica, no filosofías, no manuales de buena conducta. Lo que predica es a Cristo, al que ha visto y oído, al que lleva dentro, y sabe que el Señor va con él en esa predicación. Está en él porque Jesús vive en Felipe, y eso hace posible que su predicación se vea confirmada con esas liberaciones de espíritus inmundos que aquejaban a los samaritanos y en la sanación y la curación que se producían en los paralíticos y en los lisiados. Es esa relación estrecha con el Señor lo que hace posible romper las cadenas que nos atan para cumplir por amor esos mandamientos que el Señor nos ha dado, “este es mi mandamiento que se amen los unos a los otros como yo los he amado” sin distinción de raza, de credo, de nada. Todos tienen que saber que yo soy el Señor, todos tienen que saber que el Padre ha apostado por la humanidad a la que ama. ¿Y cómo lo van a saber? Sí, por sus palabras, sí, por sus predicaciones, pero sobre todo por sus acciones. Como decía aquel refrán: “amores no son razones, sino acciones”. Así que el amor se tiene que manifestar con nuestras obras, no solamente con nuestras palabras, con nuestra actitud. Pero si no hacemos posible, repito, esa presencia de Dios en nuestras vidas, no vamos a poder lograrlo. Podemos estar cumpliendo con lo que nos mandan, vivir la misa ahora por medio de estos medios de comunicación, pero después regresamos a nuestra vida de violencia, de desprecio, de enojo, de desesperación, de miedo, de tristeza. Eso quiere decir que en realidad no hemos conocido al Señor y que no creemos que él permanece a nuestro lado. Pues pidamos a Dios que en estos momentos tan difíciles la presencia del Señor disipe en nuestras vidas esos miedos y esas tristezas, que su compañía y su permanencia nos anime a no quedarnos hundidos en la desesperación, desolados, sino más bien llenos de esperanza y de gozo, sabiendo que el Señor comparte nuestra suerte y que nosotros estamos destinados a compartir la suya. Que así sea.

<https://www.facebook.com/106296144337952/videos/597707937530478>

## **Homilía 6 (30 de junio, 2020)**

Queridos hermanos, hace algunos domingos, más o menos, creo que el Señor también nos hablaba precisamente de esa confianza que debíamos tener, de cómo el Padre cuidaba de los pajarillos, cómo contaba nuestros cabellos y cómo no tendríamos que tener miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. En el evangelio de hoy, precisamente, se nos habla también de lo mismo: “¿por qué tienes miedo, hombre de poca fe?”. Yo creo que el miedo es una condición humana desde que somos chiquitines y que se manifiesta de distintas maneras. Pero hay un miedo en la vida del que sí tenemos que tener cuidado: ese miedo social, ese miedo ambiental, y ese miedo que a veces nos llena de nihilismo, de sinsentido, de frustración, de desesperanza y nos deja aparcados en el camino de la vida. Yo creo que el momento que estamos ahora sufriendo de pandemia y las consecuencias que estamos viendo en el navegar del tiempo es un momento donde nos damos cuenta de que hay muchas tempestades: la tempestad de tener que ser contagiado, otras tempestades como perder el trabajo, no tener acceso a unos estudios, a unas posibilidades donde podamos vivir sanamente, miedo a lo que pueda pasar a veces a nuestros hijos, a nuestra familia. Las situaciones de miedo nos envuelven continuamente, y por lo tanto, tenemos que darnos cuenta de que en la vida hay situaciones duras, complejas, difíciles, y unas veces será la propia enfermedad, la de los seres queridos, y la muerte de los seres queridos que muchas familias enfrentan. En fin, será también muchas veces la experiencia del fracaso que podemos tener en la vida o la experiencia de una incertidumbre que no sabemos qué porvenir nos espera. En fin, son los vientos, las corrientes, las tempestades y el oleaje que experimentamos en el navegar de la vida, y es a veces tiempos que nos quieren recluir, que nos quieren acobardar. ¿Qué decir en estos momentos, cuando nosotros los vivimos y los sentimos como cualquier persona, como cualquier ciudadano? Pues Jesús es el que nos sale también a decir: “¿por qué tienen miedo, hombres de poca fe?” ¡Qué poco creemos en el Señor! Cómo pensamos que a veces nuestra vida se hunde y que el Señor está totalmente ajeno a lo que nos sucede. Ciertamente hay veces que el Señor puede ir dormido, el Señor puede ir a nuestro lado y no lo percibimos cerca. Pero eso es por nuestra falta de

fe, porque Él siempre está con nosotros hasta el fin del mundo, como Él nos ha dicho. Lo que ocurre también es que esa falta de fe, cuando son tiempos de bonanza, pues a veces le dejamos a Dios a un lado, no nos acordamos de Él. Cuando la vida nos va bien, seguimos nuestro ritmo, y después, cuando la vida nos aprieta y vienen las tempestades, nos cuesta descubrir que el Señor está ahí, siempre ha estado. Pero cuando no le necesitamos, cuando la vida es un colchón fácil, pues todo va bien. Si no le vemos en esos momentos, digamos, dulces, agradables, felices, después, cuando tenemos la tempestad, vamos a Él y puede ser que no lo descubramos, porque también lo hemos olvidado y apartado de Él. Jesús de Nazaret siempre viene con nosotros. La fe y la confianza son las que superan todas las impotencias, todas las tempestades y todos los tragos amargos de la vida. En medio de la tempestad siempre tenemos que contar con Él, siempre tenemos que creer en Él, siempre tenemos que tener la conciencia de que la barca de nuestra vida, la barca de la Iglesia —ayer que hablábamos de San Pedro y San Pablo— no va a la deriva, no está sola, y aunque a veces los hombres intentemos ahogarla o intentemos destruirnos, el Señor siempre está a nuestro lado, siempre camina junto a nosotros. Y, por lo tanto, esa seguridad nos tiene que fortalecer, nos tiene que llenar de esperanza, y nos tiene que hacer vivir el dolor y el sufrimiento no de una manera trágica, no de una manera totalmente descorazonada, sino entendiendo que ahí también está el Señor. Y cuando vienen las tormentas y un oleaje fuerte nos quiere tumbar, tenemos que agarrarnos a Él, que es el ancla donde siempre vamos a encontrar la solución, que es el puerto de la vida, del amor, de la serenidad, de la paz y del sosiego. Nunca el Señor va a abandonar a su Iglesia, nunca el Señor nos va a dejar a nosotros que nos desahuciamos. Él siempre va a estar ahí, pero tenemos que tener esa fe. “¿Tienen mucho miedo?, ¡que poca fe tienen!” Cuando el miedo es mucho, quizá la fe es poquita. Por lo tanto, también estos ramadazos ante la vida en momentos agrios, en momentos complejos, no nos tienen que destruir ni nos tienen que desesperar, no nos tienen que hacer caer en una frustración o en un descorazonamiento. Tenemos que saber sufrir como lo hizo Cristo, como su madre, la Virgen Santísima, como los apóstoles Pedro y Pablo, como estos mártires de Roma. Hay momentos y situaciones que nosotros no

podemos comprender, hay momentos donde nuestra vida se ha proyectado de una manera hostil, de una manera inhumana, y entonces nos vienen también las consecuencias. Si no sabemos vivir como Dios quiere, quizá después tengamos que sufrir y experimentar situaciones inhumanas que no son queridas por Dios, que Él no las propicia, que Él no las manda, sino que nosotros hemos infectado el mal en nuestra vida, en nuestra convivencia y en nuestra relación. Igual hemos infectado ríos, atmósfera y la tierra, podemos también infectar nuestra convivencia, porque vivimos con unos postulados que no son realmente de justicia, de fraternidad, de encuentro con Dios, y queremos que la barca de nuestra vida vaya a nuestro antojo, y eso no puede ser. En el mar de la vida todos tenemos entrada, todos cabida, y tenemos que saber todos en qué rumbo caminamos. Tenemos que darnos cuenta de que, si vamos hacia Dios, si somos conscientes de que Él viene con nosotros, la barca no se hundirá. Pero si nosotros queremos ser los propios timoneles que dirigen nuestra vida a nuestro capricho, a nuestro libre albedrío y a nuestro antojo, no nos quejemos ante Dios después, porque los oleajes, las tempestades y el oleaje pueden ser producto de nuestra brújula mal orientada, de nuestro navegar desastroso. Esto es como en una carretera: si uno va guardando las normas de seguridad y respeta las señales, y va en su justa medida como se manda, pues puede ser que vaya bien. Pero si otro va alocadamente, no respeta, pasa la velocidad, no da las intermitencias y va circulando a su gusto, caprichosamente, pues puede ser que les haga daño o que destruya a los demás. Pues nosotros sabemos que, en la barca de la Iglesia, en la barca de nuestra vida, el Señor siempre está ahí, y puede estar dormido, pero está. Y si Él está, nada nos puede pasar. Esta confianza, queridos hermanos, en estos momentos, y sobre todo ustedes los enfermos y las familias que están viviendo este momento con un mayor dolor, desde esa fortaleza, esa esperanza y esa seguridad, Cristo nunca nos abandona. Él siempre está en nuestro corazón, Él siempre viene con nosotros, y nada ni nadie nos apartará del amor de Cristo. Por lo tanto, que perdamos también ese miedo y sepamos afrontar toda nuestra vida, todo el oleaje, todas las tempestades y todas las situaciones de dolor, de desconcierto, de desaliento, sepamos vivirlas desde la mano de Dios, desde la confianza en Él, desde la seguridad de que el Señor está

con nosotros. Y si Dios está con nosotros, ¿quién podrá estar contra nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? Nos dice Pablo: nada ni nadie. Así que, que la Virgen Santísima, nuestra Madre, que está llena de gracia, nos llene también el corazón de esa confianza y esa fe que tuvo ella, que nos acerquemos en este mes que ya concluye a ese divino corazón de Jesús, donde encontraremos sosiego, consuelo, paz y mucha esperanza para nunca perder el ánimo y la confianza en nuestra vida y en el arribar de nuestra Iglesia.

<https://www.facebook.com/106296144337952/videos/730260857730894>